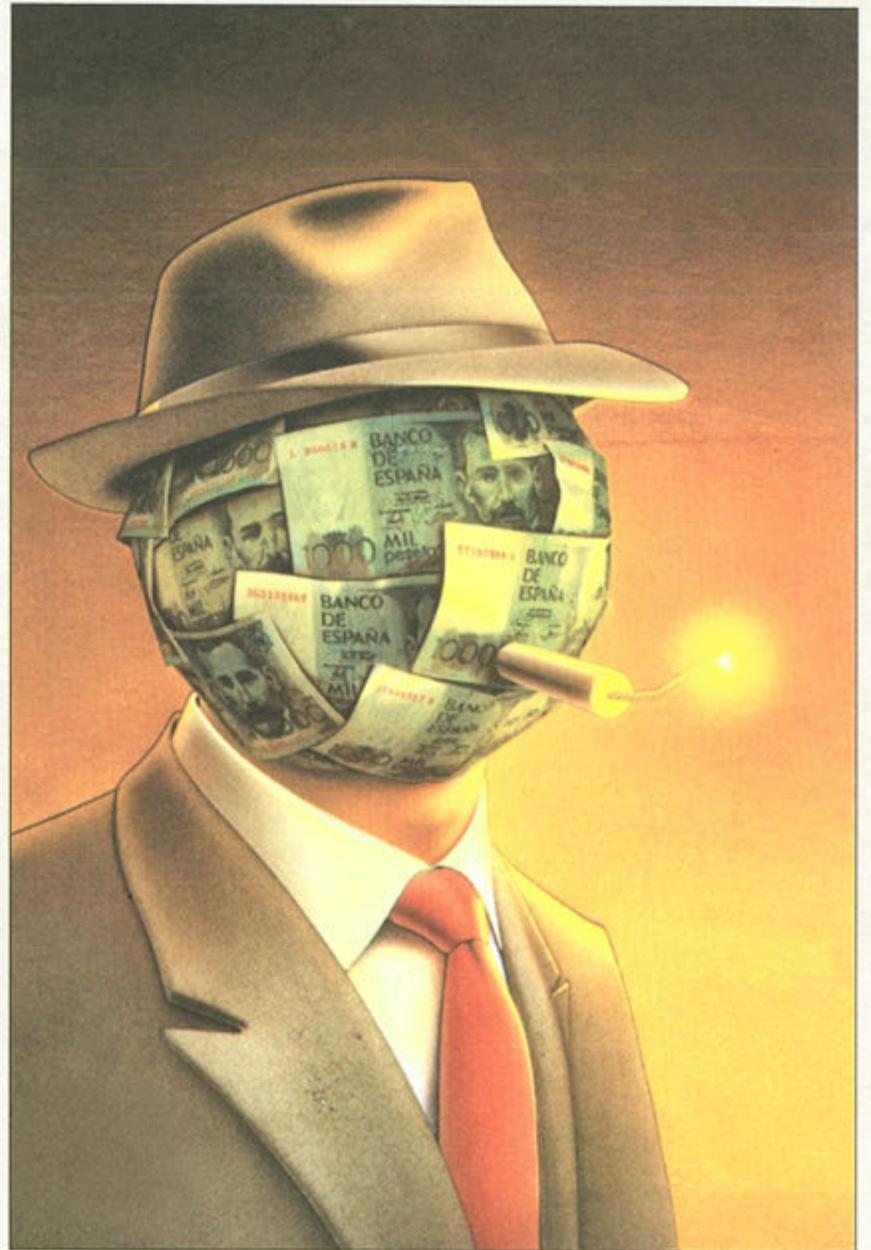


# Página

a b i e r t a

■ empleados  
y empleadas  
de hogar

■ derechos  
humanos  
en Colombia



¡Felices Pascuas  
y próspero año nuevo!

i n f o r m e : c o m u n i t a r i s m o

«**L**o que más alarma ha causado en nuestro país, no es en sí mismo que existan episodios de corrupción más o menos graves. Ha sido el fallo estrepitoso de todos los mecanismos democráticos de control. Y ha sido, y sigue siendo, la impunidad de la corrupción.

En nuestro país se han producido cuatro perversas disociaciones que han corroído la médula misma del sistema democrático. La primera es la disociación entre política y ética. Se ha entendido por mucho tiempo que por una parte andaba la ética con sus exigencias de decencia y moralidad. Eran dos cosas distintas y, por tanto, la política se movía en terrenos de inmoralidad, indignidad e indecencia.

La segunda disociación ha sido que por un lado andaba la justicia y por otro la eficacia. Se ha llegado a entender que para perseguir adecuadamente determinadas formas de delincuencia y de criminalidad era necesario prescindir de la justicia, prescindir de las garantías jurisdiccionales, prescindir de la ley, dando

## cuatro disociaciones

Joaquín Navarro

a entender que la ley era un procedimiento que obstaculizaba el ejercicio del poder y la persecución adecuada de los presuntos delincuentes. Así se ha llegado a alimentar objetivamente la tortura, se ha llegado a fomentar el terrorismo de Estado y se ha desarrollado la llamada razón de Estado, al margen por completo de los mínimos criterios que la justicia exige, que siguen siendo tres: vivir dignamente, dar a cada uno lo que es suyo y no hacer daño a otro.

La tercera disociación ha sido la existente entre la libertad y la seguridad. Se ha dicho con frecuencia que era necesario establecer una tensión adecuada en el binomio libertad-seguridad, interpretando la seguridad siempre como seguridad del Estado contra la seguridad de la democracia...

La cuarta disociación consiste en decir que por una parte estaba la sociedad civil y por otra la sociedad política. Lo que la sociedad civil reprochaba como mentira, especulación y falsedad, medro personal, etc. no tenía por qué ser reprochado igualmente en la sociedad política. Ésta tenía sus propias leyes. Sus propias leyes que hacía verdad aquella vieja afirmación según la cual los políticos del poder eran algo así como cerdos con traje.

Estas cuatro disociaciones han estado en la base misma del desarrollo de la corrupción en nuestro país.»

Joaquín Navarro es magistrado de la Audiencia Provincial de Madrid.

«**U**na sociedad que está basada en la explotación del hombre por el hombre; una sociedad que está basada en el poder omnímodo de una clase, de un grupo social sobre los demás; una sociedad cuyo objetivo fundamental es la consecución del beneficio, de la explotación, y cuyo mito fundamental es el enriquecimiento y el dinero, es evidente que es una sociedad proclive a la corrupción. Mi tesis, sencilla, es que la corrupción forma parte ineludible de esta sociedad. Por lo tanto, lo que

## un problema de poder

Juan Madrid

hay que hacer es generar mecanismos, generar instituciones, generar contrapoderes que frenen, que denuncien, que pongan de manifiesto la corrupción.

No creo que la corrupción sea un problema de moral. La corrupción es fundamentalmente un problema de poder. Quien tiene poder, tiene poder para corromper y para ser corrupto. El poder siempre ha sido corrupto y siempre ha sido corruptor.

Que sea cada vez más difícil engañarnos. Nos van a seguir engañando, pero que sea difícil. Que sepan, por lo menos, que lo sabemos.»

Juan Madrid es escritor.

*Los textos aquí recogidos son una pequeña parte de las intervenciones de ambos en la última Semana Negra de Gijón, invitados a las actividades impulsadas por Radio Kras y el Café Gijón. Estos resúmenes aparecen publicados en la revista asturiana KRASnia.*

PÁGINA ABIERTA. Hileras, 8, 2º izq. 28013 MADRID. Tel. (91) 542 67 00. Fax (91) 542 61 99.

Diseño y Redacción: Carmen Briz, Domingo Martínez, Vicente Baixauli y Manuel Llusia.

Colaboran en este número: Carmen Heredero, Isidoro Martín Martín, Javier Álvarez Dorronsoro, Jesús Martín, Javier Giraldo, Álvaro Pazos, Pepi Osborne Camarasa, Javier Villán, José Manuel Pena.

Administración y suscripciones: Hileras, 8, 1º der. 28013 MADRID. Tel. (91) 547 02 00.

Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente. Dep. Legal: M 42376-1991. ISSN: 1132-8886.

Imprime: MILOFE, Artes Gráficas S. L.

## SUMARIO Nº46

### 4 aquí y ahora

La coeducación en la enseñanza, <i>Carmen Heredero</i> .....	4
La financiación de los partidos, <i>Manuel Llusia</i> .....	6
La cruzada contra las drogas, <i>Antonio Escotado</i> .....	10
Diez años de Proyecto Hombre, <i>Isidoro Martín Martín</i> .....	12
Los derechos de las empleadas de hogar, <i>Marivi Marañón</i> .....	14
Los pactos de olvido en las transiciones políticas, <i>Miguel Anxo García Álvarez</i> .....	17

### 20 otras publicaciones

**Informe:** comunitarismo,  
una nueva ética pública,  
*Markate Daly* (8 páginas).

### 31 en el mundo

La cuestión palestina, <i>Ignacio Ramonet</i> . Entrevista a <i>Bichara Khader, Jesús Martín</i> .....	31
Colombia: apertura económica y derechos humanos, <i>Javier Giraldo</i> .....	34

### 38 más cultura

Arte primitivo, capitalismo y modernidad, <i>Álvaro Pazos</i> .....	38
Grupo Preiswert: la reapropiación de los canales de comunicación, <i>Pepi Osborne Camarasa</i> .....	41
Entrevista al escritor uruguayo <i>Mauricio Rosencof, Javier Villán</i> .....	44
Fragmento de la novela de <i>Mauricio Rosencof El bataraz</i> .....	46
Qué hacer con los residuos urbanos. <i>José Manuel Pena</i> .....	49
<b>Las palabras en su espejo</b> de <i>Emilio Lledó Íñigo</i> .....	50

### LA CUESTIÓN PALESTINA

Un editorial de *Le Monde Diplomatique* firmado por *Ignacio Ramonet* y una entrevista de *Jesús Martín* a *Bichara Khader*. **31**



### LA COEDUCACION EN LA ENSEÑANZA

**Carmen Heredero**  
Una opinión sobre la polémica suscitada tras algunas propuestas de suprimir la coeducación en la enseñanza. **4**



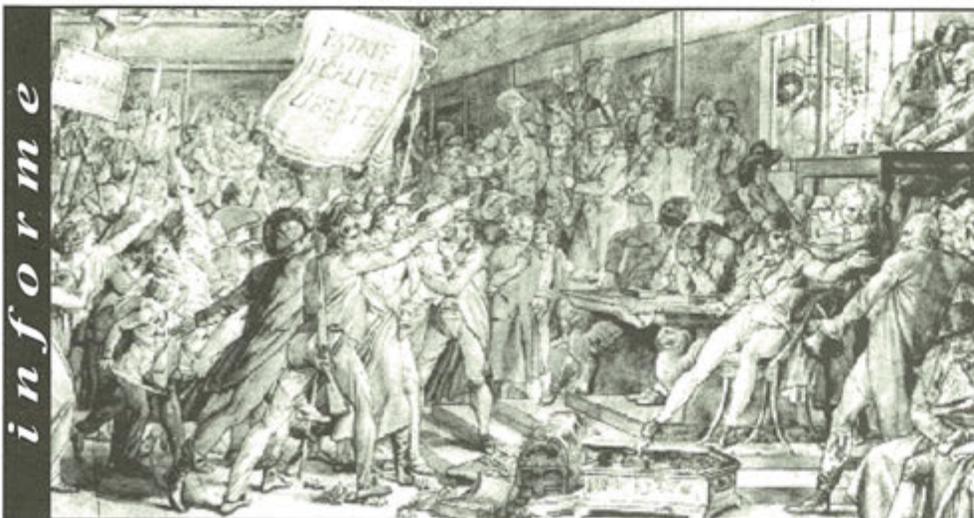
### LAS DROGAS: USOS Y CRUZADAS

Parte de la intervención de *Antonio Escotado* en unas Jornadas sobre las drogas organizadas por *Hegoa*. **10**



### RECUPERAR EL SISTEMA COMUNICATIVO

**Pepi Osborne Camarasa**  
Las pintorescas actividades del grupo *Preiswert* para "recuperar el control de canales de comunicación". **41**



informe

### COMUNITARISMO

**Markate Daly**  
Descripción de algunos de los rasgos principales del pensamiento comunitarista a través de su confrontación con el liberalismo.

**(Páginas centrales)**

# de la escuela segregada a la coeducación pasando por la escuela mixta

En los últimos meses los medios de comunicación se han hecho eco de algunos análisis realizados en Suecia y EEUU sobre la conveniencia de suprimir la coeducación en la enseñanza (\*). Una polémica, por otra parte, que no es nueva en el seno del movimiento feminista.

Carmen Heredero

La incorporación de las mujeres al ámbito educativo reconocido oficialmente no se da en el Estado español hasta el año 1783, con la promulgación por Carlos III de la Real Cédula de 11 mayo para crear escuelas gratuitas para niñas pobres. Es el influjo de la Ilustración y de las ideas de Rousseau sobre la educación lo que enmarca la nueva realidad educativa española. Se trata de una escuela segregada —escuela para niños y escuela para niñas—, que enseña contenidos diferentes a unos y a otras, siguiendo las pautas rousseauianas de sus modelos Emile y Sophie: Emile es educado para ocupar un lugar en la esfera pública, con responsabilidades en el mundo productivo y político; Sophie es educada como futura esposa de Emile, para la ternura y el cariño, para estar en el hogar y encargarse de los trabajos reproductivos.

En 1856, la ley Moyano generaliza la enseñanza para niños y

niñas de los 6 a los 9 años, diferenciando explícitamente la instrucción que debían recibir unos y otras. La escuela seguía siendo segregada. Las niñas sólo tenían acceso a la enseñanza primaria y, siguiendo con el modelo anterior, basado en la consideración de una naturaleza femenina específica debida a la función reproductora, que condicionaba en las mujeres el desarrollo de unas capacidades concretas, se las formaba para realizar el trabajo doméstico y el cuidado de las personas.

En 1909, por Real Decreto de 26 de octubre, además de ampliar la enseñanza obligatoria hasta los 12 años, se crea la escuela mixta, y así, hasta el fran-

quismo, convivirán escuelas mixtas y escuelas segregadas, siendo, en la práctica, sólo los sectores más progresistas (Institución Libre de Enseñanza, escuelas anarquistas, escuelas Montessori) quienes incorporarán a niños y niñas en las mismas aulas.

## DOS MODELOS EDUCATIVOS

La escuela mixta significó la convivencia física de niños y niñas. Ahora bien, en ningún momento se cuestionó el mantenimiento de dos modelos educativos bien diferenciados en función del sexo: se generalizó el mo-

delo educativo masculino para toda la población infantil. Pero, además, a las niñas se les seguía impartiendo las enseñanzas del anterior modelo femenino, para dejar bien patente que ellas seguirían siendo quienes se encargarían de la esfera doméstica.

Y ésta es la situación que perdurará hasta la Ley General de la Educación Básica de 1970, que establecía la obligatoriedad de la enseñanza hasta los 14 años y un único currículo para niños y niñas. De esta forma se generaliza un modelo educativo pensado para el género masculino, al que se han incorporado las alumnas, dejando de lado y quitando, por tanto, validez a lo que había sido el modelo de educación femenina.

En efecto, no hay diferenciación según el sexo en lo que se refiere al currículo explícito —lo “importante”, lo que figura en el proyecto educativo, el conjunto de materiales didácticos, contenidos, metodologías, actividades...—, que está concebido teniendo como eje lo masculino. Pero, además, el currículo oculto sigue manteniendo la jerarquía de los valores masculinos, que se transmitirán a través de las propias concepciones del profesorado, del lenguaje, de la organización escolar, de unas pautas de conducta y unas expectativas diferentes..., de un modelo social y cultural de claro dominio de lo masculino.

Desde el movimiento feminista —fundamentalmente los colectivos de mujeres enseñantes— se ha criticado este modelo androcéntrico que se impone a niños y a niñas, que pretende construir Emiles y Emilies, que parte de una consideración del hombre como único emisor y receptor del proceso educativo, olvidando todo lo que significa Sophie, negando por omisión todos los elementos positivos en cuanto al desarrollo de ciertos valores, actitudes y capacidades que supone la esfera de lo privado, el mundo considerado femenino.

El movimiento feminista ha

**No hay diferenciación según el sexo en lo que se refiere al currículo explícito, que está concebido teniendo como eje lo masculino.**

criticado la escuela mixta, que se quedaba en la mera reunión de niños y niñas en un mismo espacio, y ha reclamado la coeducación: un modelo educativo apoyado en una escuela mixta que pretenda la construcción de personas, independientemente de su sexo, sin estereotipos, que, recogiendo lo positivo de uno y otro género, imparta una misma educación integral a unos y a otras.

La LOGSE, aprobada en 1990, formula así el modelo educativo que propugna, al menos en su declaración de principios. Con todo, podemos decir que, hoy por hoy, el modelo coeducativo está empezando a implantarse, aunque aún son muy pocos los centros de enseñanza que desarrollan proyectos de coeducación. La letra de la Ley es positiva, pero otra cosa es su aplicación y la verdadera preocupación de los responsables de Educación

No obstante, resulta paradójico al menos que sin que se haya implantado un modelo educativo ya haya quienes lo evalúan negativamente, apuntándose rápidamente a los análisis de los expertos suecos o estadounidenses que, en esta ocasión, sí les vienen bien. Y es que, no nos engañemos, la polémica es la misma de siempre —una cuestión ideológica—, aunque los aspectos formales sean diferentes —una cuestión pretendidamente científica de fracaso escolar.

## EL FRACASO ESCOLAR

Vayamos por partes. ¿Qué se entiende por fracaso escolar? Todo parece indicar que quienes hablan de ello se refieren a uno de los aspectos que conlleva una educación integral, el estricto aspecto de los conocimientos, desvalorizando el terreno de las actitudes, comportamientos, valores, etc. —los aspectos más importantes en la infancia y en la adolescencia—, que la coeducación, la convivencia de la diversidad, puede generar.

¿Qué dicen los expertos? ¿Qué

es lo pretendidamente científico? Que los niños aprenden con ritmos diferentes, tienen sensibilidades diferentes, comportamientos diferentes y rendimientos diferentes a los de las niñas. Pero ¿no es normal que así sea si los modelos sociales de que disponen unos y otras son diferentes? ¿O es que esas diferencias las producen los genes? Por lo demás, que existan esas diferencias no tiene por qué suponer automáticamente la segregación. ¿Quizás, a continuación, los mismos expertos nos propondrán la separación de los niños más capacitados intelectualmente de los que tienen un ritmo más lento de aprendizaje?

Los chicos y las chicas, en la etapa de la adolescencia, se ponen nerviosos, dicen, si están juntos en las aulas. Mucho me temo que, o los separamos en todos los ámbitos de la vida, en la calle, en el bar... o su nerviosismo y ensimismamiento serán mayores cuanto menos acostumbrados estén unas y otros a convivir.

Por último, añaden, las adolescentes educadas en la igualdad acaban cayendo en profundas depresiones cuando se enfrentan a la realidad de la vida, colmada

de desigualdades. Es decir, que la educación debe ser discriminatoria para que sea un fiel reflejo de la sociedad adulta que las niñas se van a encontrar. ¿No sería mejor colaborar en que la sociedad sea igualitaria educando en la igualdad?

Relativamente al margen de la polémica de estos meses —a la que se han apuntado en nuestro país los conservadores de toda la vida—, desde otros presupuestos ideológicos, desde la corriente del feminismo de la diferencia, ya se llevaba algún tiempo reclamando, más o menos tímidamente, una escuela segregada o espacios educativos segregados, según quién y en qué momento hablara.

Esta corriente del feminismo parte de una crítica —que comparto— a la escuela mixta: en las escuelas mixtas se atiende y se estimula mucho más a los niños que a las niñas. Como consecuencia, éstas van interiorizando su inferioridad, su invisibilidad; para que reciban el mismo grado de atención y estímulo que los niños, eduquémoslas separadamente, aunque con los mismos criterios.

Reconozco que el plantea-

miento tiene su atractivo para muchas enseñantes feministas e, incluso, tiene validez como recurso educativo para el tratamiento en la escuela coeducativa, en ciertos momentos, de determinados aspectos —la sexualidad, por ejemplo— en que unos y otras pueden inhibirse si están juntos.

Sin embargo, partiendo de la defensa de la igualdad de los sexos, creo que la única forma de cuestionar el sexismo, no sólo de la escuela, sino también de la sociedad en su conjunto, pasa por la escuela mixta y coeducadora, una escuela donde, lógicamente, se reflejen los conflictos sociales entre hombres y mujeres y se aprenda a resolverlos desde una perspectiva no discriminatoria para nadie, que favorezca el respeto entre los sexos, la igualdad de oportunidades... Difícilmente podrá darse este tipo de educación en una escuela que obvia los conflictos entre los sexos por la vía de la segregación. ▀

(\*) El diario ABC es uno de los medios que más páginas ha dedicado a este asunto (ver el número del 6 de diciembre pasado), escorándose claramente hacia la segregación.



La escuela de la aldea, óleo de Albert Anker.

# financiación de los partidos políticos

Una buena parte de los escándalos por corrupción tienen mucho que ver con la financiación de los partidos políticos. Las fórmulas son múltiples y casi todas ellas parecen poner en entredicho el propio sistema legal español para esa financiación. Tan es así, que la misma comisión parlamentaria a la que se supone se ha encargado investigar algunos de estos casos tiene la misión de elaborar una nueva ley.

Los mismos partidos receptores de la ayuda pública y privada no se ponen de acuerdo, de momento, sobre si la ley es suficiente y lo que falla es su aplicación o lo que hay que cambiar es la ley. En general, y como sucede en otras áreas, es preferible, no obstante, hacer ver que lo que falla es la ley, no los que la trasgreden, en realidad.

La corrupción derivada de ello y las correspondientes discusiones políticas y jurídicas no son privativas del Estado español. En unos y otros países, las democracias parlamentarias siguen un sistema similar de defensa del juego de partidos políticos y de representación ciudadana a través de ellos. Pero nunca como en la actualidad se ha tenido que considerar que el Estado, como en otras áreas del orden económico y social, debe proteger ese sistema de partidos con ayudas financieras a los mismos. Los partidos, grandes máquinas electorales, precisan de medios económicos que por simple afiliación cotizante no pueden conseguir. O el Estado o la financiación privada. Y si es la privada, ¿cómo hacer para que quien ayuda no lo haga desinteresadamente? ¿Y quién, y para qué, puede tener interés en dar millo-

nes y millones a un determinado partido?

En el Estado español, el sistema en funcionamiento y regulado por ley es doble. Y aprovechándose de él —como en toda la banca, que presta, oculta, incentiva... el capital, para otros negocios privados, para que funcione la democracia, incluso para

la solidaridad. A un alto interés, eso sí.

Aquí nos vamos a referir exclusivamente a la ley de financiación de los partidos políticos. Dedicando este espacio sólo a su descripción.

En julio de 1987 se aprobó la actual Ley sobre Financiación de los Partidos Políticos. En la mis-

ma se establece cómo han de estar constituidos los recursos económicos de los partidos políticos: tanto los procedentes de la financiación pública como los de la privada.

## LAS VÍAS DE FINANCIACIÓN PÚBLICAS

La financiación pública puede obtenerse por las siguientes vías:

a) Subvenciones por gastos electorales, según la Ley de Régimen Electoral General. El Estado subvenciona gastos electorales y concede adelantos de esas subvenciones (hasta un 30% de la subvención percibida en las últimas elecciones equivalentes). Los partidos o fuerzas electorales no pueden recibir aportaciones de la Administración pública, de las empresas públicas o mixtas, ni de aquellas que presten servicios a la Administración pública. Existe un límite para la aportación particular o personal (sea física o jurídica) en las cuentas electorales abiertas por cada fuerza electoral: un millón de pesetas.

Para que una fuerza electoral reciba una subvención es preciso haber obtenido un escaño como diputado o senador, o una concejalía. En ese caso, la subvención estatal en las elecciones generales será la siguiente: 2 millones de pesetas por cada uno de los escaños conseguidos para el Senado o el Congreso; 75 pesetas por cada voto a la candidatura electa al Congreso y 30 pesetas para el caso del Senado.

Un ejemplo: lo que le correspondería al PSOE por los resultados de las elecciones generales de 1993. Por los diputados y senadores o senadoras



Portada de la revista *Courrier International* del 14 de diciembre pasado.

conseguidos: 510 millones de pesetas. Por los votos obtenidos para el Congreso: 687 millones aproximadamente. Por los votos de cada senador: 450 millones. Luego, un total aproximado de 1.650 millones.

Existe además otra subvención para aquellas fuerzas que lograsen los suficientes escaños como para constituir un grupo parlamentario en el Congreso o en el Senado: 20 pesetas por elector al que se le envíe una carta con propaganda electoral (la tarifa urbana para impresos actual es de entre 14 y 20 pesetas para 20 gramos con sobre normalizado o sin normalizar). Por otro lado, este gasto no se computa dentro del gasto electoral para el control del límite que esta ley determina. Ese límite de gastos electorales se calcula multiplicando por 25 pesetas el número de habitantes de la circunscripción en la que una fuerza determinada presente su candidatura, más 20 millones de pesetas por cada circunscripción.

Siguiendo con el ejemplo del PSOE, su gasto electoral máximo sería aproximadamente de 1.000 millones de pesetas. Cantidad que fija también el máximo de subvención que puede obtenerse, en virtud de lo señalado en el artículo 127 de la Ley de Régimen Electoral que dice: «En ningún caso la subvención correspondiente a cada grupo político podrá sobrepasar la cifra de gastos electorales declarados, justificados por el Tribunal de Cuentas en el ejercicio de su función fiscalizadora.»

En cuanto a la financiación de los gastos electorales en las elecciones municipales, las subvenciones son las siguientes:

25.000 pesetas por cada concejal electo, 50 pesetas por cada voto obtenido por una candidatura que al menos hubiese logrado una concejalía; y, además, 20 pesetas por cada elector al que se hubiese mandado una carta con propaganda electoral, siempre y cuando esa candidatura hubiese obtenido al menos una

concejalia, se hubiese presentado en el 50% de los municipios con más de 10.000 habitantes de una provincia y hubiese logrado representación en el 50% de los mismos.

Existe también un límite para los gastos electorales: la cantidad resultante de multiplicar 15 pesetas por el número de habitantes correspondientes a la población de derecho de las circunscripciones donde se presente esa fuerza, más 20 millones por provincia en el caso de que se presente en al menos el 50% de las corporaciones locales de esa provincia.

Similar subvención a la antes comentada para el envío postal de propaganda se obtiene para las fuerzas electorales con una fuerte representación local en la provincia correspondiente.

Y, por último, en cuanto a la financiación en el caso de las elecciones al Parlamento Europeo, las subvenciones son las siguientes: 3 millones por cada escaño conseguido y 100 pesetas por cada voto obtenido por una fuerza que haya tenido al menos un escaño. Un ejemplo: el PSOE en la últimas elecciones. Por sus 22 escaños: 66 millones de pesetas. Por los votos: 565 millones. El gasto máximo permitido en estas elecciones correspondiente al PSOE sería 750 millones.

La financiación para los gastos en las elecciones a las Comunidades Autónomas se halla regulado en cada una de ellas.

## OTRAS SUBVENCIONES ESTATALES

Además de las subvenciones por gastos electorales, los otros dos tipos de subvenciones públicas mencionadas son:

**b)** Las subvenciones estatales a los grupos parlamentarios del Senado o Congreso, sistema regulado por los reglamentos respectivos (y de la misma forma en las asambleas autonómicas).

**c)** Las subvenciones estatales anuales a los partidos con repre-

# ¿quién financia a los partidos políticos?

## Alemania

- El Estado financia a los partidos (unos 29.000 millones de pesetas) según los votos obtenidos. Reciben también ayudas los grupos parlamentarios (cerca de 17.000 millones de pesetas) y las fundaciones próximas a los partidos (aproximadamente 49.000 millones de pesetas). Algunos grupos privados (Daimler-Benz y la Deutsche Bank en 1992) llevaron a cabo donaciones de entre 24 y 122 millones de pesetas.
- El sistema, bastante transparente, limita los riesgos de financiación oculta y de corrupción, pero favorece a tres o cuatro formaciones políticas cuasi institucionales.

## Francia

- Las formaciones políticas reciben una donación del Estado cada año, en función del número de parlamentarios y de votos obtenidos en las elecciones legislativas (a partir de un mínimo del 5%). En 1993, 81 partidos han recibido una ayuda pública. El PS ha cobrado más de 4.000 millones de pesetas, el RPR unos 3.200 millones de pesetas.
- Además, la ley autoriza las donaciones de personas físicas (algo más de un millón de pesetas como máximo) y de empresas (unos 12 millones de pesetas como máximo). Desde la ley del 29 de enero de 1993, los partidos han tenido que publicar la lista de sus donantes. La Générale des eaux, La Lyonnaise des eaux y Bouygues (con sus filiales) son las más generosas con el RPR, la UDF y el PS. Después de los escándalos, La Lyonnaise ha "suspendido" su financiación, La Générale ha "congelado" la suya. El CNPF se ha pronunciado a favor de detener la financiación de los partidos por las empresas; Balladur, por una suspensión de estas ayudas durante tres años.
- Una nueva ley deberá ser votada antes de final de año: los gastos autorizados durante las campañas electorales serán reducidos un 30%; los elegidos que hayan sido condenados por corrupción no podrán ser reelegidos y los particulares podrán beneficiarse de una deducción fiscal por sus donaciones a los partidos de hasta 700.000 pesetas.

## Italia

- A consecuencia de la Operación Manos Limpias, la ley sobre la financiación pública de los partidos promulgada en 1974 ha sido abolida por referéndum en 1993.
- El Estado, que otorgaba una renta mínima a las grandes formaciones políticas, no asegura ya más que el reembolso de los gastos electorales que han llegado al límite.

## Reino Unido

- Ningún texto legal reglamenta la financiación política. Los partidos no tienen que rendir cuentas públicas de sus gastos de campaña, ni de la fuente de sus recursos.
- El Partido Laborista es financiado por los sindicatos (entre 366 y 976 millones de pesetas) y los militantes; el Partido Conservador, por las empresas privadas (en 1992, United Biscuits, P&O, Hanson donaron entre 25 y 30 millones de pesetas cada una).
- Los *tories* han sido acusados de haber recibido fondos de origen extranjero, de dudosa procedencia (alrededor de 1.660 millones de pesetas en 1992).
- Dominada por los conservadores, una comisión parlamentaria, después de dos años de trabajos, rechaza toda reforma. Propone únicamente que los partidos adopten un "código de buena conducta". El debate no está cerrado.

La revista *Courrier international* publicaba en su número del 14 de diciembre un informe sobre la corrupción política en Europa del que recogemos este recuadro.

● ● ●  
sentación en el Congreso de los Diputados para sus gastos ordinarios, subvenciones no condicionadas, con cargo a los Presupuestos Generales del Estado. Estas subvenciones son independientes de las obtenidas por gastos electorales y las determinadas por los reglamentos del Congreso y Senado para los grupos parlamentarios. La ley no fija cantidad alguna, absoluta o relativa, sólo fija cómo se distribuye una cantidad global: en función del

número de escaños y de votos obtenidos en las últimas elecciones al Congreso (no al Senado). Más en concreto: la asignación global se divide en tres partes, una para repartir en proporción al número de escaños y las otras dos en proporción a los votos (no se contabilizarán los votos de aquellas circunscripciones en las que la fuerza parlamentaria correspondiente no hubiese obtenido el 3% como mínimo).

En el año 87, la partida asignada para atender a los partidos

fue de 7.500 millones de pesetas, de la que el PSOE recibió 3.195 millones (\*).

A las subvenciones anteriores hay que añadir tanto las que reciben los grupos parlamentarios en los Parlamentos autonómicos, como las que reciben las fundaciones vinculadas a los partidos políticos (reparto, este último, bastante político, por cierto).

Además de la financiación pública, también por ley, se trata de regular la financiación privada: los requisitos para considerar le-

gales las aportaciones privadas a los partidos políticos.

## LAS APORTACIONES PRIVADAS

La ley fija que los partidos políticos no pueden recibir directa o indirectamente: a) cantidades superiores a 10 millones de pesetas de la misma persona física o jurídica; b) aportaciones anónimas por encima de la subvención estatal que haya recibido ese

## política y negocios

hace pocos días, el dinosaurio de Fraga volvió –que quiere decir, como otras veces– a demostrar que sabe situarse por encima, en este caso, de la pugna electoral contenida en los ataques mutuos del PSOE y PP sobre la corrupción política. Y aunque la contestación a sus ideas fue inmediata por ambas partes –como no podía ser menos, por ahora–, el mensaje muestra un camino de mediación que a buen seguro gustaría a unos y a otros, siempre que les dejaran. Me estoy refiriendo a esas declaraciones en las que pedía una respuesta política, no judicial, al desempolvamiento continuo de los casos de “irregularidad”, por ejemplo, de la financiación de los partidos políticos, no tanto del enriquecimiento personal (que acompaña necesariamente a las comisiones, falsedad de cuentas, etc.)

En nombre de la estabilidad ahí estaba la propuesta de “borrón y cuenta nueva”. Los efectos positivos, para él, de la política seguida en Francia frente a la llevada a cabo en Italia avalaban su propuesta.

Hablaba –no puede ser de otra forma– de una estabilidad que tiene su apellido: “democrática”. Porque, desde el punto de vista de Fraga, de esos partidos y sus líderes, democracia es fundamentalmente dos cosas: libre juego electoral de partidos políticos y libre opción de la ciudadanía para elegir su representación por medio de los partidos políticos. (No entremos aquí en el concepto de libertad aplicado a este sistema político.) Más aún, y por lo tanto, la estabilidad está más garantizada si los partidos son fuertes, son pocos y se pueden, eso sí, alternar en el poder (salvo en Galiza). Pero la vida está muy cara, y todo lo electoral y el mantenimiento del aparato del partido es muy costoso..., y los apoyos de todo tipo hay que pagarlos. Es decir, hay que elegir, por encima de un sentido de la justicia, de lo bueno y lo malo, que incluso parece estar contenido en las leyes, el sentido del orden. Del orden político.

Estamos ante la política en el puesto de mando, que también manda sobre lo que se destapa y no se destapa: unos tienen poder para tapar más los delitos y otros menos, o un día lo tienen y al otro se caen del caballo por advenedizos o aven-

tureros, porque el resto de la tribu de los elegidos se pone de acuerdo para echarles de la Corte. Una Corte hecha de palacetes y capitales levantados no con mejores artes, ni con menos yates, fincas y riquezas de todo tipo.

auno le resulta curioso la diferente entidad que cobran esas riquezas cuando son resaltadas en los medios de comunicación referidas al corrupto de turno, al superaprovechado por el *superpelotazo*, a los Conde o De la Rosa; la muestra del barco o del castillo adquiere una connotación de escándalo que no la tiene el conocimiento de la existencia de superiores becerros de oro en manos de íntegros ricos.

Fraga ya advierte de algo: la corrupción no está sólo en la esfera de lo político, atraviesa la sociedad civil. Pero lo que no dice la “bisagra” que ha tratado de ser de vez en cuando –no, por ejemplo, cuando ejerció de torturador y represor de primer orden–, lo que no dice es que las condiciones sociales específicas, o el lugar de la pirámide en el que se está, hacen diferente el *pelotazo* o la evasión fiscal.

El mensaje, claro está, viene bien para intentar calmar a la sociedad civil más indefensa, y para consolidar en ella esa idea de que, por más que casi nadie niegue la ilicitud de determinadas prácticas, salir adelante en la vida lo requiere muchas veces. Lo que estos mensajes consiguen, en realidad, es harina de otro costal.

Tampoco será mucho, tal vez, el caso que le pueden hacer a Fraga las fuerzas electorales en guerra para apaciguar la lucha, para establecer treguas y pactos y no seguir tirando de la manta (si es que es eso lo que pretende este “estadista”). El peso del Estado en la actividad económica hace que ésta se halle muy politizada, más aún en momentos de crisis y de cambios profundos. Dicho de otra manera, negocios y política van unidos, se estudian, se tantean, se buscan..., se casan y se divorcian para volverse a casar. Todo ello en un salvaje mundo de competencias nada leales. Eso sirve para mantenerse en el poder o para echar a alguien del mismo, y para, a la vez, construir, financiar, exportar, reducir costes laborales, etc. con más facilidad y más beneficios.

M. LI.

# ¿los intocables?

año un determinado partido político con cargo a los Presupuestos Generales; c) aportaciones de empresas públicas o mixtas, ni de aquellas que presten servicio a alguna Administración pública; d) ni de Gobiernos o administraciones extranjeras.

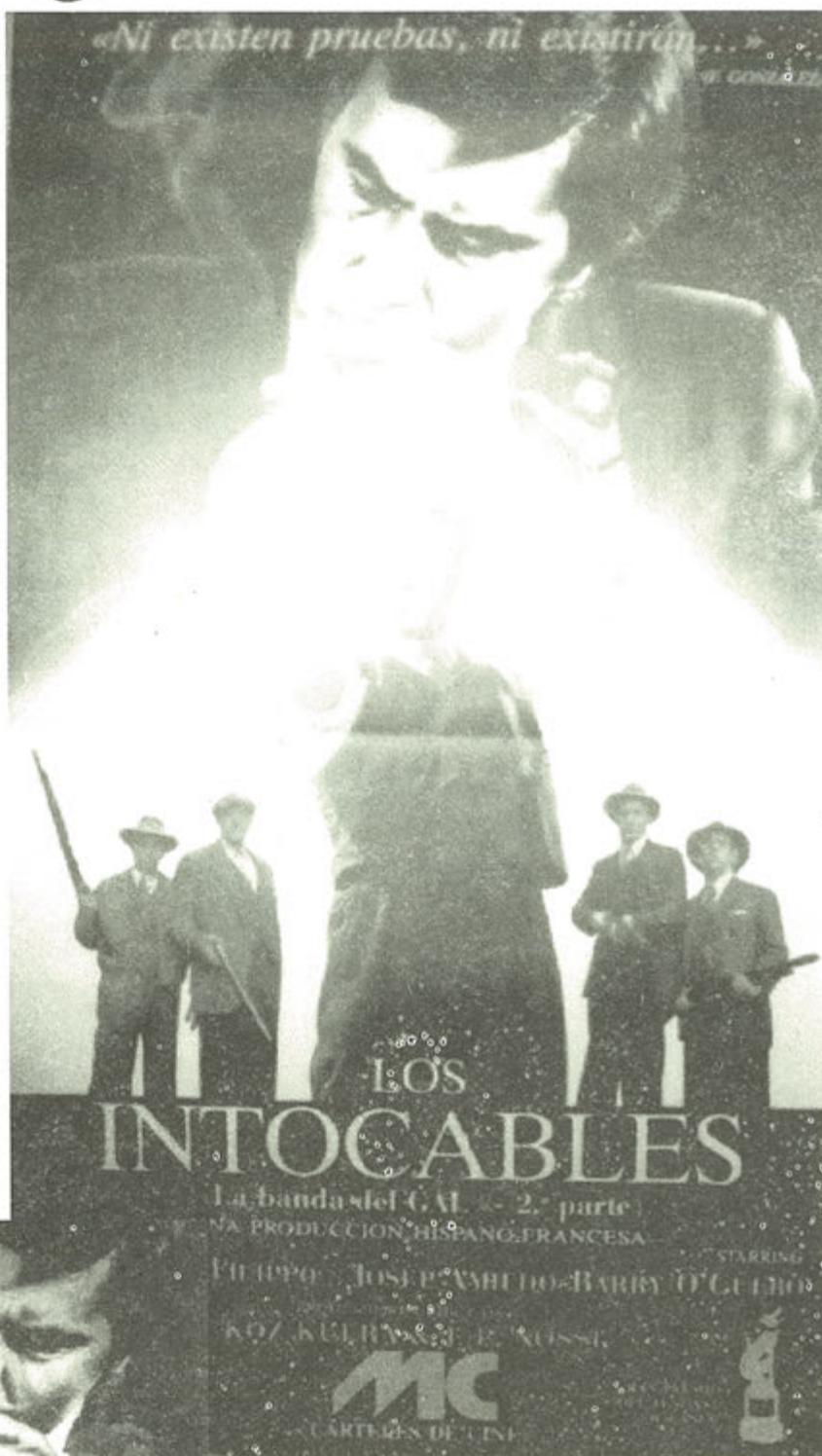
Por último, la ley determina las obligaciones fiscales y el sistema de control público de la actividad económico-financiera de los partidos políticos.

Toda esta financiación se presenta al público como la magia. Apenas se hace publicidad de la financiación pública de los gastos electorales. Y se ocultan los verdaderos gastos. Como se ocultan las ayudas privadas.

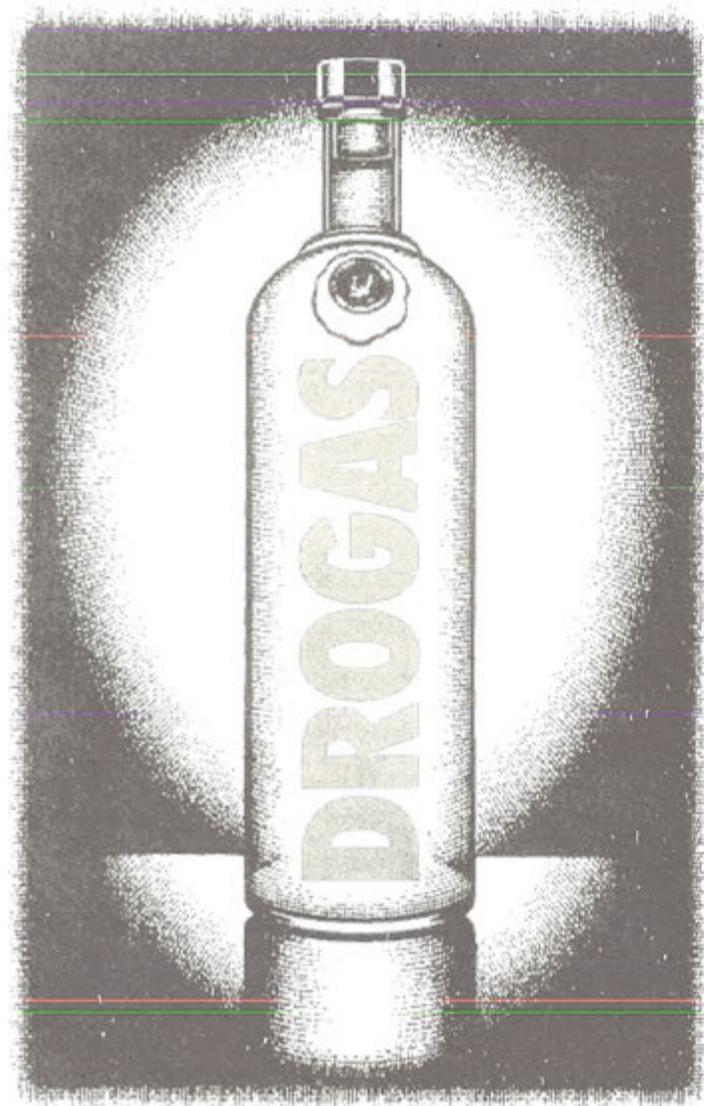
Como la ley no determina cantidad alguna, relativa o absoluta, de la financiación con cargo a los Presupuestos Generales del Estado, ni la que se deriva de los acuerdos presupuestarios en el Congreso y en el Senado, no sólo no se da buena cuenta de ello, sino que ni siquiera se encuentra información accesible para el común del personal o para "periodistas" poco avezados como nosotros.

Ya hemos dicho que hay dos tipos de financiación privada, la realizada para los gastos en unas elecciones determinadas y la no "finalista" —como dice la ley—, es decir, para cubrir los gastos generales de un partido. En estos casos hay una serie de prohibiciones que, a la luz de lo aparecido sobre Filesa, el negocio de las tragaperras, el caso Naseiro, etc., se saltan al menos los grandes partidos parlamentarios. La ley penaliza la irregularidad comprobada con una multa: el doble de la aportación ilegal. Pero, pobre castigo aparte, en estos y otros casos la acusación posible es de estafa, apropiación indebida, tráfico de influencias, falsificación de documentos, fraude fiscal, etc. ▀

(\*) Datos recogidos de *La financiación de los partidos políticos*, de Pilar del Castillo, folleto editado por Papeles de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales, 1992.



«No existen pruebas ni existirán», decía Felipe González y, corroborándolo, Barrionuevo y los altos dirigentes de la Policía bajo sus órdenes. Cuando estábamos cerrando este número de PÁGINA ABIERTA, surge la noticia del encarcelamiento del ex director general de la Policía y de otros altos mandos de Interior acusados de la creación y actividades delictivas de los GAL. Parece que la denuncia de este viejo cartel no estaba desencaminada.



Recogemos de la revista vasca *Hika* nº 51 la parte final de la intervención de Antonio Escohotado en unas Jornadas sobre las drogas organizadas recientemente por Hegoa (\*).

# Las drogas: usos y cruzadas

Antonio Escohotado

a mi juicio, la historia enseña básicamente dos cosas: a) que ninguna droga desapareció o dejó de consumirse debido a su prohibición; b) que mientras subsista una normativa prohibicionista hay mucho más propensión a consumos irracionales, corrupción pública y envenenamiento con sucedáneos incomparablemente más tóxicos que los originales prohibidos, como prueban las actuales drogas de diseño o *designer drugs*.

Añadiré que, a la luz de lo vivido en distintas épocas y países, se instaura un autocontrol —con éxito y a medio plazo— tan pronto como cesa el sistema de heterocontrol o tutela oficial.

No es por eso acorde con la experiencia vivida que la libre disponibilidad de una droga (incluso promocionada con mentiras, como ha sucedido con casi todas en su lanzamiento) cree conflictos sociales e individuales comparables con los que provocó y provoca su prohibición.

No es siquiera sostenible, a nivel histórico, que la disponibilidad de una droga aumente el número de adictos a ella; la *ley seca* puso en claro que los alcohólicos no disminuyeron, y que sólo dejaron de beber —o redujeron su consumo— parte de los bebedores moderados, esto es, quienes no necesitaban un régimen de abstinencia forzosa para controlarse. Con una parábola grandiosa, que anticipa el psicoanálisis, Eurípides analizó en *Las bacantes* el contrasentido de legislar sobre aquello ajeno por naturaleza a cualquier legislación.

Cuando relacionamos estos datos, llegamos a una conclusión esperanzadora para nuestra dignidad individual: los seres humanos tienen poderes de discernimiento y son capaces de gobernarse a sí mismos. Los datos históricos sugieren también que las personas se dejan obnubilar por etiquetas adheridas a las cosas, velándose lo que ellas y ellos

respectivamente son. De ahí que una droga no sea sólo cierto cuerpo químico, sino algo muy determinado por clichés ideológicos y condiciones de acceso a su consumo.

hacia 1910, los heroinómanos norteamericanos —como los españoles, los franceses, los alemanes, los ingleses y, en general, los del mundo entero— eran personas de segunda y tercera edad, casi todas bien integradas a nivel familiar y profesional, ajenas a incidencias delictivas; desde la prohibición son en buena parte adolescentes, que incumplen todas las expectativas familiares y profesionales, cuyo hábito justifica un porcentaje muy alto de los delitos cometidos al año. ¿Habrá cambiado el DNA de la adormidera, matriz de los opiáceos, o más bien han cambiado los sistemas de acceso a esas sustancias? ¿Cuántos usuarios de heroína o cocaína murieron por intoxicación accidental mientras el fármaco fue de venta libre, y cuántos han perecido desde su ilegalidad? La respuesta es muy simple: no murió ni uno solo de sobredosis accidental, mientras hoy todos sucumben por esa causa, aunque los agentes responsables de su muerte sean distintos adúlterantes.

A estas alturas, es razonable preguntar si puede uno drogarse *razonablemente*. A mi entender, eso depende ante todo de que los Estados defiendan: la ilustración o el oscurantismo, la cultura o la barbarie farmacológica. Libres de mitos, adulteración y embustes contraproducentes, algunas sustancias psicoactivas pueden proporcionar paz, estimulación y apertura espiritual a individuos y grupos; cargadas con mitos, adulteración y embustes, pueden proporcionar desasosiego, apatía y cerrazón mental a individuos y grupos.

El prohibicionismo se está peleando ahora con la química,

**Es razonable preguntar si puede uno drogarse razonablemente. A mi entender, eso depende ante todo de que los Estados defiendan la ilustración o el oscurantismo, la cultura o la barbarie farmacológica.**

y cuanto más extrema el conflicto más subvencionará sus progresos incontrolados, y más convertirá a los ciudadanos en indefensas cobayas de laboratorios clandestinos. Con los actuales avances no sólo han surgido cinco derivados por cada droga ilegal sino quinientos, pues las posibilidades de modificar la conciencia, intercambiando radicales atómicos, son sencillamente infinitas.

Podemos echarnos las manos a la cabeza y pedir al cielo que nos defienda de este nuevo apocalipsis. Sin embargo, el apocalipsis lo decretamos nosotros mismos, al prohibir—por motivos sectarios, racistas, etnocéntricos o de provecho mercantil— ciertos tipos de ebriedad mientras fomentábamos otros, consciente o inconscientemente. Modificar el estado de ánimo es un impulso tan básico —y tan extendido entre los animales en general— como comer, beber o aparearse.

Si decidimos que ciertas formas de ebriedad son malignas, y luego —cuando las leyes se han puesto al servicio de esa pretensión— buscamos pruebas de que lo eran efectivamente, estamos poniendo en marcha un mecanismo de profecía autocumplida. Difundidas por la propaganda y sostenidas por la represión, esas pretensiones se convierten pronto en realidades sociales. Si ahora les propongo que el café y el tabaco llevan a una prostitución de las adolescentes, se me reirán en la cara con toda razón. Pero si logro ilegalizar el tabaco y el café, elevando salvajemente su precio, entregando el comercio a organizaciones criminales y

creando en torno a ellas la mitología que hoy rodea a la heroína o la cocaína, en poco tiempo encontraremos jovencitas que hagan la calle para pagarse ese vicio o pagárselo a su prometido. He ahí una típica profecía autocumplida.

Es hora de que comprendamos la libertad individual como algo esencialmente ligado a la responsabilidad. Quien pretenda ser libre sin asumir responsabilidad por sus actos no sabe lo que dice. Al mismo tiempo, tengamos en cuenta que el negocio de todo poder político de tipo piramidal es vender protección, y hacerlo de modo coactivo, como las noblezas y las realezas clásicas, como los bandoleros y gánsteres de cualquier época, y como casi todos los Estados contemporáneos, a excepción de Suiza y poco más. Las mafias —institucionales o no— están técnicamente especializadas para producir los problemas que ellas mismas se ofrecen a solucionar o, cuando menos, amortiguar.

En el caso de las drogas, la cruzada o guerra mundial contra algunas sólo sirve para hacer crónico un problema inventado por la propia prohibición. Que el problema sea crónico resulta superlativamente rentable para unos cuantos, desde luego, y colabora además en otras dos finalidades. La primera es ofrecer a hombres y mujeres de la calle un real demonio, ante cuyas portentosas acciones sólo caben exorcismos apoyados sobre la viejísima y arraigadísima ceremonia de inmolar un chivo expiatorio; como ustedes saben perfectamente, es

una ceremonia honrada por víctimas que abarcan desde Adán y Eva a Sócrates o Cristo.

La segunda finalidad es que la fuerza pública y el Estado aparezcan como providenciales remedios para una catástrofe súbita y ajena por completo a sus propios actos, que justifica seguir prestándoles tributo y obediencia de modo incondicional.

En definitiva, son exactamente las mismas razones que justificaron cruzadas previas contra herejes, brujas o librepensadores, empresas todas ellas muy lucrativas para inquisidores y oficios subalternos, que en su momento se consideraron absolutamente inevitables y luego profundamente lamentables.

Esta precisa cruzada rezuma por todas partes imperialismo. Occidente exige al resto del mundo que renuncie a sus tradicionales medicinas y acepte —por las buenas o por la fuerza del chantaje político— las patentes y *royalties* de su industria farmacéutica. En justa correspondencia, un estamento terapéutico que ocupa el lugar antes atendido por el eclesiástico declara la guerra a la automedicación, a una tradición milenaria de remedios domésticos, a cualesquiera practicantes que no hayan sufrido el condicionamiento y no hayan pagado las tasas inexcusables para obtener un diploma.

Muy razonablemente, alguien alegrará que la historia no es infalible y que dentro de una misma civilización estímulos idénticos pueden asumirse de modo distinto en épocas diversas; lo acontecido no necesita repetirse punto por punto y haremos bien preparándonos para novedades, pues cualquier reforma depara imprevistos. Pero, ¿imaginan a los próceres prohibicionistas defendiendo el relativismo histórico, si la crónica de sus iniciativas no fuese una sucesión de inútiles catástrofes? ¿Apelaría uno solo de ellos al relativismo si la experiencia vivida en distintos tiempos y lugares mostrase que la sobriedad puede establecerse

muy eficazmente a golpes de decreto?

La contradicción que recorre de parte a parte la cruzada contra las drogas se fija indeleblemente en la ambivalencia que hay entre querer ayudar a ciertas personas (en este caso, las que no usan con aprovechamiento ciertas sustancias) y el deseo de exterminar a personas distintas de lo que el legislador formula como saludable y digno, aunque su crimen sea un crimen sin víctima, o al menos sin víctima distinta del individuo mismo, mientras no se instaure una prohibición. También las brujas eran quemadas por su bien, para que el achicharramiento en vida les abriese una posibilidad de ir al purgatorio en vez de al infierno. Pero esa monstruosa farsa no puede seguir calando en gente de buena voluntad, en los umbrales del siglo XXI.

Guardemos como indiscutible certeza que el experimento no es despenalizar o legalizar; el experimento ha sido prohibir. Quien no sea un analfabeto o un cínico sabe que hubo milenios de pacífica automedicación, en los cinco continentes, apenas turbados por algún breve período conflictivo. Sabe, en fin, que jamás la farmacología deparó una suma de destructividad, embuste y miseria parecida a la de nuestro tiempo.

Pero así se distribuyen las competencias, y así va el negocio de la cruzada. Comparados con los 4.000 millones de dólares que produce aproximadamente al año el mercado negro, con los bastantes más que produce el mercado blanco gracias a la existencia del negro, y con la rentable pervivencia de un verdadero demonio para los ingenuos —esa ilusión que legitima al Estado como ángel de la guarda—, los centenares de muertos físicos y tullidos para la vida civil que a diario suscita esta empresa en el mundo resultan muy poca cosa. ■

(\*) Hegoa: Instituto de Estudios sobre el Desarrollo y la Economía Internacional (Universidad del País Vasco).

# diez años proyectando vida

Isidoro Martín Martín

Los orígenes del Proyecto Hombre se remontan al año 1979, cuando el Centro Italiano de Solidaridad (CEIS) decide dar una respuesta al fenómeno de la drogadicción introduciendo en Roma un programa de rehabilitación y reinserción inspirado en los principios de la Comunidad Terapéutica de Daytop (EEUU) denominado "Progetto Uomo".

Proyecto Hombre abre sus puertas en Madrid el 20 de agosto de 1986, y pocos meses más tarde en San Sebastián, Bilbao, Zaragoza, León y Málaga. El 30 de mayo de ese mismo año se constituye la Confederación.

El 29 de diciembre de 1993 la asociación Proyecto Hombre fue declarada de utilidad pública por el Gobierno.

La asociación Proyecto Hombre es una entidad sin fines lucrativos. Pertenecen a la fundación todos los centros que comparten en común la línea terapéutica-educativa y la filosofía de Proyecto Hombre, recogidas en su carta fundacional, en la que destaca, además, su aconfesionalidad y apartidismo.

Cada programa es autónomo en su funcionamiento económico, organizativo y jurídico.

## EL MODELO TERAPÉUTICO

El ser humano tiene unos condicionamientos materiales, genéticos, sociales, ineludibles, pero

sobre todo ello se construye una enorme riqueza vital.

El ser humano es complejo y, en cierto modo, misterioso; es un *totum continuum* que vive entretejido con los otros y dependiendo vivamente de su sociedad. Nada más lejos de la realización de cualquier persona que el individualismo feroz, la independencia absoluta, la eficacia simplista del utilitarismo o la explicación univalente. Por desgracia, esto es lo que se propone hoy como bueno, siendo lo cierto que el hombre es interdependiente, con vocación de compartir, es

profundo y nada simple de comprender.

Sin embargo, el ser humano es autónomo porque puede, dentro de sus limitaciones, escoger, ordenar, cambiar su propia vida. Es un ser espiritual con vocación de compartir e ir más allá. El modelo terapéutico del Proyecto Hombre tiene una idea de hombre propia, ve a la persona humana como ser autónomo, profundo y complejo que, conociendo sus limitaciones, dependencias e implicaciones socioambientales, se desarrolla solidariamente sintiéndose partícipe de su entorno,

1. Si no me tocas, para ti no existo.
2. Si no me escuchas, yo no puedo comunicarme.
3. Si no me confrontas, yo no sé cambiar ni crecer.
4. Si no me amas, yo no sé qué hacer de mí mismo.

(Principios antropológicos del Proyecto Hombre.)

## ■ un don...

La fuerza más potente  
para volver grandes y mejores a las personas  
es crear, con la mente y en el corazón,  
que las personas tienen  
un potencial ilimitado de crecimiento.

Aunque nos desilusionemos,  
debemos continuar,  
tener siempre presente y expresar  
aquello que podría ser.

Tener alguien que cree en ti  
y alguien en quien creer  
aun cuando le desilusiones,  
es la cosa más estimulante y bella  
del universo.

(Village South Miami)

de la sociedad de la que surge y con la que convive.

Teniendo en cuenta ese ser humano ideal, el Proyecto Hombre va proponiendo unas actitudes de solidaridad, de compartir con los demás y de darse gratuita y voluntariamente, acentuando una libertad basada en la propia realidad y en la honestidad consigo mismo y una espiritualidad que atienda tanto a lo que es cada uno como a lo que quiere ser, ayudando así a madurar a la persona para que pueda poner los cimientos de su propio proceso.

No obstante, de todos los valores destacables, el mayor y más importante es el de la esperanza en el cambio: la persona puede cambiar, las cosas pueden ser de otro modo, el pasado no determina para siempre, condiciona, y en la medida en que uno se conoce y acepta, se convertirá en el artífice de su propio destino.

Las condiciones genéticas, históricas, psíquicas, materiales y sociales están ahí, muchas de ellas son para siempre, pero cada uno puede combinarlas, jerarquizarlas a su modo y, por lo tanto, cambiar.

La posibilidad de cambio, como una ventana que se abre a un paisaje infinito, es lo más precioso en la dinámica del Proyecto Hombre, porque ello hace de cada ser humano un ser valioso, único e irrepetible que merece todo esfuerzo y dedicación.

Este modelo terapéutico-educativo basa su metodología en las distintas escuelas de la Psicología actual. Éstas proporcionan el sustrato teórico de referencia a

la hora de elaborar los procesos terapéuticos. Asimismo, en las líneas básicas de abordaje terapéutico, existe un claro sustrato humanista-existencial de la concepción de la persona y del problema de la droga, siendo la autoayuda un elemento fundamental como estilo de trabajo y como instrumento terapéutico.

El objetivo del programa es el crecimiento consciente de la persona en su globalidad, prestando atención a los aspectos físicos o históricos y a las áreas comportamental, afectiva y existencial.

## ESTRUCTURA DEL PROGRAMA

El programa del Proyecto Hombre se estructura en tres fases interdependientes que constituyen un proceso global.

- Acogida: es la primera fase (centro de día), donde se trabaja el cambio comportamental.

- Comunidad terapéutica: segunda fase, en régimen de internado, donde se intensifica el cambio en el área afectiva.

- Reinserción: esta tercera fase es en régimen de externado, y en ella se persigue la inserción laboral, social y cultural mediante la consolidación de un proyecto personal libremente constituido y desde los valores.

En la medida que la estructura terapéutica se ha ido desarrollando, han ido surgiendo nuevas demandas, para las que se han desarrollado respuestas específicas mediante nuevas estructuras: comunidad terapéutica breve, programa terapéutico-educativo de apoyo y programa nocturno.

## LA FAMILIA, PIEZA CLAVE

La familia es una pieza clave en la rehabilitación del drogodependiente. Desde el primer momento es necesario que la familia esté presente y se implique en ese proceso de rehabilitación.

Para realizar este trabajo, el

programa se sirve de diversos instrumentos terapéuticos: grupos de apoyo y seguimiento, terapia familiar sistemática, grupos de conocimiento, grupos de autoayuda, etc.

## LA FORMACIÓN

Para dar respuesta a la necesidad de formación de los terapeutas del Proyecto Hombre en el ámbito estatal y responder a las demandas de reciclaje, se creó en Madrid, en octubre de 1990, la

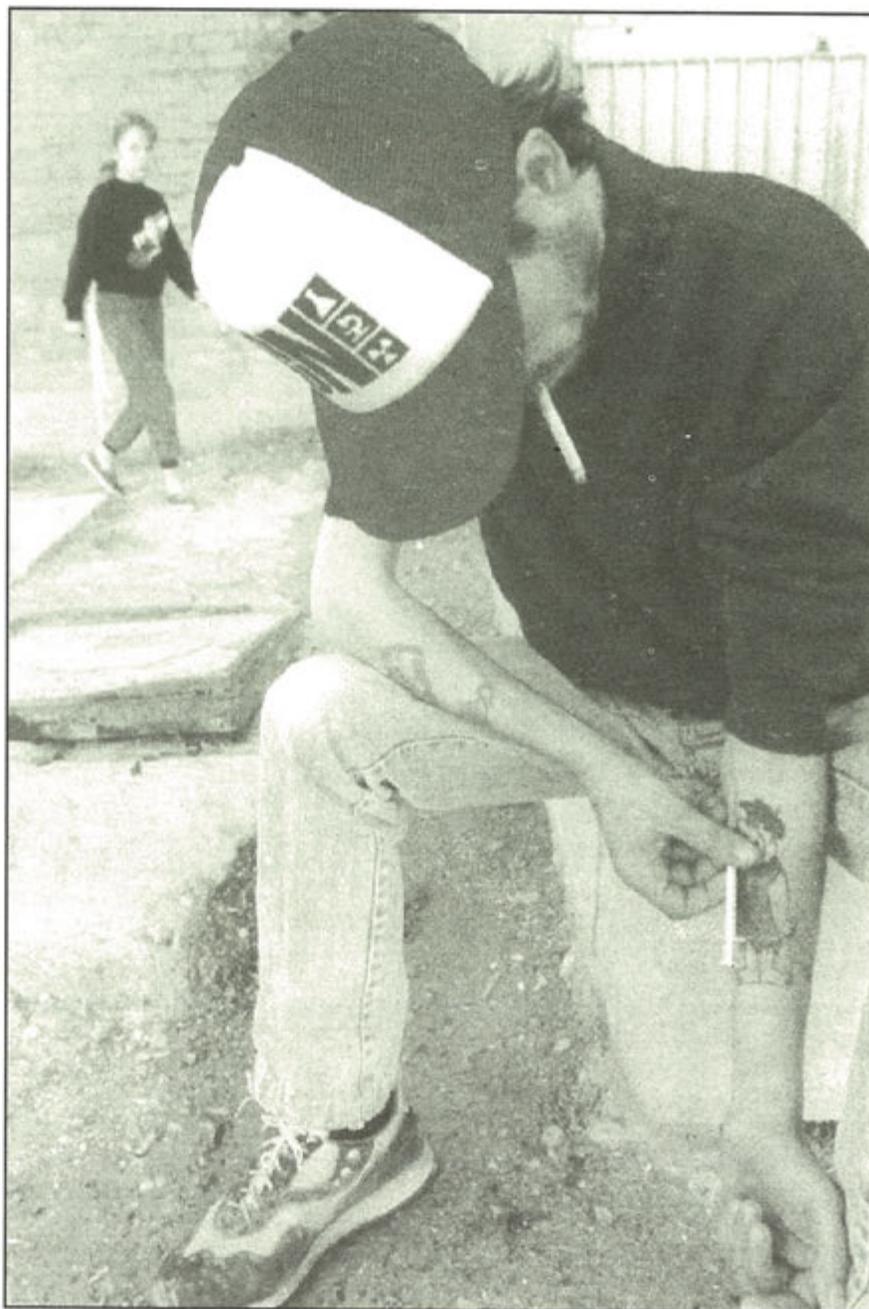
***El Proyecto Hombre va proponiendo unas actitudes de solidaridad, de compartir con los demás y de darse gratuita y voluntariamente.***

Escuela de Formación. Anteriormente los terapeutas de la asociación se formaban en la Es-

cuela del Proyecto Hombre de Roma.

En la actualidad tenemos 21 programas atendidos por unos 500 terapeutas, y próximamente se pondrán en marcha otros seis nuevos programas. En estos momentos atendemos a una población de 5.183 drogodependientes, y el número de altas terapéuticas en estos diez años ha sido de 2.536. ■

**Isidoro Martín Martín** es director de Proyecto Hombre. Dirección: c/ Palma de Mallorca, s/n (Gamonal). 09007 Burgos. Tfno. 481077.



## trabajadoras de hogar en Euskadi

La Asociación de Trabajadoras de Hogar/Etxe Langileen Elkartea de Euskadi acaba de presentar una nueva campaña para exigir la equiparación salarial de estas trabajadoras con los sectores que realizan las mismas tareas. La campaña se presenta bajo el lema: *112.000 pesetas mensuales*.



Mariví Marañón

**L**a Encuesta Sociodemográfica de 1991 cifraba en 349.910 las personas asalariadas dentro del sector del trabajo doméstico en el Estado español, de las cuales el 98,7% eran mujeres y el 1,3% hombres (quienes ejercen, en su mayoría, como chóferes y jardineros).

Es difícil cuantificar el número

de trabajadoras de hogar en la actualidad. La Encuesta de Población Activa tampoco ofrece datos fiables ya que incluye esta ocupación dentro de la clasificación global de "servicios personales".

En 1991, la mitad de quienes figuraban como trabajadoras en el sector no estaban dadas de alta

en la Seguridad Social. Esto es así fundamentalmente porque muchos empleadores no tienen obligación de asegurar a quienes trabajan menos de 26 horas y 40 minutos semanales y también debido a la clandestinización que ha sufrido esta profesión en los últimos diez años.

En 1984 había 381.700 perso-

nas dadas de alta en la Seguridad Social como empleadas de hogar. Diez años más tarde la cifra se ha reducido a 152.600 personas. Teniendo en cuenta que desde 1984 sólo ha habido 72.000 trabajadoras que han pasado a ser pensionistas, y para que las cifras cuadren, significaría que el resto —hasta las casi 400.000 del año 84—, o bien están en paro, o bien consiguieron un empleo mejor.

Existen varias razones para que el trabajo doméstico se mueva en los márgenes de la economía sumergida. Una de ellas, importante, es que los empleadores no están dispuestos a pagar la Seguridad Social (el costo de las cuotas se ha duplicado en cuestión de pocos años). Otra es que la asistencia sanitaria se ha generalizado a toda la población aunque no tenga empleo, y las trabajadoras saben que las prestaciones por estar dadas de alta son ínfimas (en caso de enfermedad, sólo cobrarán de la Seguridad Social a partir del vigésimo noveno día, las pensiones de jubilación son muy bajas y no tienen derecho a las prestaciones por desempleo).

Es por esto que muchas trabajadoras prefieren ocultar la existencia de sus ingresos —que excluirían a su familia del acceso a ciertas ayudas sociales (ingresos mínimos de inserción, subsidios de desempleo...)— y negocian con sus empleadores el aumento de 5.000 pesetas mensuales sobre su salario a cambio de renunciar al seguro.

### LAS CONDICIONES DE TRABAJO

Aunque parezca increíble, los contratos de las trabajadoras de hogar son aún más precarios que los "contratos basura" que provocaron, en parte, la convocatoria de la última huelga general.

Las víctimas de los contratos de aprendizaje tienen asignada como máximo una jornada de 34

horas a la semana y por ello comienzan cobrando el primer año la cantidad de 42.399 pts. (que aumentará hasta percibir las 54.513 pts. el tercer año) y tienen derecho a dos pagas extras enteras y vacaciones pagadas.

Las trabajadoras de hogar, que trabajan un promedio de 33 horas 30 minutos semanales, ganan 45.294 pts. al mes; el 18% no tiene ni vacaciones pagadas ni pagas extras y el 41% sólo tiene dos medias pagas; el 62% no tiene Seguridad Social.

Sus contratos se asemejan a los "contratos basura" en que tampoco se cobra el desempleo en caso de paro.

Entre las trabajadoras de hogar en régimen interno se constatan situaciones aun, si cabe, peores: las vacaciones no existen, las jornadas son interminables, el tiempo libre es escaso... Son las inmigrantes, que necesitan desesperadamente un contrato para obtener la residencia o simplemente asegurarse una vivienda para eludir el control policial, las mayores afectadas (1).

En Euskadi, según datos de la Asociación de Trabajadoras de Hogar de Bizkaia/Bizkaiko Etxe Langileen Elkarte (ATH/ELE), las agencias de colocación privadas no consiguen cubrir la cada vez mayor demanda de internas; las condiciones de trabajo que ofrecen los empleadores son de una media de 75.000 pts. mensuales, medias pagas y seguridad social.

Aquellos que se dirigen a las agencias pidiendo externas buscan mujeres dispuestas a trabajar en jornadas que rozan las 60 horas semanales y no ofrecen nunca más de 60.000 pts., aunque suelen estar dispuestos a pagar algo más a cambio de no asegurarlas (2).

La franja de mujeres que trabajan como empleadas de hogar se ha ensanchado en los últimos años. La crisis económica ha tenido una influencia clara. Han pasado a ofrecerse como trabajadoras de hogar las que han quedado en paro de otros sectores y

## Los contratos de las trabajadoras de hogar son aún más precarios que los "contratos basura".

ven que la esperanza de otro empleo se va esfumando con el tiempo; pero, sobre todo, se emplean las esposas de trabajadores que han pasado a engrosar las listas del paro. Entre la gente joven, son las hijas de esas familias, que no pueden permitirse costosos años de estudio, las que se emplean como trabajadoras de hogar.

### TIEMPO DE HOMBRES, TIEMPO DE MUJERES

En los últimos quince años ha habido una incorporación masiva de mujeres al mundo laboral (en la enseñanza, en las profesiones liberales, en la Administración pública...) Son mujeres que ya no piensan dejar sus empleos al casarse. Forman grupos familiares en los que los dos miembros de la pareja trabajan.

Este incremento de mujeres que se han ido incorporando al ámbito laboral no ha traído consigo otras modificaciones. Así, los trabajos remunerados siguen ajustándose a horarios con esquema de varón trabajador, libre de trabas familiares, con una mujer que resuelve todos los problemas domésticos, etcétera. Por otra parte, siguen siendo insuficientes, y en algunos casos inexistentes, los servicios públicos que sustituyan el trabajo doméstico que hoy por hoy realizan las amas de casa.

Tal como está organizado el empleo—horarios, dedicación que se exige, sistema de permisos,

ubicación de los centros de trabajo con respecto a las viviendas— y cómo están organizados los servicios—tanto escolares, como médicos o de atención a personas ancianas...—, la ausencia de una figura cuya tarea sea la atención de los demás en el ámbito doméstico crea problemas.

Por poner un ejemplo, en Bizkaia, según la ATH/ELE, hasta los 3 años existen guarderías privadas, con horarios de 7,30 a 19,30, con comedor, que suponen un desembolso de unas 25.000 pts. Aunque si bien es cierto que actualmente no hay problema de escasez de plazas, es importante tener en cuenta que no todas las guarderías privadas tienen ni un horario tan largo ni comedor.

Las guarderías de la Bilbo Bizkaia Kutxa tienen un horario más restringido (de 8 a las 18 horas); no todas tienen servicio de comedor, y hay escasez de plazas. El costo del servicio está en relación a los ingresos brutos al año de los progenitores (22.000 pts. es la cantidad máxima que se puede llegar a pagar).

Los centros escolares públicos (para niños entre 3 y 14 años) funcionan desde las 9 hasta las 16,30 horas. Los horarios laborales y los escolares continúan siendo incompatibles. El costo mensual aproximado es de 8.000 pts. por criatura, en concepto de comedor.

No se ha inventado aún ninguna solución extradoméstica para los cuidados y atenciones en caso de enfermedad de los niños y las niñas.

Las mujeres mayores, madres de las que hoy tienen empleo, cada vez están menos dispuestas a cuidar de sus nietos y nietas. La solución "me los cuida mi madre" sólo se aplica en casos de emergencia o en familias con muy bajos ingresos (las de las trabajadoras de hogar, por ejemplo).

Las familias con hijos pequeños resuelven el problema del horario, de los cuidados de los niños y niñas y de la limpieza de

la casa contratando una trabajadora de hogar. Con dos hijos, es igual o más barato, en términos absolutos, contratar a una empleada de hogar que enviarles a una guardería con comedor. Con una criatura, por un pequeño suplemento, sale también más rentable la empleada que la guardería.

Según la Encuesta de Presupuestos Familiares, correspondiente a 1990-1991, mientras una pareja sin hijos tiene un gasto anual de servicio doméstico de 3.092 pts. por persona, una pareja con un hijo pasa a tener un gasto de 8.331 pts.

Según la misma encuesta, cuando el soporte económico principal de la familia es la mujer, el gasto anual en servicio doméstico es más del doble que si el sustentador principal de la familia fuese el varón.

### ALEJAR LOS PROBLEMAS, EVITAR LOS CONFLICTOS

En ciertos niveles sociales, el tener trabajadora de hogar es parte de los servicios unidos al estatus familiar, independientemente de que exista un ama de casa cuya ocupación sea el bienestar de su familia.

La trabajadora de hogar no sólo se contrata para resolver problemas insolubles de otra manera, como la coincidencia de horarios entre trabajos y colegios o falta de servicios públicos; se contrata porque hace tiempo que dejó de ser un lujo reservado a los ricos y es un servicio que se puede pagar.

Las mujeres con empleo no consideran justa la doble jornada y son cada vez más las que relativizan los valores de la abnegación y el sacrificio a toda costa por la familia. Al mismo tiempo, los hombres, generalmente, no han asumido todavía su cuota en el reparto de las tareas de la casa y los cuidados de las criaturas y las personas mayores.

Tanto la ejecutiva como la de-

pendiente de comercio siguen siendo las responsables de la organización de sus hogares. La contratación de una trabajadora de hogar solventa así dos problemas: el trabajo correspondiente propiamente dicho, y el conflicto con la pareja debido al reparto de las tareas domésticas.

En cualquier caso, la existencia del trabajo doméstico en domicilio ajeno no se explica sólo por la falta de servicios colectivos. También contratan las personas, mujeres y hombres, que no tienen obligaciones con nadie, que viven solas, en parejas adultas del mismo sexo, en grupo de gente amiga... Son quienes no desean ocuparse de todas las tareas que exige tener habitable su espacio privado.

La Asociación de Trabajadoras de Hogar considera que, si se define el empleo como la consecución de medios para subsistir, el trabajo de las empleadas de hogar tal como existe actualmente ha de desaparecer. Lo que no es posible es la continuidad de las situaciones de explotación en que se encuentran. Existe una mayoría de personas que viven de su salario y que no pueden sacar de éste un salario más para las trabajadoras de hogar. Si se pagase como se debe, este servicio se convertiría en algo a lo que sólo se acude de manera excepcional, buscando, ante todo, la rentabilidad. Se acabaría así con la servidumbre porque, por un lado, nadie tendría una trabajadora de hogar más horas de las imprescindibles y, por otro, la sociedad buscaría la solución de muchos problemas actuales en los servicios colectivos, en el reparto del trabajo doméstico entre hombres y mujeres y en la búsqueda de un equilibrio entre el trabajo exterior y el de dentro de la casa.

(1) Dominicanas y filipinas en Madrid y Barcelona, y marroquíes en Sevilla.

(2) Mensualmente, los empleadores tienen que cotizar a la Seguridad Social 12.935 pts. y las trabajadoras 2.615 pts.

## nueve años de asociación

La Asociación de Trabajadoras de Hogar de Bizkaia/Biakaiko Etxe Langileen Elkarte (ATH/ELE) se creó en 1985 y cuenta en la actualidad con cuatro centros en Bizkaia; el más antiguo de ellos funciona desde hace nueve años en el local de la Asamblea de Mujeres de Bilbo.

La asociación está formada por mujeres que trabajan en el sector, ex trabajadoras de hogar y otras mujeres que no han trabajado nunca en este sector. Entre sus tareas fundamentales se encuentran el asesorar legalmente a todas aquellas trabajadoras que lo necesiten (denuncias, información sobre sus derechos, negociación con sus em-

pleadores) y el promover campañas para dar a conocer a la sociedad su situación y ayudar a mejorar sus condiciones de trabajo.

Llevan pidiendo, desde hace varios años, a Emakunde (Instituto Vasco de la Mujer) que haga una investigación sobre la situación real de estas trabajadoras y publique los resultados.

Entre sus reivindicaciones más primarias exigen la existencia de un contrato por escrito, una nómina, Seguridad Social... como medidas para limitar los abusos.

También intentan que las instituciones —la Inspección de Trabajo, el Juzgado de lo Social— se impliquen controlando las irregularidades existentes.

Aunque las mujeres de la asociación tienen claro que el problema principal es que la ley especial aplicable al sector no tiene por dónde cogerla.

Otra de sus metas es el conseguir implicar a los sindicatos para que exijan la inclusión de las trabajadoras de hogar en el régimen general de la Seguridad Social y la derogación del decreto especial para el sector, pasando a aplicar las leyes laborales generales, cada vez más precarias en todos los ámbitos, por otra parte.

La agrupación de las trabajadoras de hogar para que exijan sus derechos y denuncien situaciones irregulares es otro de los objetivos de la ATH.

A falta de convenio propio, exigen la aplicación al sector de los convenios colectivos de sectores afines.

Por ejemplo, las empresas de limpieza y ayuda domiciliaria, hostelería, centros escolares privados, pagan al personal que hace tareas equiparables a las trabajadoras de hogar, entre las 91.770 y las 142.689 pts. mensuales brutas, con tres pagas extras y un promedio de 38 horas semanales. Es decir, que el promedio es de 112.842 pts. al mes y tres pagas por 38 horas a la semana, a lo que hay que añadir las cargas por la Seguridad Social que corresponde asumir a la empresa. Y esto es lo que exigen desde la Asociación de Trabajadoras de Hogar de Bizkaia.



procesos psicosociales para la construcción del olvido

# de las dictaduras a las democracias liberales

La transición política de la dictadura franquista a la democracia liberal actual comenzó formalmente en 1976 con la aprobación de la Ley de Reforma Política. En 1977 se realizaron las primeras elecciones democráticas después de 40 años y en 1978 se aprobó la Constitución actualmente vigente.

La idea de "reconciliación nacional" constituyó el gran mandato que ocultó horrores, corrupción y responsabilidades ya no sólo penales sino también políticas. La "nueva" España quería olvidar 40 sombríos años.

La democracia española en 1977 nació sobre un pacto de silencio y olvido del pasado dictatorial (1) y nunca fue reconocida como un derecho social por los poderosos del pasado régimen sino como una concesión en un proceso de negociación política.

Però el pasado existe e inesperadamente reaparece como consecuencia de la necesidad de comprensión y pervive a través de aparentes absurdos sociales (2) e individuales a modo de expresiones sintomáticas de un conflicto no resuelto.

No ha sido mucho lo reflexionado en la psicología española

Este texto, recogido de la revista *INZAR razones*, es parte de la ponencia presentada por Miguel Anxo García Álvarez, psicólogo clínico, a propósito de los pactos de olvido y de silencio que se dan en las transiciones políticas de las dictaduras a las democracias (\*).

sobre el fenómeno del olvido en relación con experiencias sociopolíticas traumáticas ni, por tanto, sobre las repercusiones individuales y colectivas del mismo.

El olvido es tanto un resultado como un constructor activo de la conciencia del presente (lo actual). Es tanto sintomático como sustentador y generador de sín-

tomas individuales y sociales.

Para lo que aquí nos importa convendría destacar las siguientes características de los procesos de olvido a los que se hace referencia: a diferencia de la cualidad de la pasividad del olvido deficitario hablaremos de un proceso "activo" y "dinámico", de "carácter significativo", "permanente" y "necesario" (motivado consciente y/o inconscientemente e inevitable), y generado en la articulación histórica de lo colectivo y lo individual (entre lo psicológicamente objetivo y lo subjetivo) y de los intereses y necesidades de los dos órdenes (sociopolítico y afectivo).

El olvido construye, pues, realidades y en ellas se reconstruye él mismo de nuevo.

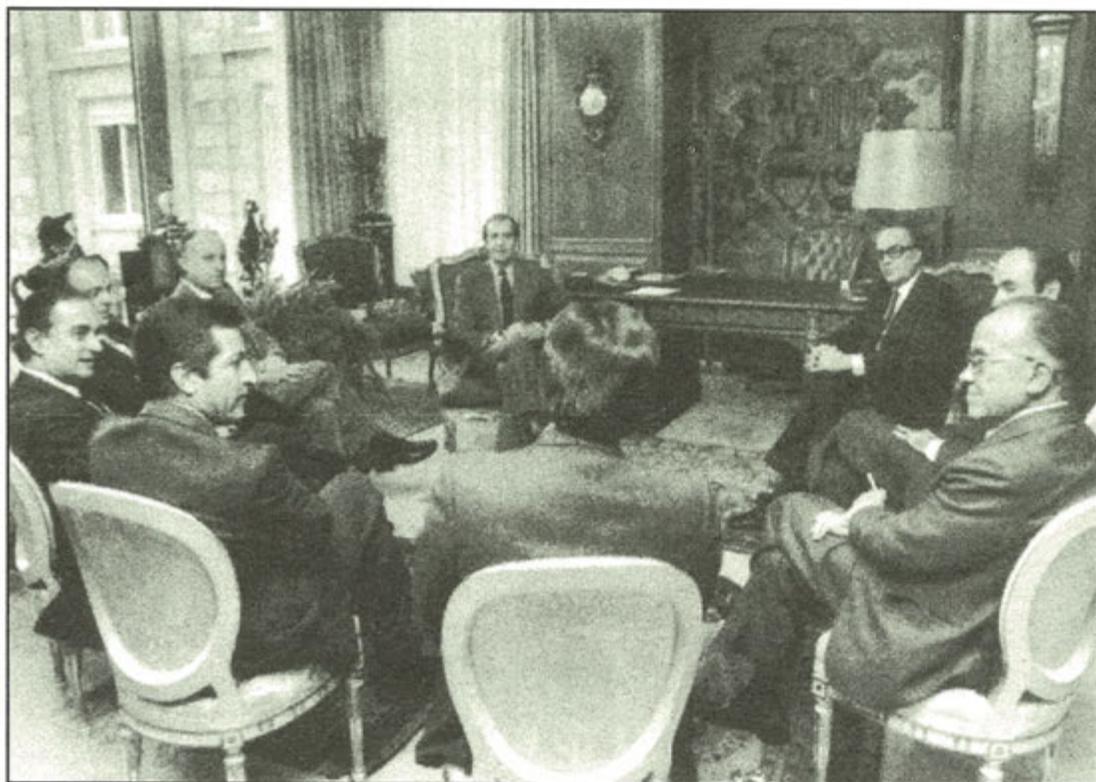
## MILITANCIA: TRAUMA, OLVIDO Y ELABORACIÓN

Ha sido estudiado el carácter de trauma que tienen las dictaduras (3). Es conocida su condición de situación generadora de sufrimiento crónico colectivo. Sus capacidades para producir en los individuos temor, incertidumbre, indefensión, limitación, subordinación, culpa, pérdida de autoestima, dolor... y su absoluta y permanente presencia hace de las mismas "situaciones totales". Los individuos se viven a sí mismos y al mundo a través de la dictadura y en relación con ella.

Las construcciones biográficas de las personas son severamente condicionadas y, de entre ellas, en particular, destacan las de los/as militantes políticos antidictatoriales (4).

Son varias las alteraciones que se producirán en estas personas:

- Hipertrofia de determinadas



dimensiones constitutivas de la persona en perjuicio de otras (atrofia de las mismas): privilegio de lo racional sobre lo emotivo, de lo ideal sobre lo real, del futuro sobre el presente, del sacrificio sobre lo lúdico...

- Sociabilidad particular: la organización militante se constituye en espacio de sociabilidad alternativa depositario de expectativas irreales de satisfacción relacional fruto de la magnificación afectiva del elemento de unificación grupal (militancia).

Por sus características, la organización no puede responder a esas expectativas: el vínculo real es de la dimensión de lo racional, el vínculo imaginado es sólo una atribución del sujeto militante. El resultado es una relación ambivalente y regresiva del militante con la organización: fuente de satisfacción y frustración, a la que se da todo y se le demanda todo.

A su vez, su condición militante como único elemento constitutivo de su identidad (que analizaremos a continuación), unido a la necesaria actitud defensiva frente a la represión, distorsionará sus relaciones afectivas, que serán mediatizadas por la angustia de la incertidumbre, la eliminación de dimensiones de gran importancia personal de la comunicación confiada, la fantasía sobre lo desconocido del otro, la cautela en la aproximación interpersonal, la protección de los seres queridos, la subordinación de los motivos y contenidos afectivos en la relación...

Las relaciones personales del militante se "paranoidizan" y se vacían afectivamente fruto de las reservas y precauciones que las mediatizan. Ello alimentará aún más la relación regresiva con la organización y los riesgos de insatisfacción afectiva insostenible que tenderá a traducirse durante el cambio político en abandono irracional de los propios postulados y posiciones y de la organización.

- Dogmatización y rigidez cog-



nitiva: la nitidez de los perfiles políticos y humanos de las dictaduras, el alto coste de la oposición a las mismas, la fortísima cohesión grupal necesaria en los grupos opositores militantes, la construcción exclusiva de la identidad personal sobre la condición militante, la carencia de espacios sociales en contextos diversificados para el intercambio de opiniones, la estructuración bipolar de las alternativas sociales y personales..., crearán las condiciones favorables para el desarrollo de estilos cognitivos rígidos, de pensamientos llenos de verdades absolutas, de opciones totales y definitivas, de opciones excluyentes, lo cual sostendrá a militantes de gran capacidad opositora a la dictadura pero escasa capacidad adap-

tativa y comprensiva de las nuevas situaciones de cambio social y con un elevado riesgo de aislamiento personal y grupal en esos procesos.

- La construcción de una identidad personal "monorrol", basada en exclusiva en la condición militante, estructurará los intereses, motivaciones, actividades, relaciones, tiempo... en función de la satisfacción de las necesidades de la citada condición.

El progreso militante (en capacidades, responsabilidades y acción) será fuente de autoestima, valoración grupal y poder interpersonal, en tanto que lo contrario lo será de culpa y desvalorización. El empobrecimiento personal consecuente reducirá la capacidad de resistencia a la frustración en los procesos de cam-

bio político y de adaptación a las nuevas circunstancias.

- Externalización de la atribución de responsabilidad en la dimensión moral: el militante remite los motivos de sus actos, realizados con gran riesgo propio, a la satisfacción de necesidades e intereses superiores a los individuales y ajenos a los suyos propios. De esta forma construye su superioridad moral y condena otras opciones diferentes. Al tiempo, los sistemas de adopción de decisiones orgánicas en un contexto de disciplina y desinformación interna (5) reducen la posibilidad de asunción de autorresponsabilidad sobre sus propias acciones (motivos superiores, intereses superiores, decisiones superiores, implican actos de moralidad incuestionable). Es

bien conocido el resultado social de los sistemas organizativos y sociales que se fundamentan moralmente en la irresponsabilización de los individuos en la realización de sus actos.

Es fácilmente deducible el elevado grado de sufrimiento y limitación objetiva al desarrollo y crecimiento personal que conlleva una evolución biográfica así condicionada.

El trauma del militante condensa con especial intensidad el trauma del colectivo social en situación dictatorial.

Ya se señalaron las particulares dificultades comprensivas y adaptativas del militante a las nuevas situaciones sociopolíticas, y que se manifiestan especialmente en las transiciones políticas aquí consideradas (de las dictaduras a las democracias liberales). La elevadísima inversión emocional y afectiva realizada en la oposición a la dictadura no se traduce en un rendimiento que compense mínimamente el sufrimiento vivido. La extensión del olvido en el colectivo social añade más dolor al ya sufrido. El rechazo social al recordatorio del pasado cuestiona el significado de la oposición realizada.

El dolor demanda olvido si no obtiene reconocimiento y significado de utilidad personal y/o colectiva.

El contexto, aunque con limitaciones, cambia: las organizaciones opositoras militantes confrontan su proyecto con lo establecido por el poder y otras organizaciones de oposición no militante.

Importantes componentes dictatoriales perduran en un marco de aceptación social y un clima de no querer saber. Se extiende el olvido.

El militante presentará una importante crisis de identidad que pondrá a prueba su capacidad de cambio.

La frustración definirá la relación con la organización y proliferarán las atribuciones de culpas a la misma por el proceso que

## **El dolor demanda olvido si no obtiene reconocimiento y significado de utilidad personal y/o colectiva.**

personalmente se está viviendo.

Lo que era funcional en la dictadura ya no lo es y comienzan los cambios.

### **LAS LÍNEAS DE CAMBIO**

Tres serán las grandes líneas de cambio que podrán observarse en las personas militantes políticas de oposición:

- La resistencia al mismo, evitando la crisis de identidad al conservar inamovibles los elementos de identificación anteriores: organización, jerarquización, análisis de la realidad, estilo moral..., va acompañada a menudo del aislamiento social cuando no de la reprobación por mantener el "odio y el rencor" al denunciar con su existencia la continuidad del pasado en el presente.

- La negación del pasado como forma de afrontamiento de la limitación del cambio social producido que informa de la profundidad de la frustración sufrida. Va acompañada a menudo de una redefinición de la identidad personal a través del redescubrimiento de todo aquello abandonado en el proceso de la militancia, y conlleva una reorientación vital hacia lo individual y privado concebido en oposición a lo público y colectivo.

La experiencia opositora es fuente de desvalorización y autoacusación y fuertemente frustrante. La contradicción entre la identidad anterior y la actual es intensa y difícilmente soportable, lo que aboca a la radicalidad en las nuevas opciones y planteamientos vitales, conservándose con una utilización invertida de los rasgos de hipertrofia selecti-

va en la estructura personal, alteración de la sociabilidad (reducción drástica o compulsividad en la misma), dogmatización y rigidez cognitiva, construcción de la identidad por exclusión y oposición de alternativas y abuso de la desresponsabilización de sí mismo (victimismo en relación con la organización, la dictadura o personas significativas del pasado).

Sobre este proceso de negación se construye también la reorientación política hacia la participación en las opciones que acceden a la reforma del reparto del poder, reestructurándose la persona en ese proceso, después de una breve crisis, de una forma similar a cuando era militante opositor, aunque con otros contenidos. Su nuevo interés la convertirá en defensora consciente del olvido.

- La adaptación a la nueva situación desde la continuidad vital a través de un proceso de elaboración de la experiencia pasada. Conlleva un período de crisis de identidad y posiblemente de elaboración compartida. Vivencia intensa de frustración y derrota. Afrontamiento de necesidades desconocidas o postergadas. Redefinición de objetivos, jerarquías y ritmos personales. Aprendizaje de nuevas formas de relación individual y colectiva.

Integración de lo subjetivo y lo social. Recuperación y reestimación del pasado.

El pasado no se olvida pero no ocupa el presente al haber sido elaborado e integrado en lo actual.

Se acepta su huella indeleble incorporada al curso vital.

El afán activo de cambio y progreso a través de la acción polí-

tica (con nuevos contenidos, métodos y acciones) continúa contribuyendo a la construcción de la identidad.

(\*) La ponencia fue presentada en el 24º Congreso Interamericano de Psicología, celebrado en Santiago de Chile en julio de 1993.

(1) Es el conocido como "Pacto Constitucional", que abarcó un arco de fuerzas que se extendió desde el Partido Comunista hasta el representante político de sectores del franquismo (Alianza Popular). Este acuerdo político se vio complementado con la Ley de Amnistía Política que incluyó entre sus beneficiarios tanto a los opositores y las opositoras antifranquistas condenados por ejercer sus derechos civiles, como a servidores del régimen que pudieran ser acusados en la nueva democracia de delitos contra las personas, corrupción, etc. De esta forma, al tiempo que la sociedad celebró la apertura de las cárceles, aceptó mayoritariamente no exigir responsabilidades para los crímenes de la dictadura.

(2) Después de casi 16 años sin que se expresara mayor interés por la figura del fallecido dictador, no deja de ser chocante, y al tiempo motivo de reflexión, el hecho de la proliferación de estudios biográficos sobre el mismo en pleno año del V Centenario o de las Olimpiadas de Barcelona. La sociedad española no ha resuelto aún su pasado, no ha elaborado aún el trauma de la dictadura. Ahora, desde la distancia, algo obliga a mirar atrás: es, una vez más en la historia humana, la combinación de la necesidad de comprender (para dar continuidad así a la experiencia) y la fascinación del horror.

(3) E. Lira, David Becker, M. Isabel Castillo, en "Psicoterapia de víctimas de represión política bajo dictaduras: un desafío terapéutico, teórico y político", publicado en *Derechos humanos: todo es según el dolor con que se mira*, Santiago de Chile, 1989: Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos-ILAS.

(4) En la oposición a las dictaduras, *grasso modo*, podemos distinguir entre grupos opositores militantes, caracterizados por la actividad organizada (jerarquizada, disciplinada y constante) de sus miembros, y colectivos de oposición no militante, definidos por el uso de sistemas de deslegitimación diversos del poder constituido. Será a los hombres y las mujeres componentes de los primeros a quienes nos referiremos aquí.

(5) Las situaciones dictatoriales, como es obvio, fuerzan a las organizaciones militantes opositoras al uso de fórmulas y relaciones organizativas que reducen y alteran la circulación de la información entre sus miembros. Lo que es fundamental para sobrevivir organizativamente a la represión política es, a su vez, la mayor amenaza para el desarrollo político y personal de sus componentes y para el progreso hacia la materialización de sus proyectos políticos democráticos e igualitarios.

LA FAROLA



**La Farola, el periódico de la precariedad, aparecía en las calles de muchos pueblos y ciudades en el mes de noviembre. Publicamos la presentación que incluía en su número 1. Dirección: c/ Triangle, 8. 08003-Barcelona.**

**H**AMBRE", "tengo hambre", "no tengo techo, no tengo trabajo", "estoy en la calle", "estoy solo".

Estos gritos que resuenan lúgubramente no nos llegan de ningún lugar remoto. No, no estamos ni en Somalia ni en ningún país del Tercer Mundo donde la miseria reina, desgraciadamente, desde hace mucho tiempo.

Hoy estos gritos, estas llamadas de socorro, son de aquí y están aquí, en el corazón de la ciudad. Estos rostros de los marginados del trabajo, del alojamiento, de los servicios médicos, estos jóvenes y no tan jóvenes, estas mujeres solas, los cruzamos en cada esquina con la misma mirada suplicante.

Esta revista es la revista de la esperanza y de la urgencia.

¿Para reaccionar, hace falta que un riguroso invierno nos lleve su ración de miseria y que otros vengamos a incrementar las filas de los marginados? ¿Hace

falta que estos marginados caigan en manos del alcohol, de la droga o de la prostitución, resumiendo, de la delincuencia amenazante?

*La Farola/El Fanal* es, antes que nada, una alianza entre gente de buena voluntad, una revista de la precariedad hecha por y para la gente que se encuentra en la precariedad. Una revista que no se inscribe en ningún tipo de doctrina.

Su objetivo es procurar un empleo de vendedor a aquellos que se encuentran en una situación precaria, lo que les proporcionará un punto de apoyo para recobrar la dignidad humana.

Acogemos a todos aquellos y aquellas que tengan proposiciones, todas las contribuciones, de donde quiera que provengan, siempre que conlleven una ayuda concreta. Así pues, ¡gentes de buena voluntad, no lo duden!

Desde ahora estas mujeres y estos hombres no tenderán más la mano bajando la mirada. Venderán su revista.

Os agradecemos la acogida que les reservaréis. ✍

DISENSO

# DISENSO

Octubre 1994

## sumario

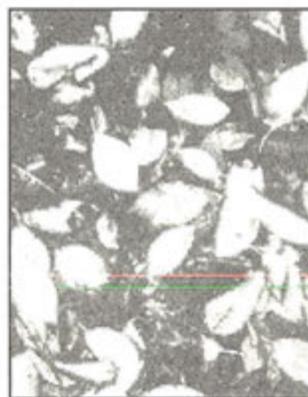
**Propuesta gráfica:**  
Luis Palmero. Página 1.

**Crear en Canarias:**

- El becerro de oro. Vicente Pedrero.
- Proyectos poéticos y realidad insular. Franck González.
- Algo por venir. José Coyote.
- 3 cineastas 3. Alexis Docouré Caro.
- Un juego de complicidades. Antonio Navarro.
- Una viñeta en blanco. Juanma Pérez Vigaray.
- Vivir del cuento. Carlos de la Fé Estupiñán.
- La condición que nos rebasa. Antonio Perdomo.
- Creciendo desde dentro. Ángel Sánchez.
- De críticos, galerías y artistas. Clara Muñoz.
- África. Juan Claudio Ancinas.
- La deuda ética con la creación. Rosario Miranda.

**Impresiones:**

-Rafael Hierro.



**Informe: 50 años basta.**

- La utopía neocolonial. Luis Miguel Bascones.
- El Gobierno del mundo. Las otras voces del planeta.
- Riesgo ecológico y bomba demográfica. Las otras voces del planeta.

**Etcétera:**

- El Estado y los sistemas sociales. Francisco Morote Costa.
- La voracidad del poder. Juan Claudio Acinas.
- Manifiesto contra los babosos. Maite Larrauri.
- "A la revolución y al socialismo debemos hoy todo lo que somos". Meira Marrero y José Toirac.
- El fútbol como trabajo. de Ángel Cappa.
- De Edimburgo a la eternidad. Dolores Campos-Herrero.

**A fondo:**

- El comportamiento con uno mismo (una defensa de la autodeterminación). Jorge Stratós.
- Tesis sobre la decadencia de la izquierda occidental. Eugenio del Río.

**Disenso, revista canaria de análisis y opinión, nº 9, octubre de 1994. Dirección: Apdo. de Correos 1.113. 35070- Las Palmas de G. C.**

## Nuevo manifiesto mostoleño

Con *Frecuencia y en Canales* la revista editada por la Plataforma de Ciudadanos por la Radiotelevisión Pública. En su primer número, correspondiente al mes de julio de 1994, publica este artículo de Antonio Fraguas, *Forges*. Dirección: Apdo. de Correos 18083. 28080-Madrid.

HACE un par de lustros, recién llegados al poder los socialistas, le oí decir a Alfonso Guerra: «Vamos a llevar a la televisión la imaginación». Y en fin, aquí estamos; hay un gran interés, a saber de quién, aunque se sospecha, en que el Estado llano no piense, no razone, por lo tanto, no critique. En gran parte, gracias a la telebasura.

Agazapada y tomando resuello en el voraginoso devenir informativo de estos días, la telebasura se toma el respiro necesario para pervivir, tras ciertos y contados ataques frontales de algunos/as quijotescos/as personajes, en días anteriores al actual cúmulo informativo. Un servidor, que no ha cenado nunca ni con Mario

Conde, ni con Salinas de Gortari, ni tampoco con la Falla de San Andrés, no anda especialmente emburruñado por el chorro abrumador del manantial informativo de estas fechas. Y quizá por esta cierta paz interior ha tenido sosiego y tiempo de ahondar en las "otras cosas" (las que quieren que sean) las de todos los días.

Y claro, uno piensa y pasa lo que pasa: se pregunta cosas; por ejemplo: pero hombre/mujer, ¿por qué personas conocidas como líderes de opinión se prestan al juego informativo telebasurero?, ¿no se dan cuenta de que su presencia ante las cámaras sirve para que los zafios dirigentes de la hediondez televisiva puedan decir impunemente: «Somos una cadena plural; es cierto que

tenemos programas "populares", pero también un premio Nobel de Literatura comenta la actualidad en nuestros informativos»? Otrosí digo: ¿por qué muchos intelectuales, escritores, artistas, etc., ponen como *feuille de colifichets* (que diría Verlaine) a la telebasura en sus películas, artículos, tertulias radiofónicas y columnas prensísticas para luego acudir raudos a esas mismas televisiones a promocionar sus libros, filmes o simplemente participar en coloquios, tertulias e, incluso, hortéricos programas *rafaellacarrianos*? «Duros se presentan los tiempos en que un payaso tiene que pedir seriedad» (no lo dijo el filósofo pero podría haberlo dicho). Seriedad y coherencia intelectual.

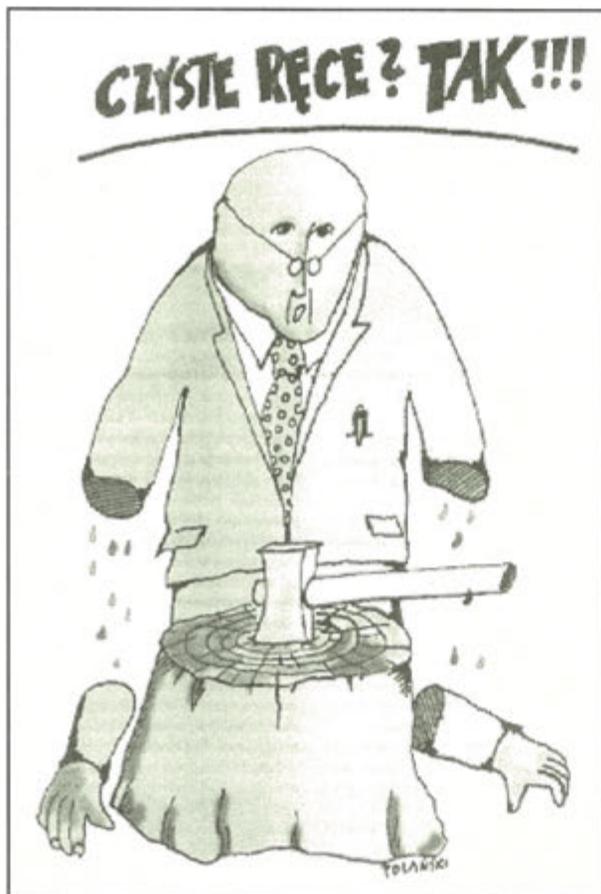
Es cierto que, como dice el refrán actualizado, «en todas partes cuecen basuras comunicacionales», pero no es lo mismo acercarse a un quiosco a adquirir amarillismo impreso, aflojando un numerario, que tener el quiosco en el salón-comedor de la casa y gratis. Se requiere un cierto fondo ideológico para arrojar un zapato a un televisor que emite un programa sexista. Y los fon-

dos ideológicos están de capa caída frente a los fondos de inversión. Además, los niños y las niñas están inermes ante el "enemigo de colorines"... por todo eso digo yo que hay que intentar dar ejemplo. Quizá, como toda utopía, no valga para nada, pero ¿y si vale?

Personalmente a un servidor, en su modestia, le ha sido muy duro el tener que negarse a acudir a programas como el de mi hermano onubense y compañero de taller durante muchos años. O a los espacios de la enérgica y perspicaz aristócrata catalana. Y alguno más. En los otros, casi todos los restantes, durante estos dos largos años que dura mi alejamiento voluntario de las telecámaras basureras, he tenido que razonar durante luengos minutos telefónicos con los productores y productoras de los espacios a los que me invitaban a asistir y, curiosamente, al oír mis argumentos de no justificar la pluralidad telebasural con mi canosa y juvenil presencia, todos y todas me daban la razón, añadiendo, eso sí, «qué suerte tienes de poderlo hacer, nosotros no tenemos más remedio que ganarnos las pelotas en este horror/porquería/basura, etc.» Y hasta ha habido una ayudante de producción que, casi gritando, dijo: «Por fin, alguien consecuente» (Gracias, M<sup>a</sup> de los M.; que le tilden a uno de consecuente en estos tiempos es asaz gratificante). Me consta, lo sé, que casi todos/as estos/as profesionales que se ven obligados a hacer *telecutrevisión*, si pudieran optar por trabajar en otra clase de programas, lo harían sin dudar pero, claro, tienen que comer. (Bueno, malcomer, porque esa es otra, en las telebasuras a los *currinchis* les *basuripagan*; sólo se levantan un crudo los fichajes).

Por todo lo anteriormente expuesto, y con todo el respeto y admiración hacia nuestros Nobeles, Planetas, Nacionales de Literatura y artes varias, académicos, filósofos, *oscar*s, etc., me susurran: ¿necesitan *voacés* de sus apariciones personales en la televisión, para comer...?

Friamente, sin demagogias ni actitudes *rasgovestudirales* con vistas al Fisco, parece ser que no



¿Manos limpias? ¡Sí!  
Dibujo aparecido en  
Rzeczpospolita, Varsovia.



lo necesitan. Entonces, ¿a qué obedece que personal tan discreto e instruido no repare en el mal que están propiciando, al coadyuvar con su presencia televisiva a la innegable operación de descebramiento social de los pueblos patrios? Se puede contestar que al enemigo se le combate en su misma trinchera; ciertamente, puede ser una estrategia, pero creo, en puridad, que se ha acabado el tiempo de las sutilezas individuales en una cadena de televisión donde, a continuación de la aparición del preclaro culto, unos soeces bisoñeados se dan a flatulencias y ventosidades físicas o espirituales. Repito: ésa es ya una batalla perdida; el enfrentamiento tiene que ser total.

Por todo ello, ¿qué pasaría si ustedes se negaran a prestar su imagen e intelecto a las telebasuras, mientras persista el actual modelo informante-televisivo?, ¿y si además firmaran un manifiesto en el que dieran cuenta de las causas de su negativa a la opinión pública? Seguro que la consunción de la telebasura se aceleraría; probablemente esta acción colectiva sería el inicio de esa regeneración ética y estética que tanto necesitamos...

En otras palabras, no es posible posponerlo; ha llegado el momento de enfrentarse cara a cara a la telebasura, incluso diciendo aquello de: «Españoles: la educación, la capacidad crítica, la solidaridad y la convivencia parecen víctimas de la perversa telebasura. El futuro de todos está en peligro. Acudid a salvarlos».

## Microfonías

Se trata de un retrovirus

# Descubierto el agente causal del síndrome de la muerte súbita de las jerarquías profesionales

MANOLO LÓPEZ, Sevilla.

La prestigiosa revista *Lancet* publicó la semana pasada un artículo del anatomopatólogo americano Donald Mcarty en el que comunica el descubrimiento del agente causal del fatídico "síndrome de la muerte súbita de las clases profesionales", que desde hace varios meses está diezmado lo más grande y selecto de la jerarquía eclesiástica y militar.

Según el equipo del Dr. Mcarty, el síndrome, de naturaleza infecciosa, está provocado por la invasión del sistema linfático por un retrovirus de enorme virulencia, alta letalidad y gran mutabilidad.

De confirmarse, este importante descubrimiento ayudará sin duda a conocer la extraña fisiopatología del cuadro, y desvelar algunas de las misteriosas características epidemiológicas del mismo.

Numerosos científicos investigan actualmente la patogénesis del rapidísimo e imparables colapso hepato-esplénico que está provocando la muerte en menos de 24 horas de nuestros mejores sacerdotes y militares. Y los epidemiólogos se preguntan aún las causas de la peculiar distribución demográfica de esta enfermedad. ¿Por qué su limitación a estos grupos profesionales? ¿Por qué su mayor frecuencia en Europa y América del Norte? ¿Cuáles son las vías de transmisión y los

factores predisponentes y concomitantes? ¿Existe una predisposición genética? ¿Cuál es el período de incubación?

Quedan muchos factores por desvelar, y se calcula que hasta bien entrado el siglo XXI no se dispondrá de un arma eficaz contra este síndrome, aunque la confirmación de su naturaleza infecciosa dirigirá la investigación hacia la rápida obtención de una vacuna. Mientras tanto, la única alternativa es la prevención de las prácticas de riesgos. La Conferencia Episcopal y el Alto Estado Mayor aconsejan al respecto mantenerse en el actual estatus y no ascender en la jerarquía corporativa. Otros organismos están planteando, en cambio, prevenciones más radicales.

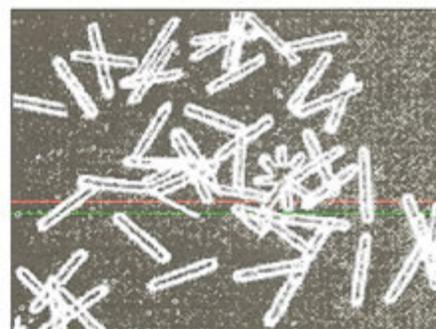


Imagen cedida por R.I.V.M.

## Microfonías

"MICROFONÍAS" está concebido como un nuevo departamento dentro de PÁGINA ABIERTA.

Esta sección, coordinada por Alonso Gil Lavado, publicará las colaboraciones en forma de "noticias", es decir, respetando la tipografía de prensa y la estructura de la noticia, de artistas, poetas, escritores y "vagabundos".

"Microfonías" se presenta como un espacio psico-lúdico pensado para abrir una brecha en la ideología. Su nombre alude a la amplificación de

voces individuales para cambiar el mundo, actuar localmente para pensar globalmente y de esta forma crear acontecimientos y sus correspondientes lenguajes.

"Microfonías" contempla la perspectiva más subversiva de la "noticia", proponiendo nuevas posibilidades de acción a través de la invención de nuevos e intercambiables decorados para la sociedad y la Historia.

Se trata de arrancar las noticias de su contexto habitual y desviarlas hacia contextos de

creación propia, de aplicar la violencia de los delincuentes en el plano de las ideas, usando las noticias como piezas de un *puzzle* arrojadas sobre la revista para encontrar todos los referentes posibles y llenarlos o vaciarlos de contenido.

El espacio de "Microfonías" estará abierto a descontextualizar, retomar, apropiar, deconstruir, distorsionar, transgredir, robar e inventar noticias, confiando en que este trasvase de subjetividad será capaz de disolver los egos cosificados de los lectores.

## una nueva ética pública



Platón y  
Aristóteles,  
detalle de *La  
Escuela de  
Atenas*, óleo  
de Rafael.

*Con el nombre de comunitarismo se hace referencia a una corriente de pensamiento crítico del liberalismo. El individualismo que caracteriza a las sociedades del mundo occidental hace que las ideas comunitaristas tengan hoy cada vez más predicamento. Sin embargo, su crítica del liberalismo no se limita a la crítica del individualismo extremo que domina hoy nuestras sociedades, se dirige hacia las raíces de la modernidad nacida del proyecto ilustrado. Así será objeto de su crítica el concepto de naturaleza humana y de persona nacida del pensamiento moderno.*

*La corriente de pensadores comunitaristas no es una corriente homogénea. Charles Taylor, uno de los autores más caracterizados de la misma, llega a afirmar que el comunitarismo en sentido estricto no existe y que tal término es aplicable a pensadores tan diferentes como Michael Sandel o Alasdair MacIntyre. Para Taylor, lo que les une es la crítica del liberalismo estándar, pero matiza que esta crítica se hace desde posiciones muy diferentes, desde la izquierda y desde la derecha. Algunos filósofos pertenecientes a esta co-*

**El texto que recogemos en estas páginas centrales es la introducción del libro *Communitarianism, A New Public Ethics*, editado este año en EEUU por la International Thomson Publishing. En él se incluye una serie de artículos de diferentes pensadores liberales y comunitaristas.**

# *una nueva ética pública*

**Markate Daly**

Los defectos del liberalismo pueden ser hoy evaluados por todos. Pero la filosofía política comunitarista todavía no ha sido puesta a prueba, ni siquiera bien formulada. Para empezar, los comunitaristas se hallan interesados no sólo en el desarrollo de comunidades fuertes y robustas, sino también en que los ciudadanos de esas comunidades establezcan una democracia efectiva. Como ideal positivo, los teóricos comunitaristas han propuesto la unión entre los valores de la comunidad y los valores liberales de libertad e igualdad, en la concepción de una comunidad democrática. Este concepto no es sino una reminiscencia del viejo grito liberal "libertad, igualdad, fraternidad". La fraternidad, la solidaridad de los vínculos sociales, se ha perdido en el liberalismo moderno. Los comunitaristas arguyen que la libertad y la igualdad no son lo mismo sin aquélla. Para asegurar la existencia de las tres, caben dos caminos, o bien que la solidaridad social ocupe el primer lugar, o que se garantice una posición igualitaria.

Uno de los temas centrales de los comunitaristas en su crítica de la tra-

dición liberal es el papel del individualismo en su ética, política e instituciones. De hecho, la oposición al individualismo se halla ya contenida en el propio término comunitarismo. Cuando se denomina a una filosofía o a un punto de vista comunitario se quiere establecer un contraste entre éste y la alternativa individualista. Cada uno de los términos lleva aparejada la negación del término opuesto, igual que denominar a algo "grande" niega que sea pequeño. La dicotomía comunitarista/individualista implica un contraste entre dos concepciones del ser: una basada en su pertenencia a la comunidad y la otra en la autonomía individual.

En la cultura americana la concepción individualista ha modelado la forma en que nos vemos a nosotros mismos y nuestro lugar en la

sociedad. Como individuo, cada persona tiene una identidad única definida por una conciencia subjetiva; cada persona da forma y realiza planes que se concretan en una historia personal; cada persona tiene un inalienable derecho a perseguir su proyecto de vida, y cada persona sigue principios universales de moralidad en sus relaciones con los otros. Pero la concepción comunitarista se percibe en el nivel práctico de la vida cotidiana. Como miembro de una comunidad, cada persona pertenece a una red de relaciones familiares y sociales, y además es identificable por esta pertenencia; cada persona busca su realización personal a través de la participación en las estructuras sociales de esa comunidad y encuentra libertad en el auto-desarrollo alcanzado mediante esas actividades, y asume y hace honor a complejos compromisos tradicionalmente consensuados.

En la medida en que las dos concepciones descritas son contradictorias, la mayor parte de la gente adopta ambas perspectivas, aplicándolas separadamente a ambas esferas de la vida o manteniéndolas juntas en una difícil tensión.

La concepción individualista del ser ha sido el ideal en nuestra cultura desde hace mucho tiempo, a pesar de la experiencia prácticamente universal de vivir como miembros de algún tipo de comunidad. Los comunitaristas argumentan que la concepción comunitaria de la persona responde a una descripción más precisa de la vida humana, pero además sostienen que si los patrones culturales modelaran nuestra política y nuestras instituciones, los vínculos comunitarios se verían fortalecidos y el carácter de los miembros de la comunidad, reforzado. El desarrollo de gente fuerte y virtuosa, en el marco de los vínculos de una comunidad que funcione correctamente, llevaría a que este planteamiento proporcionara no sólo una mayor satisfacción personal, sino también una ética pública superior y una democracia más efectiva.

La bandera comunitarista agrupa muchas perspectivas diferentes. Algunos comunitaristas entienden la comunidad como la más natural y elevada forma de vida de los seres humanos; otros consideran que la comunidad es

***En la medida en que las dos concepciones descritas son contradictorias, la mayor parte de la gente adopta ambas perspectivas, aplicándolas separadamente a ambas esferas de la vida o manteniéndolas juntas en una difícil tensión.***





10 de agosto  
de 1792:  
la caída de la  
monarquía,  
dibujo de  
Gérard  
(1794 ó 1795).

● ● ●  
número y prosperidad. Lo que declinó o se perdió parece que fue la cualidad distintiva de la relación social que forman entre sí los miembros de una comunidad. De hecho, se han construido otras formas de asociación sobre relaciones con la misma interdependencia funcional y la misma solidaridad de la pequeña ciudad, incluso con miembros no residentes en la misma localidad. Tomemos, por ejemplo, una red de profesionales asociados: los propietarios de un barco de pesca que trabajan en las mismas aguas costeras podrían constituir con sus familias un grupo íntimo, o los artistas que trabajan en el mismo medio y que a menudo comparten sus redes de amigos. Un ejemplo más, tomado de la sociedad moderna, sería un grupo de familias extensas cuyos miembros se han casado entre sí y, por ejemplo, han iniciado un negocio juntos.

Estas formas modernas de comunidad ¿se parecen a las pequeñas ciudades del pasado? Para contestar a esta pregunta necesitamos saber los criterios que definen la cualidad de las

relaciones que asociamos con comunidad. Existe un amplio consenso en torno a lo siguiente: una comunidad está compuesta por un limitado grupo de gente vinculada entre sí por redes de relaciones; los miembros comparten un conjunto de creencias y valores; las relaciones son personales e inmediatas, normalmente cara a cara; lo que mantiene a los miembros juntos es, normalmente, amistad o un cierto sentido de la obligación más que el propio interés; los lazos entre los miembros abarcan la totalidad de sus vidas y no uno o unos pocos aspectos; los miembros tienen sentido de pertenencia, sentido de *nosotros* (*we-ness*); los intereses y la identidad de cada miembro dependen estrechamente del conjunto; y los miembros muestran solidaridad entre sí.

Si todas estas condiciones se cumplen, un grupo determinado es claramente una comunidad, como en el caso paradigmático de la pequeña ciudad. Cuando no se cumple ninguna, un grupo no es una comunidad. En este sentido cabe mencionar una empresa o un grupo ocupacional, una

APA, una clase de gimnasia, el grupo formado por aquellos que comparten un *hobby* o una actividad, los residentes, por ejemplo, en Chicago o un grupo de aficionados al deporte. Todos ellos muestran algún elemento comunitario, pero ¿cuántos son imprescindibles para constituir una comunidad? ¿Cuáles son los más importantes? ¿Alguno de ellos resulta esencial? En tanto en cuanto estas preguntas no obtengan respuesta, comunidad seguirá siendo un concepto en conflicto en un futuro predecible. Sin embargo, ello no debe llevar a que se renuncie a la formación de una filosofía comunitarista, pues, después de todo, los filósofos liberales todavía no se han puesto de acuerdo en el concepto de libertad.

Si se interpreta comunidad como red de relaciones entre un grupo limitado de personas cuyas interacciones tienen cualidades comunes, también resulta posible encontrar comunidades en el ámbito de lo público y atravesando ambas esferas, la pública y la privada. No todas estas comunidades son socialmente beneficiosas. Por

ejemplo, una estrecha red de amigos y familias que poseen grandes recursos financieros y poder político constituyen una élite dominante y suponen un peligro para la democracia. Y, en el otro extremo del espectro social, se asiste a la multiplicación de pandillas en el centro de las ciudades, a la proliferación de sectas religiosas y al incremento de *12-step programs* (\*). El problema, por tanto, no es que no tengamos comunidades en nuestro país. La cuestión es: ¿qué forma de comunidad es la mejor?, ¿qué tipo de relaciones queremos en nuestras comunidades?, ¿cuál es su lugar correcto en nuestra jerarquía de valores?

### La tradición liberal

En la medida en que el comunitarismo surge como una crítica al liberalismo, su retórica es a menudo negativa y sus alternativas han sido modeladas como respuesta a esta filosofía dominante. Así, hasta cierto punto el comunitarismo se desarrolla a partir de los defectos y los excesos del liberalismo. Por tanto, antes de explorar la filosofía comunitarista, resulta necesario situarla en el contexto de la potente tradición liberal a partir de la que nace. Claro está que no cabe hablar de la filosofía liberal como algo estático, sino que hay que tener en cuenta su adaptación en la evolución a través de los siglos, al cambio político y social y a las condiciones económicas. En este proceso se ha ramificado en muchas direcciones. Ello significa que el intento de formular una caracterización única del liberalismo dejará fuera a alguno de sus más importantes partidarios. Una vez hecha esta aclaración, trataré de aportar una definición significativa de la tradición liberal que proporcione el contexto adecuado para la crítica comunitarista.

En primer lugar hay que mencionar la exigencia liberal de la primacía del derecho. Ello se traduce en el hecho de que en una democracia constitucional las garantías de la política indi-

vidual y de las libertades civiles son prioritarias sobre cualquier otro bien que signifique la rescisión de estos derechos. Únicamente la protección de un derecho humano más básico puede justificar el recorte de otro.

Esta inviolabilidad de los derechos básicos personales se basa en el valor y la dignidad igualitaria de todos los seres humanos.

Una vez establecida la prioridad del derecho, la segunda exigencia liberal es la neutralidad. La neutralidad liberal requiere que el Gobierno sea neutral entre las concepciones en pugna de lo que es vida buena o el tipo de vida que es moralmente preferible. Ello implica que ninguna ley puede favorecer una concepción del bien sobre otra. La imposición de una concepción del bien sobre todos los ciudadanos violaría el derecho individual más básico: vivir de acuerdo con los propios valores.

Estas dos doctrinas restringen el alcance del Gobierno al papel de árbitro; como tal debe asegurar la libertad de cada individuo para dar forma a su concepto de vida buena y perseguirlo, siempre que dicho individuo no infrinja la libertad del resto para hacer lo mismo.

Desde una perspectiva moral, el liberalismo conserva muchos elementos de esta teoría política: el valor moral de una acción se halla determinado por un conjunto de principios aplicables universalmente, a los que todos los individuos están igualmente sujetos. Cuando interpreto y aplico estos principios morales, debí tratarte y tratarme a mí mismo y a cualquier otra persona equitativamente.

Por razones de imparcialidad, la libertad moral no me permite hacer excepciones; los principios morales son universales. Nuestras teorías éticas más importantes—deontología y utilitarismo—siguen este modelo legal de ética. En ética deontológica, una pluralidad de principios regula genéricamente las interacciones humanas de acuerdo con la importancia del bien que cada uno persigue. Por ejem-

## una filosofía posliberal

**Comunitarismo es una nueva filosofía, aunque las relaciones comunales constituyan el tejido de todas las sociedades humanas y la filosofía centrada en la comunidad se remonte, por lo menos, a la antigua Grecia. Incluso el propio término es un neologismo contemporáneo. Como filosofía política, su originalidad reside en su unión de los valores de la comunidad con los valores democráticos de libertad personal e igualdad; su ideal es una comunidad democrática.**

**Comunitarismo es una filosofía posliberal en el sentido de que sólo podría haberse desarrollado dentro de una tradición liberal de prácticas democráticas establecidas, y en el contexto de una cultura también liberal que había dejado que los valores comunitarios decayeran hasta tal punto, que un correctivo parecía necesario. El comunitarismo fue propuesto precisamente como tal correctivo; su propósito es situar el bienestar de las comunidades en el centro del discurso político, mediante el establecimiento de los valores de las asociaciones comunitarias en la esfera pública.**

M. D.

***En las teorías políticas y morales de la filosofía liberal, el individuo ha de hacer frente a derechos y obligaciones.***

● ● ●  
plo, "no mates" se halla por encima de "no rompas una promesa". Por otra parte, el utilitarismo ensalza un único principio: "elige cualquier acción que proporcione la mayor felicidad para el mayor número posible de personas". En ambas moralidades, el agente moral delibera y escoge de acuerdo con su entendimiento de estos principios y es, por tanto, individualmente responsable de su elección.

En las teorías políticas y morales de la filosofía liberal, el individuo en solitario ha de hacer frente a derechos y obligaciones. La inmensa importancia de las capacidades y cualidades de ese individuo en el planteamiento liberal, han llevado a que éstas se conviertan en el foco de atención de la metafísica moderna. Hasta hace muy poco, la filosofía del pensamiento y la teoría de la persona han estado centradas en el individuo en solitario, y este individualismo ha servido de base a las teorías modernas de la moral y la política liberal. El conjunto de ideas coherente, racional y digno que constituye la tradición liberal ha excluido la dimensión social de la experiencia humana. Cuando los comunitaristas critican el liberalismo, se refieren a este entramado de metafísica (individualismo), ética (universalismo) y política (la prioridad del derecho y la neutralidad).

El individualismo ha sido el objetivo de gran parte de la crítica comunitarista, pero también ha perdido el apoyo de muchos liberales. No parece que resulte políticamente necesario ni teóricamente razonable, ni incluso práctico, excluir el carácter social de la vida humana de nuestra filosofía. Del mismo modo que los teóricos liberales, en el pasado, han adaptado su filosofía a los cambios sociales, así también los liberales de ahora han empezado a trabajar en una concepción más social de la persona para reemplazar su metafísica individualista. Para el liberalismo, en este momento, la cuestión es: ¿pueden los filósofos liberales integrar moralidad y política en una nueva base conceptual sin perder los avances que han realizado o sin minar la legitimidad de sus instituciones?, o dicho de otra manera: ¿pueden la filosofía y las instituciones liberales ser desarrolladas des-

de una metafísica que asume que la persona se halla inmersa en una red comunitaria? [Pero la cuestión del desarrollo futuro del liberalismo es ya el tema de un libro diferente.]

### La crítica comunitarista

En lugar de los valores del interés individual, de autonomía, universalidad, derechos naturales y neutralidad, la filosofía comunitarista se construye a partir de términos tales como bien común, prácticas sociales y tradiciones, carácter, solidaridad y responsabilidad social.

En el planteamiento comunitarista la cuestión es: una filosofía que persigue el fortalecimiento de la comunidad, que busca la satisfacción de sus miembros, ¿puede también conservar e intensificar la libertad personal? ¿Puede la filosofía comunitarista legitimar las instituciones democráticas en la misma medida que preconiza una moral de vida más rica y completa?

Ya se ha discutido el concepto comunitarista de persona. Como miembros de la comunidad, las personas modelan su identidad a través de los compromisos personales con los demás y descubren su proyecto de vida como parte de una práctica social es-

tablecida. Los miembros de la comunidad expresan sus valores a través del control del rumbo de sus instituciones, a las que adecúan a las necesidades sociales cambiantes. Hasta cierto punto esta concepción es un ideal, pero en un nivel mínimo describe la vida de cualquier persona.

Como los filósofos liberales en el pasado daban por hecha la existencia de la comunidad en el ámbito de lo privado, este aspecto de la vida no se reflejó en sus teorías e ideales. El ataque comunitarista al individualismo se autoelogia en dos niveles, como descripción de la vida humana normal y como ideal que cualquier filosofía social adecuada debería intentar cumplir.

Como ya se ha indicado, muchos liberales han reconocido recientemente la necesidad de incorporar algunos elementos de esta perspectiva en sus propias teorías.

La moralidad de la comunidad es abiertamente particularista, en fuerte contraste con la moralidad universalista del liberalismo, porque se limita a un grupo histórico específico. Esta ética ensalza el tipo de compromisos que los miembros de una comunidad tienen entre sí y codifica el saber combinado de sus normas y prácticas sociales. Esta moralidad cotidiana existe en cada grupo local incluyendo el nuestro propio, incluso aun-

*Vendedores de periódicos y limpiabotas jugando, Nueva York, 1910, fotografía de Lewis Hine.*



que la moralidad oficial esté basada en principios universales racionalmente entendidos. La concepción moderna de la ética comunitarista se basa en esta moralidad de costumbre, pero mitigada por las normas más universales de justicia y benevolencia.

Los siguientes puntos incluyen críticas recientes a una moralidad de principios universales:

- La ética de principios universales ignora los compromisos especiales que una persona contrae con otros, en particular, en relaciones de familia y amistad y con diferentes grupos. El resultado práctico es que se mina la importancia de esas obligaciones y se debilitan las instituciones básicas que constituyen la comunidad.

- La ética universalista se basa solamente en el juicio intelectual y, por tanto, niega la importancia del sentimiento en la respuesta ética. Por ejemplo, la abundante literatura reciente sobre la moralidad distintiva de las mujeres subraya la importancia de la sensibilidad emocional en las respuestas humanitarias a los otros.

- La moralidad universalista es arrogante, o por lo menos antidemocrática, cuando considera que un conjunto de principios o ideales intelectualmente satisfactorios supone un nivel moral más elevado que las costumbres y prácticas de mucha gente inteligente en sus comportamientos cotidianos.

- Los principios son inoperantes a menos que el agente moral haya desarrollado un buen carácter. Pero el carácter se desarrolla dentro de los sistemas morales cotidianos de las familias y los grupos locales. En ese sentido, el conjunto de principios universales se convierte en una moralidad secundaria dependiente del buen funcionamiento de la moralidad cotidiana.

En contra de este aluvión de críticas, los filósofos de la moral liberal han argumentado que la ética particularista de un grupo local se limita la mayor parte de las veces a sus propios miembros. En consecuencia, los

## **Una filosofía que persigue el fortalecimiento de la comunidad, que busca la satisfacción de sus miembros, ¿puede también conservar e intensificar la libertad personal?**

miembros del mismo grupo se tratan entre ellos de acuerdo con sus estándares éticos de conducta, mientras que los miembros de un grupo externo quedan excluidos. Uno de los más horribles ejemplos de esto establece un contraste entre la amable y honorable conducta de los oficiales nazis en su vida privada y su asesina crueldad hacia otros grupos —judíos, gitanos, disminuidos—. Así, se postula que algunas normas universales son necesarias para proteger a los no-miembros de tratamientos abusivos. La fuerza de esta réplica abunda en el contraste entre estas dos perspectivas de moralidad.

Los comunitaristas han lanzado un ataque comparable contra la tradición liberal. La crítica de la filosofía política liberal atiende a las siguientes cuestiones:

- El compromiso liberal con la prioridad del derecho y el valor de la neutralidad respalda, de hecho, una forma de asociación civil basada en la prioridad de un valor: la libertad individual. Las formas de organización social que entrañan valores incompatibles con la libertad no pueden desarrollarse bajo un régimen liberal, incluso aunque los ciudadanos prefieran esa forma de vida. Es decir, el liberalismo no permite esa diversidad total de las concepciones del bien que asegura garantizar.

- La preocupación liberal acerca del derecho de los individuos a elegir cómo vivir, acentúa la importancia de la vida privada a expensas de la pública. Influidos por este prejuicio, los ciudadanos concentran sus energías en sí mismos, su trabajo, sus familias y sus amigos. Los asuntos públicos se traspasan a funcionarios cuyos jefes son reelegidos o reemplazados cada pocos años. La ausencia de implicación ciudadana ha llevado, de hecho, a la corrupción del Gobierno, que se ha vuelto ya prácticamente inmune al control de los ciudadanos. Sin esta responsabilidad los funcionarios

## **bibliografía**

- **MacIntyre, A.** *Tras la virtud*. Ed. Crítica, Barcelona, 1987. *Tres versiones rivales de la ética*. Ed. Rialp, Madrid, 1992.

- **Taylor, Ch.** *La ética de la autenticidad*. Ed. Paidós, Barcelona, 1994.

- **Ferrara, A.** "Sobre el concepto de comunidad liberal". *Revista Internacional de Filosofía Política*, nº 3, mayo de 1994.

- **Thiebaut, C.** *Los límites de la comunidad*. Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1992.

- **Dworkin, R.** *Ética privada e igualitarismo político*. Paidós, Barcelona, 1993.

- **Poole, R.** *Moralidad y modernidad*. Ed. Herder, Barcelona, 1993.

- **Bellah, R. N.** *Hábitos del corazón*. Ed. Alianza Universidad, Madrid, 1989. "Diálogo con Helena Béjar". *Claves* nº 45, Madrid, septiembre de 1994.

- **Walzer, M.** "La idea de sociedad civil". *Debats* nº 39, Valencia, 1992.

- **Tocqueville, Alexis de.** *La democracia en América*. Alianza Editorial, Madrid, 1980.

- **Martínez Navarro, Emilio G.** "La polémica de Rawls con los comunitaristas". *Sistema* nº 107, Madrid, 1992.

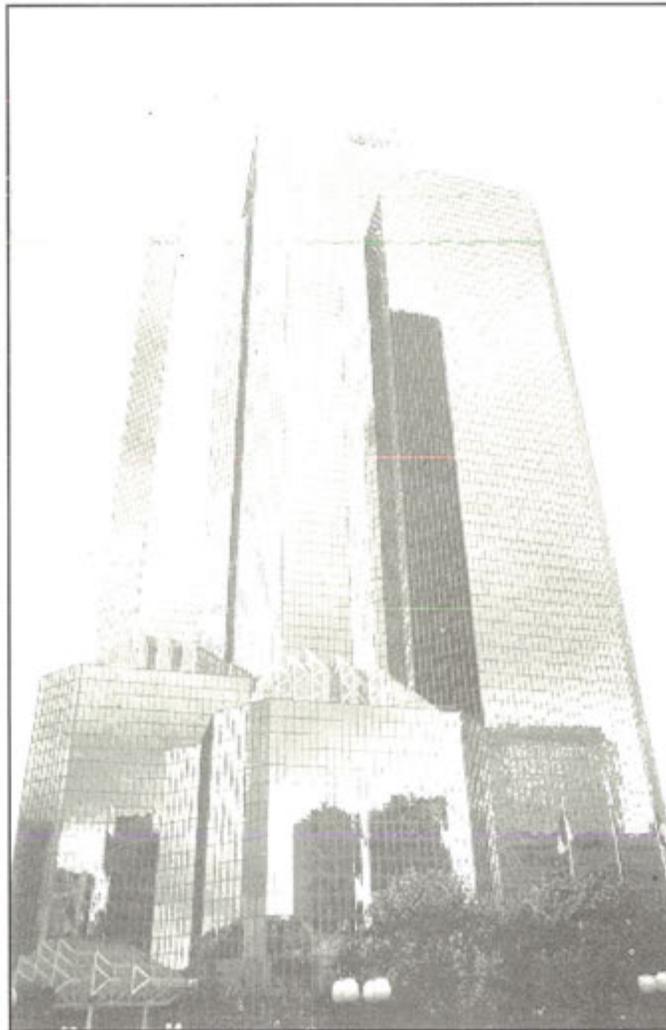
del Gobierno se han negado a proveer los bienes necesarios. El modelo de comunidad, por el contrario, traslada el énfasis desde las satisfacciones individuales a la esfera de los bienes públicos y en el proceso asegura el control ciudadano.

• Incluso dentro de los límites de la vida privada de una persona, el liberalismo devalúa el compromiso hacia los otros porque ese compromiso restringe la capacidad individual de alcanzar objetivos personales o la autorrealización. Las consecuencias más serias se han dejado sentir en la vida de familia, si bien esta ausencia de compromiso ha debilitado todas las formas y niveles de la organización social. En consecuencia, estas asociaciones se han vuelto menos capaces de cumplir su cometido: la consecución del bienestar de sus miembros.

El principio de libertad no diferencia entre las actividades que deben ser protegidas y aquellas que son dañinas para los ciudadanos o para el tejido social. Alguna concepción elemental del bien —como la noción general de prosperidad humana, eudemonia de Aristóteles— resulta necesaria para regular su aplicación. Sin ninguna restricción, el principio de libertad protege actividades autodestructivas que normalmente son coartadas en otras formas de sociedad.

¿Qué responden los liberales? En un primer tipo de defensa, han argumentado que el liberalismo puede ser interpretado de forma que evite los problemas más serios, o bien que la filosofía liberal puede ser reformulada de forma que satisfaga las exigencias críticas.

Como segunda defensa, los liberales reconocen los problemas de sus teorías, pero arguyen que la alternativa comunitarista tiene defectos peores. Así, postulan que una filosofía en la que la comunidad es el bien fundamental legitimaría determinados rasgos de comunidades existentes, in-



La torre ELF, es el punto más elevado del conjunto arquitectónico moderno en la ampliación de la plaza parisina de La Défense.

aceptables en una sociedad democrática —por ejemplo, cultura autoritaria, jerarquía social inamovible, dominación masculina—. Los liberales temen que la filosofía política centrada en la comunidad pueda llevar a la intrusión del Gobierno en los asuntos privados y a una conformidad asfixiante en la vida social. Los vínculos que unen proporcionan apoyo y seguridad pero también pueden restringir y atrapar. Probablemente todas las personas que lean estas páginas se han sentido irritadas por la presión de amoldarse a la familia, a un grupo de amigos o a situaciones de trabajo. Cuando la comunidad se extiende a la esfera pública, estos peligros pueden extenderse igualmente.

Este peligro ha sido reconocido en los escritos comunitaristas. La posibilidad de tiranía colectivista o mayoritaria obsesiona incluso a los más ardientes defensores de una filosofía centrada en la comunidad. Dado que ninguna forma de tiranía es aceptable, el modelo de comunidad demo-

crática es probablemente el único ideal posible para la América moderna. Cuando las condiciones de libertad y respeto mutuo igualitario para todos los miembros de la comunidad se unen con la preocupación por el bien común, el peligro del dominio de la mayoría se minimiza.

Los comunitaristas arguyen que el liberalismo no puede ser la filosofía que guíe el orden social porque su lenguaje e ideales fracasan en el cultivo de los valores comunitarios. En la práctica, los liberales han permitido que instituciones sociales autoritarias llenaran este vacío. Pero la permanente expansión de la filosofía liberal en estas instituciones ha minado su posibilidad de proporcionar apoyo comunitario a sus miembros. Ello ha provocado una crisis de legitimidad de la filosofía liberal, ya que ésta ha fracasado en el intento de crear instituciones liberales que sirvan a las necesidades comunitarias.

Sólo unos pocos críticos sociales querían detener la expansión de los valores liberales y las prácticas democráticas. A la mayor parte de los liberales y a buena parte de los comunitaristas les gustaría que los ideales liberales de igualdad y libertad fueran integrados con los compromisos comunitarios, en todos los aspectos de la sociedad americana: familias, instituciones educativas, empresas, instituciones sanitarias, religiones e instituciones políticas. Esta integración cumpliría el ideal comunitarista de comunidad democrática. Pero los comunitaristas creen que el liberalismo carece de recursos teóricos para dar forma a una comunidad, y ello, en cualquier nivel de organización. Para la consecución de esta tarea es necesario construir una nueva filosofía cuyos términos centrales giren en torno a la noción de comunidad.

(\*) Programas que consisten en terapias de grupo encaminadas a dar solución a distintos problemas: alcoholismo, drogas, obsesiones, etc.

# la cuestión palestina

Ignacio Ramonet

¿Quién no se acuerda del "histórico" apretón de manos intercambiado, el 13 de septiembre de 1993 en Washington, por Yaser Arafat e Isaac Rabin para sellar simbólicamente el fin de la guerra entre palestinos e israelíes? Quince meses después, este sueño también parece roto, triturado por un nuevo engranaje de acontecimientos. Unos 70 israelíes han sido asesinados en estos últimos meses. ¿Por qué este resurgimiento de la violencia? ¿Por qué este revés?

Respondiendo a estas preguntas, Terje Larsen, de Naciones Unidas, afirma: «En el transcurso de los seis últimos meses, el nivel de vida de la población de Cisjordania y de Gaza ha descendido a la mitad.» A pesar de las promesas, la ayuda no ha llegado. Sobre un total de 2.400 millones de dólares anunciados en diciembre de 1993, se esperaban 700 millones en 1994, y apenas 200 han sido entregados.

Ninguna inversión para la creación de empleo, mientras que la mitad de la población activa se encuentra en paro. Las condiciones de vida se han degradado profundamente. Eran ya deplorables, las autoridades militares israelíes no habían hecho nada en materia de infraestructuras y equipamientos colectivos en los 27 años de ocupación.

¿La autoridad palestina, que preside Yaser Arafat y que tiene a su cargo la administración de las zonas autónomas de Gaza y Jericó, posee los medios para cambiar este estado de cosas? No, y eso exaspera a una población que, habiendo sostenido (o apoyado) los acuerdos de Oslo, esperaba impaciente los dividendos. ¿Es extraño que sea cada vez más sensible a los argumentos de las organizaciones extremistas, como la Yihad islámica y, sobre todo, el movimiento de resistencia islámica, Hamas? Estas organizaciones acusan a Arafat de estar al frente de un "mini-pro-

tectorado", de actuar como un simple "colaborador" de Israel, y de haber renegado de los tres "objetivos sagrados" de los palestinos desde 1948: retorno de los tres millones de refugiados a sus hogares de origen; recuperación de todos los territorios ocupados; y fundación de un Estado soberano con Jerusalén como capital.

Arafat no ha sido ayudado por su "compañero de paz", Isaac Rabin. En todos los sentidos, el primer ministro israelí se comporta como si los acuerdos de Oslo no existiesen. Éstos, por ejemplo, preveían la congelación de la expansión de las colonias judías; sin embargo, el programa de colonización ha continuado (1). En un año, Israel ha confiscado 670 kilómetros cuadrados de tierras palestinas; sólo en la franja de Gaza, el número de colonos ha aumentado un 20% mientras que 11.000 nuevos ocupantes se han instalado en Cis-



jordania (2). Al mismo tiempo, Rabin reclama una "separación neta", una "separación completa" entre israelíes y palestinos. Consecuencia: el número de palestinos admitidos para trabajar en Israel se ha reducido drásticamente; antes de la firma de los acuerdos eran 110.000, ahora no son más que 65.000. Y este número va a disminuir todavía más, ya que el Gobierno israelí ha decidido reclutar mano de obra en Rumanía, Tailandia y China; 28.000 trabajadores de estos países han sido ya colocados y otros 19.000 serán reclutados de aquí a octubre próximo.

Por otra parte, 6.000 prisioneros palestinos no han sido liberados, mientras que las detenciones prosiguen; así como los atentados—especialmente con coches bomba—organizados por los servicios secretos contra los diri-

gentes palestinos. En las cárceles, la tortura se aplica regularmente (Israel es uno de los raros Estados en el mundo donde es incluso legal que los detenidos puedan ser oficialmente sometidos a "una presión psíquica moderada") (3). Isaac Rabin ha admitido, además, ante los diputados: «No se puede combatir a Hamas con miramientos. La autoridad judicial debe dejarnos las manos libres. Es necesario interrogar a los sospechosos de tal manera que podamos obtener respuestas» (4).

El primer ministro no ha dejado de humillar y descalificar a Arafat ante los ojos de los palestinos, empujándole peligrosamente al enfrentamiento con Hamas.

Con el indefectible apoyo de Estados Unidos, que continúa enviándole 3.000 millones de

dólares de ayuda económica al año, Isaac Rabin parece cada vez más tentado de lograr la paz en Oriente Próximo sin los palestinos. Después del tratado con Jordania, su prioridad es firmar un acuerdo con Siria. El mundo árabe está cansado de un conflicto que dura ya 45 años y que envenena la política interior de todos los Estados. La reciente Conferencia de Casablanca ha mostrado bien lo atractiva que es la perspectiva de inversiones masivas en el cuadro de un futuro Mercado Común del Próximo Oriente, y cuán palpable era la tentación de abandonar a los palestinos a su suerte.

Es sin duda por esto por lo que Rabin no tiene prisa por pasar a la segunda etapa de los acuerdos de Oslo, que prevé la extensión de la autonomía al conjunto de Cisjordania, la organización de elecciones y el repliegue del

Ejército israelí. Muchos palestinos, de aquí en adelante, serán ganados por el pesimismo, pensando que los territorios ocupados por Israel no serán jamás devueltos, ni tampoco Jerusalén-Este; y que, reducida a algunos enclaves separados, miserables, la entidad palestina no tendrá nunca la oportunidad de constituirse en Estado soberano.

¿Puede dejarse así morir (o apagar) la esperanza nacida en Oslo? ¿Y resignarse a ver cómo los atentados suicidas se multiplican? ¿No ha llegado el momento de responder con la simple justicia a la cuestión palestina?

Artículo extraído de *Le Monde Diplomatique* n°489, diciembre de 1994.

(1) Cf. *Haaretz*, Jerusalén, 29 de septiembre de 1994.

(2) *Le Monde*, 5 de octubre de 1994.

(3) *The Independent*, Londres, 17 de noviembre de 1994.

(4) *Le Monde*, 21 de octubre de 1994.

entrevista con Bichara Khader,  
director del Centro de Estudios del Mundo  
Árabe de la Universidad de Lovaina

## «los palestinos no se oponen al proceso de paz, sino a las condiciones humillantes en que se desarrolla para ellos»

Jesús Martín

El palestino Bichara Khader ha publicado decenas de libros y artículos sobre los conflictos de Oriente Próximo. El pasado mes de noviembre participó en Alcalá de Henares (Madrid) en un encuentro de dirigentes y especialistas musulmanes, cristianos y judíos en el que se analizó el proceso de paz desde el punto

de vista de las tres religiones monoteístas que consideran Jerusalén como su ciudad santa. El futuro de Jerusalén, las dificultades con las que trata de abrirse paso la paz en la zona y la amenaza del integrismo islámico fueron los principales temas de conversación. En el momento de la entrevista, palestinos e israelíes estaban a punto de iniciar

una nueva ronda de conversaciones para decidir la fecha de las primeras elecciones palestinas y fijar un calendario para la retirada del Ejército israelí de Cisjordania.

— ¿En qué situación se encuentra el proceso de paz?

— El proceso es difícil pero irreversible. El problema es que aún no ha respondido a las esperanzas del pueblo palestino en el sentido de que el dividendo de la paz, en términos de mejora de la situación económica y política, no ha llegado. Por eso hay muchos palestinos frustrados y decepcionados. Por eso y por la lentitud de este proceso tan difícil. Además, la ocupación israelí se mantiene en Cisjordania.

— ¿Son los integristas musulmanes de Hamas y Yihad Islámica el mayor peligro para el proceso?

— Los sondeos hechos por los palestinos en los territorios ocupados han mostrado que los verdaderos opositores al proceso de paz representan quizás un 15 o un 16%. Hay mucha gente que se manifiesta contra los israelíes y contra Arafat no por oposición al proceso de paz sino por oposición a las



Detalle de una de las manifestaciones que se produjeron en los territorios ocupados tras los acuerdos de paz entre palestinos e israelíes.

condiciones humillantes con las cuales se hace este proceso. Para muchos palestinos parece una capitulación de cara a las exigencias israelíes y norteamericanas.

**– ¿Cómo se explica que el pueblo palestino, tradicionalmente laico, esté abrazando cada vez más la causa del integrismo musulmán?**

– El radicalismo islámico es ajeno a la tradición palestina. Yo soy cristiano y he convivido siempre con musulmanes. En su mayoría, los musulmanes son muy tolerantes de cara a las minorías cristianas de Palestina; pero el islamismo radical, que se encuentra en toda la ribera sur del Mediterráneo, es el hijo de una época, es el producto de una frustración generalizada de la juventud árabe que no cree en la capacidad de los líderes políticos para conducir las políticas económicas y sociales de un modo adecuado.

**– ¿Es Yaser Arafat el líder de la mayoría de los palestinos?**

– Seguramente Arafat es un mito, un símbolo para los palestinos, porque por el momento la alternativa son quizá los grupos radicales islamistas. Pero yo creo en las

posibilidades democráticas del pueblo palestino, y después de las elecciones serán los palestinos quienes tendrán que escoger el nuevo liderazgo para conducir al pueblo palestino hacia un Estado soberano democrático.

**– ¿Qué hace falta para que Siria se incorpore al proceso de paz?**

– Israel tiene que devolver los territorios sirios ocupados en 1967, y Siria hará seguramente la paz. Siria no acepta firmar un tratado de paz bajo las condiciones de Israel. Esto vale para todo el mundo árabe. Una paz que sea real, aunque no sea fácil, tiene que ser una paz global, duradera, que permita al pueblo palestino y a los pueblos árabes ver el futuro con optimismo y con humanidad.

**– ¿Qué papel desempeña la religión en el proceso de paz?**

– Los monoteísmos en el Mediterráneo, a pesar de su discurso sobre la paz y la concordia, han adoptado comportamientos de

exclusión, de marginación, de oposición y de rechazo. Tienen un papel particular en la zona, no sólo celebrando conferencias de este tipo, dialogando unos con otros, sino integrando al otro, su cultura. Ir hacia el otro haciendo su propia autocrítica, la autocrítica de su comportamiento y de su actitud, de su dogmatismo. En este sentido, las tres religiones pueden fomentar la paz en Palestina. Jerusalén puede ser la capital de dos Estados, una ciudad abierta, reconciliada con sí misma, en la cual judíos, cristianos y palestinos pueden jugar un papel positivo para la convivencia, la convergencia y el diálogo mutuo.

**– ¿Es Jerusalén la clave de una paz duradera en Oriente Próximo?**

– Sin una solución justa al futuro de Jerusalén, que es fundamental para los palestinos y los judíos, podemos llegar rápidamente a un callejón sin salida. Jerusalén tiene que ser la llave de la paz por el papel central que ha tenido en la historia de Palestina, la del pueblo judío y la de los cristianos por su simbolismo como el lugar que puede transformarse en nuevo sueño andaluz según el cual las tres religiones monoteístas pueden convivir para el bienestar de la humanidad. ■

## Colombia

El siguiente artículo es parte de la intervención que su autor hizo en unas Jornadas que sobre el FMI, Banco Mundial y GATT se celebraron en Madrid durante el pasado mes de mayo.

# apertura económica y derechos humanos

Javier Giraldo

Creo que sería erróneo separar el análisis de la apertura económica del análisis de la violencia estatal y paraestatal, que siempre ha tenido como meta fundamental el impedir y neutralizar las presiones que surgen de las bases, y que tienden a modificar las grandes políticas y estrategias del Estado en favor de las capas menos favorecidas.

Un análisis del caso chileno, uno de los países latinoamericanos que primero aplicó los postulados del neoliberalismo económico, muestra que en la década de los 70 el 28,5% de la población vivía en condiciones de pobreza, y que, tras las crisis y reajustes del modelo, 20 años después, el "logro" era de un 48,5% de la población bajo la línea de pobreza. Uno se pregunta si este modelo no sería implantado gracias, justamente, a la dictadura militar, que neutralizó, mediante el terror, a los movimientos populares, los cuales buscaron con arrojo, a comienzos de los 70, un modelo de Estado diametralmente opuesto al neoliberal.

En el caso de Colombia, el modelo se ha ido aplicando dentro de una coyuntura de impresionante reflujo del movimiento popular y de los más elevados niveles de violencia estatal y paraestatal, que cubren el período 1986-1994 (1).

Al entrar en este punto, no puedo ignorar que la imagen de Colombia en el exterior ha sido

profundamente distorsionada por las agencias internacionales de "información". Si bien se le presenta como un país que sufre altas tasas de violencia, se suele hacer creer que los actores principales de la misma son el narcotráfico y la guerrilla, como lo subraya el discurso oficial. Nada más falso, sin embargo.

El narcotráfico, en su etapa de más intensos atentados terroristas, entre 1989 y 1990, llegó a producir un 7% de víctimas fatales, pero desde 1991 el porcentaje, dentro de la violencia general, se sitúa entre el 1 y el 2%.

En cuanto a la guerrilla, aun tomando como ciertos muchos casos de difícil verificación que sólo tienen como respaldo informes de organismos de seguridad del Estado, sería responsable de un 25% de las muertes violentas que tienen claros móviles políticos, la mayoría de ellas relacionadas con el conflicto armado, como represalias contra informantes del Ejército, militantes de

grupos paramilitares o miembros de la fuerza pública.

## VIOLACIONES DE LOS DERECHOS HUMANOS

Desde 1988, la Comisión Intercongregacional de Justicia y Paz creó un banco de datos donde se registran diariamente las más graves violaciones a los derechos humanos fundamentales. En estos 75 meses (enero 88-marzo 94) hemos registrado 13.751 casos de asesinatos por móviles explícita o presumiblemente políticos; 1.218 desapariciones forzadas; 2.067 casos de otras muertes violentas que sus autores legitiman bajo el repugnante calificativo de "limpieza social", que obedecen a una ideología neonazi arraigada principalmente en la Policía Nacional, y que lleva a eliminar a personas consideradas problemáticas para la sociedad, como drogadictos, homosexuales, prostitutas, mendigos, pequeños de-

lincentes, ex presidiarios y niños de la calle.

También hemos contabilizado 7.498 casos de muertes en combate y un número elevado de asesinatos que clasificamos como "oscuros" (30.195 casos), porque exhiben algún rasgo que impide clasificarlos con certeza como víctimas de la delincuencia común. Un gran porcentaje de estos últimos corresponde a cadáveres sin nombre, arrastrados por los ríos o encontrados en basureros o parajes solitarios; sin duda, esta cifra encierra los cadáveres no identificados de los desaparecidos.

Dadas las circunstancias de clandestinidad en que se cometen los asesinatos políticos y de limpieza social, en la gran mayoría de los casos no es posible identificar a los victimarios, aunque múltiples circunstancias permiten atribuir la responsabilidad a determinadas fuerzas. En 1993, por ejemplo, el 79% de los casos se registraron sin responsable identificado. Si el 21% de los casos en que sí son conocidos claramente los responsables puede servir de muestra indicativa, esta es la proporción:

- en el 49% de esos casos, los responsables fueron agentes del Estado (miembros del Ejército, de la Policía y de otros organismos de seguridad);
- en el 26% de los casos, fueron miembros de grupos paramilitares, que actúan como auxiliares de la fuerza pública.
- en el 25% de los casos, los autores fueron miembros de grupos guerrilleros o de milicias populares.

En los casos de desapariciones, sólo el 24% tiene autores identificados. En ellos, el 87% de los victimarios eran agentes del Estado y el 13% miembros de grupos paramilitares.

## LA POLITIZACIÓN DE LOS EJÉRCITOS

Como se ve, la gran mayoría de las víctimas fatales de la violen-

**Si bien se le presenta como un país que sufre altas tasas de violencia, se suele hacer creer que los actores principales de la misma son el narcotráfico y la guerrilla, como lo subraya el discurso oficial. Nada más falso, sin embargo.**

cia política no son combatientes; son militantes de organizaciones sindicales, campesinas, comunitarias, de partidos políticos de oposición, activistas de derechos humanos, o simplemente pobladores de zonas de conflicto donde el Ejército ha venido aplicando la doctrina de la "responsabilidad colectiva", por la cual se considera a la población civil de esas zonas como blanco legítimo de operaciones contrainsurgentes.

Es revelador el caso de la Unión Patriótica, un grupo político que surge como fruto de los primeros "diálogos de paz" entre el Gobierno y la guerrilla, realizados bajo la Administración de Belisario Betancur (1982-1986), y que integró a algunos guerrilleros desmovilizados junto con activistas de otros partidos. Este movimiento, desde su creación en noviembre de 1985 y hasta diciembre de 1993, ha

sufrido el asesinato de 1.282 militantes, la mayoría dirigentes a diversos niveles; o sea, ha tenido un promedio de 13,3 militantes asesinados por mes, lo que significa el sacrificio de un militante cada 53 horas. En los primeros cuatro años de existencia, entre 1985 y 1989, la violencia soportada por este movimiento fue aún más intensa: era asesinado un militante cada 39 horas, agudizándose aún más en los periodos preelectorales, durante los cuales se asesinaba a uno cada 26 horas.

La "doctrina de la seguridad nacional" y la estrategia de "conflicto de baja intensidad", que orientaron la acción represiva de los ejércitos americanos en las últimas décadas, tienen como una de sus tesis fundamentales la persecución a muerte del rival ideológico no armado. Esa "guerra", según los teóricos de la seguridad nacional, tiene un cam-

po de batalla peculiar: el cerebro de las personas.

Un miembro ilustre del estamento militar colombiano, el general Fernando Landazábal Reyes, intelectual y escritor, que ocupó los más elevados puestos de mando en las Fuerzas Armadas, explicita esos principios en su libro *El conflicto social*. Refiriéndose al desarrollo histórico del pensamiento militar latinoamericano, constata un hecho, a su juicio lógico y acertado, como es la ideologización y politización de los ejércitos. Dice así: «En el transcurso de los días, el pensamiento militar fue asumiendo cada vez mayor conciencia de la identidad política de sus propios objetivos; la guerra tomó entonces los hábitos de su nueva definición y se presentó no ya como "la continuación de la política por otros medios", sino como una actividad política en la que la violencia prolongada

vino a constituirse en la herramienta habitual de trabajo. Llegó entonces el adoctrinamiento ideológico de los ejércitos que, ante la contienda de las grandes potencias y ante la búsqueda por ellas del predominio mundial, llevó a los ejércitos de los países en desarrollo, ya no a defender o a disputar esta o aquella posición, sino este o aquel sistema» (2).

## TERROR MILITAR

Más adelante, en su misma obra, el general explica cuál es ese sistema al servicio del que se colocan los ejércitos americanos, conscientes de defender una hegemonía ideológica. Dice textualmente: «Se politizaron los ejércitos como consecuencia de su participación en el gran de-»



● ● ●  
 bate ideológico mundial, y en muchas naciones se vieron forzados a asumir el poder contra los propios mandatos de su Constitución y las tradiciones de su pueblo, en prevención del mantenimiento de un orden establecido y aceptado con anterioridad por las grandes mayorías americanas, como digno de mantenerse, guardarse y defenderse, según los dictados, pactos, compromisos y doctrinas emanadas por la Junta Interamericana de Defensa, tendentes a mantener la defensa del conjunto, dentro de los rasgos tradicionales del sistema global continental. Se estableció entonces el conflicto

entre la defensa constitucional particular de la nación y la defensa del sistema común de los países asociados» (3).

Pero la opción por una hegemonía ideológica continental impuesta con las armas tiene consecuencias estratégicas que el mismo general describe así: «No menos importante que la localización de la subversión, es la localización de la dirección política de la misma. La dirección política no puede interesarnos menos que la militar y, una vez reconocida y determinada la tendencia, hay necesidad de ubicar la ideología que la anima plena y cabalmente, para combatirla con efectividad. Nada más nocivo para el curso de las opera-

**Es trágico expresarlo así, pero todo lleva a concluir que el respeto a los derechos humanos tiene un precio ineludible: considerar incuestionable el sistema imperante.**



ciones contrarrevolucionarias que dedicar todo el esfuerzo al combate y represión de las organizaciones armadas del enemigo, dejando en plena capacidad de ejercicio libre de su acción a la dirección política del movimiento» (4).

Es cierto que ha pasado ya en América Latina el momento de las dictaduras de seguridad nacional, aunque estrategias inspiradas en ellas aún no han entrado en reflujos (y piénsese aquí en Colombia y Perú). Pero no es cierto que el continente se haya liberado de su sombra.

Recuerdo un análisis hecho con las Madres de Plaza de Mayo en Argentina, donde llegábamos a la conclusión de que si los militares estaban realmente en los cuarteles y ya la gente ni se percataba de su presencia, era porque habían exterminado con eficacia a toda una generación ideológica y porque habían logrado condicionar, por el terror, a la generación siguiente, obligándola a hacer este voto implícito, como exigencia subconsciente del instinto de conservación: no transitar nunca jamás por los caminos ideológicos por donde transitaban los desaparecidos, los torturados, los masacrados. Análisis similares se hicieron en Uruguay y en Chile.

## campaña por los derechos humanos

Por iniciativa de diversas organizaciones sociales y de derechos humanos de Colombia, se inició en marzo del pasado año una campaña que, bajo el lema "Colombia: derechos humanos ya", pretende impulsar acciones para reclamar del Gobierno colombiano y de la comunidad internacional la adopción de medidas que contribuyan a la superación de la grave crisis de los derechos humanos.

La campaña —que concluirá el próximo mes de abril— se desarrolla no sólo en Colombia, sino también en Europa, EEUU, Canadá y algunos países de América Latina. Estos son algunos de sus objetivos:

- La superación de la impunidad en que permanecen las graves violaciones de los derechos humanos en Colombia.
- La vigencia y el disfrute efectivo de los derechos humanos, tanto los civiles y políticos como los económicos, sociales y culturales.
- La observancia del derecho internacional humanitario por las partes intervinientes en el conflicto armado interno y la construcción de un proceso de paz anclado en el desarrollo económico con justicia social y democracia.

Además de estos objetivos, los impulsores de esta campaña se han fijado las siguientes metas:

- Solicitar la inclusión de Colombia en la agen-

da de trabajo de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas, así como reclamar el nombramiento de un relator especial de Naciones Unidas para Colombia que supervise la situación de los derechos humanos.

- Persecución y disolución de los grupos paramilitares o *escuadrones de la muerte*.
- Restricción del fuero militar al juzgamiento de los delitos típicamente militares, con exclusión de los actos violatorios de los derechos humanos.
- Creación de una comisión independiente de investigación y esclarecimiento de graves violaciones a los derechos humanos.
- Derogación de la jurisdicción regional (jueces secretos) y adopción de una reforma judicial que asegure la independencia de los jueces y garantice los derechos de las partes.
- Garantía de las condiciones de seguridad para el regreso de los desplazados a las regiones de origen, restitución de la posesión de sus tierras e indemnización del daño sufrido.
- Compromiso de las partes por la humanización del conflicto armado interno y búsqueda de una solución negociada del mismo.

Para información o petición de material de apoyo, dirigirse a: Secretaría operativa de la Campaña. A. A. 22803 Bogotá (Colombia). Teléf. (57-1) 341.54.15.

### PROCEDIMIENTOS SUCIOS

Es trágico expresarlo así, pero todo lleva a concluir que el respeto a los derechos humanos tiene un precio ineludible: considerar incuestionable el sistema imperante.

Cuando, en Colombia, los consejeros del presidente declaran ante la prensa que «se ha producido una mejoría en la situación de los derechos humanos» y señalan disminuciones en 100 o 200 casos en las cifras de las víctimas, que suman varios miles por año, muchos nos preguntamos cuál habrá sido el precio de esa pequeña disminución. ¿No será que ya va quedando menos



Fotografía de Luis Davilla, Colombia, 1992.

gente para matar de la que "había que matar"? ¿No será que cada día hay menos campesinos dispuestos a participar en una marcha campesina y menos trabajadores dispuestos a participar en una huelga o a afiliarse a un sindicato?

Esa misma trampa del lenguaje es la que a veces se explicita en columnistas de los que orientan nuestra "opinión pública". Uno de ellos expresaba esta idea en su columna: «¿Por qué nos oponemos a que ciertos movimientos políticos participen en el Parlamento? ¿Qué daño nos hacen? ¿No son acaso una minoría controlable? ¿Qué significan 10 o 20 votos frente a más de 100 que tienen los partidos tradicionales? Por el contrario, eso le da buena imagen al Congreso: la imagen de un Congreso democrático, pluralista, que respeta todas las opiniones. Habría motivos de preocupación y de alarma si ellos pudieran tener una fuerza importante; ahí sí habría que buscar

otros caminos para contrarrestarlos».

Creo que esa misma lógica es la que lleva a asesinar al contrario.

Pero la violencia contra la vida no es la única forma de reprimir las posiciones ideológicas divergentes. Colombia y Perú, y en alguna medida otros países latinoamericanos, han ensayado recientemente modelos de "judicialización del conflicto social" y del "conflicto armado", violando en forma aberrante el derecho a la libertad y los derechos procesales.

La legislación antiterrorista en Perú y la legislación de "orden público" en Colombia han ido creando jurisdicciones especiales que someten los procesos penales a normas de excepción que desconocen los derechos procesales.

En ambos países el tipo penal del "terrorismo" ha sido definido con la más extrema ambigüedad, con la intención clara de aplicarlo arbitrariamente a aque-

lla oposición política que se desea deslegitimar y confinar a la ilegalidad.

Los procedimientos judiciales allí aplicados, inspirados en las pautas de la justicia militar que fue aplicada antes a los civiles, violan numerosos principios contenidos en los pactos internacionales de derechos humanos.

En Colombia es claro que los procedimientos *sucios* de la llamada *guerra sucia* se han proyectado ampliamente en procedimientos *sucios* de la justicia, tales como: compra de testimonios, que se presentan como supuestas "delaciones"; instrucción de procesos manipulados por las Fuerzas Armadas; configuración de una rama especializada de la Justicia, con jueces secretos, testigos secretos y pruebas secretas; órdenes de captura fundamentadas en falsos testimonios recompensados con dinero; creación de figuras penales ambiguas y manipulables; alargamiento de los términos, que permiten mantener en pri-

sión por prolongados períodos a personas contra quienes no hay prueba alguna que resista controversia; transformación del principio de presunción de inocencia en el principio de presunción de culpabilidad.

Una evaluación hecha hacia mediados de 1992 de la llamada "Justicia de Orden Público", supuestamente creada para procesar a narcotraficantes y a terroristas, demostró que entre 2.648 procesos que tuvieron lugar bajo esa jurisdicción, sólo el 6% implicaba delitos de "terrorismo", catalogándose el 94% restante como referidos a diversas formas de protesta social. ■

**Javier Giraldo** es jesuita y pertenece a la organización Justicia y Paz de Colombia.

(1) Desde 1986, aproximadamente 20.000 personas han sido asesinadas por razones políticas o presumiblemente políticas, y 600.000 se han visto obligadas a desplazarse de las zonas que habitan.

(2) Landazábal Reyes, Fernando, *El conflicto social*, Bogotá, 1982, pp. 175.

(3) *Ibidem*.

(4) *Op. c.* págs. 156-157.

# arte primitivo, capitalismo y modernidad

Álvaro Pazos

La incorporación al mercado capitalista de objetos culturales exóticos y la producción de imágenes de lo exótico que la modernidad lleva a cabo son dos procesos aparentemente dispares, pero que convendría empezar a pensar como inextricablemente unidos.

El indio alfarero  
(o Habitante de  
la Cordillera),  
óleo de  
Francisco Laso,  
1855.



La reciente publicación en castellano de *Arte primitivo en tierra civilizada*, de la antropóloga americana Sally Price (1), podría servirnos como pretexto para una meditación en torno a dos procesos aparentemente dispares, debido a que el análisis los ha ubicado en campos separados, pero que convendría empezar a pensar como inextricablemente unidos. A saber: la incorporación al mercado capitalista de objetos culturales exóticos (calificados como arte o artesanía), previamente descontextualizados y reducidos a mercancías; de otro lado, la producción de imágenes de lo exótico que la modernidad lleva a cabo, y contra las que se define en cuanto que sociedad, cultura y época diferenciadas.

No es necesario plantear la conversión de los productos exóticos en mercancías como una reducción del intercambio simbólico a la lógica del equivalente general (como podría hacerse desde una perspectiva a lo Baudrillard). Si, efectivamente, el aspecto fundamental de la consideración capitalista de objetos "primitivos" es esa transformación en mercancía, ello no supone ninguna reducción simbólica (especialmente, si tenemos en cuenta lo que el sociólogo francés entiende con este término), sino, de manera más simple, su descenramiento cultural por un proceso de aculturación. Pero nada ganamos tampoco fijándonos sólo en este proceso, y denunciando el enmascaramiento del originario valor cultural del objeto, como si, en cuestiones culturales, pudiéramos distinguir lo verdadero de lo falso, lo auténtico de lo construido. La aculturación de las sociedades "primitivas" por el Occidente moderno presenta, sin duda, unas características peculiares, que exigen contemplar el proceso como algo más que un cambio ontológico o un desplazamiento semiológico de los objetos.

Dado el carácter determinante que la lógica económica tiene en el desarrollo y estructura del sistema social en Occidente, toda recepción de otras culturas se produce en primer lugar mediante el paso de lo distinto a esta lógica dominante. De manera que prácticamente todos los aspectos de la cultura material y las formas de vida de las otras sociedades que no han sido eliminados sin más, aparecen sometidos a una más o menos brutal mercantilización. En otras palabras, nada podemos entender de aquella aculturación si no la remitimos al proceso socioeconómico de expansión capitalista, y a la desarticulación de los prin-

ceptos sociales tradicionales que este desarrollo precisa. Más que ser simbólicamente descargados o culturalmente falseados (términos que remiten al fin a juicios de valor), los objetos "primitivos", como señala Price, han sido (igual que los esclavos) «descubiertos, capturados, convertidos en mercancías, despojados de unos lazos sociales redefinidos en entornos nuevos y reconceptualizados para adecuarse a las necesidades económicas, culturales, políticas e ideológicas de las personas de sociedades distintas» (p.20).

Más aún, y del mismo modo que ha ocurrido con todas las manufacturas y materias primas provenientes de la periferia del sistema, cuando el trueque o el robo de objetos —en el que antropólogos y arqueólogos han desempeñado su papel (2)— son insuficientes para satisfacer la demanda, se acaba por intervenir en el proceso mismo de producción. Lewis I. Deitch ha señalado, por ejemplo, de qué modo el interés comercial por los objetos de la artesanía tradicional del grupo de los Pueblo, ha derivado en un incremento de su interés turístico y en cambios en el sistema de producción: la producción de mantas navajo se adecúa a los gustos de los turistas; se diversifica la platería produciendo no sólo objetos tradicionales, sino objetos propios de la cultura compradora; se amplían los diseños; zuñi, navajo y hopi se copian unos a otros según la demanda (amparados seguramente en la ignorancia y confusión occidental sobre la realidad tribal); se introducen materiales del gusto occidental como el oro; se trabaja bajo contrato para los grandes almacenes; se fabrican nuevos productos en cadenas de montaje ajenas a las tradiciones de producción, etc. (3).

**EL COLECCIONISMO DE LO PRIMITIVO** Lo que ha ocurrido en Europa, y progresivamente en todo el planeta desde los orígenes del capitalismo, es una singular transformación de las formas tradicionales de producción e intercambio, sometidas ahora a una lógica totalitaria que, a la postre, no tolera ninguna otra fuente de valor y significado. Por esto, resulta sorprendente que autores como el mismo Deitch apoyen con entusiasmo estas inserciones en el sistema, aduciendo que suponen para las poblaciones nativas una alternativa a la emigración, además de un fortalecimiento de la autoconciencia étnica. La visión de una producción local de productos propios, reforzadora del orgullo étnico, enmarcada en el sistema

económico mundial, corresponde a una ingenua idea, amable y familiarista del capitalismo, que, olvidando cualquier lógica estructural, intenta reducirlo a una escala humana, y dibujarlo según modos sociales y formas de identidad subjetiva pertenecientes a fases pasadas del desarrollo capitalista. Para que los antropólogos desmitificaran estas convicciones, deberían recordar cómo Polanyi equipara la "catástrofe cultural" que la Revolución Industrial produce en Inglaterra en el siglo XVIII con los fenómenos de desintegración por contacto cultural (4).

Lo distintivo de esta particular producción y consumo de objetos exóticos sería el carácter prioritario de "signos" que tienen, por el que son producidos, comprados y consumidos, y que los acerca a otras mercancías de tipo suntuario, como las obras de arte occidental o los *bibelots* (tan del gusto posmoderno). De ahí que sea tan fácil y atractivo, cuando de su análisis se trata, permanecer en el plano semiológico. Pero por ello también sería un error olvidar la dinámica de lo imaginario que en esta particular forma de producción y consumo se ve involucrada.

James Clifford, recurriendo al célebre libro de Baudrillard, entiende el consumo de estos productos exóticos como una expresión más del afán coleccionista, que persigue constantemente la clausura del "sistema de los objetos" (5). Presentar el coleccionismo como "forma occidental de subjetivación", a la que podríamos remitir las articulaciones de imágenes que históricamente el arte y la artesanía "primitivos" han evocado y evocan, no deja de ser una tesis demasiado grosera que, finalmente, no describe ni explica nada. Resulta más esclarecedora la línea diacrónica que el propio Clifford propone, orientando la atención hacia el lugar que habría ocupado lo exótico en el imaginario de la sociedad moderna. Esta trayectoria va, a grandes rasgos, de las antiguas colecciones de curiosidades, pasando por el coleccionismo ta-

xonómico, ilustrado y evolucionista, hasta la actitud plenamente moderna, que hace desempeñar a los objetos exóticos un importante papel en la construcción de la propia identidad.

**IMÁGENES DEL BUEN SALVAJE** Porque lo cierto es que, más allá de una genérica compulsión coleccionista, la modernidad ha dependido de imágenes concretas, suministradas por las sociedades tradicionales y "primitivas", con las que forjar y legitimar en negativo su propia identidad. Y el consumo de objetos de las otras sociedades, elaborados ya de acuerdo a los fantasmas exotistas, ha alimentado también en este sentido (ideológico) a la modernidad (6). No se puede ignorar que buena parte de esos mitos los ha aportado la antropología y, de manera más general, las ciencias sociales. La sociología, que nace teniendo como objeto la sociedad moderna, no ha logrado abandonar las dicotomías originarias con que se estrenó como ciencia, y que condenaron a las sociedades tradicionales y "primitivas" a una caracterización radicalmente opuesta a la autoconciencia narcisista de los modernos (7).

Se podría hablar, ciertamente, de "primitivismo", en un sentido semejante al que tiene el "orientalismo" de Said. Así, si nos limitamos al mercado de objetos artísticos exóticos, es fácil reparar en la manera cómo se juega, según los casos, con las imágenes del "buen salvaje" o del lado oscuro de la naturaleza humana, en donde Occidente

(1) En Ediciones Siglo XXI, México, 1993.

(2) Los comentarios de Price sobre la expedición de Marcel Griaule al antiguo Sudán francés resultan útiles y desmitificadores a este respecto.

(3) Lewis I. Deitch, "El impacto del turismo en el arte y la artesanía de los indios del Suroeste de Estados Unidos", en Valene L. Smith (ed.) *Anfitriónes e invitados. Antropología del turismo*, Endymion, Madrid, 1992.

(4) Karl Polanyi, *La gran transformación*, La Piqueta, Madrid, 1989, cap. 12.

(5) James Clifford, "Coleccionar arte y cultura" en *Revista de Occidente*, nº 141, 1993; Jean Baudrillard, *El sistema de los objetos*, Siglo XXI, México, 1969.

(6) «Y es que la modernidad, que aspira a dar de sí misma una imagen tranquilizadora, para poder hacerlo tiene que esclarecer lo que, radicalmente, no es moderno. Tiene que definir esa negatividad irreductible a ella y que asume el status paradójico de ser lo que ya no es y sin embargo permanece» (Remo Guidieri, *La abundancia de los pobres*, FCE, México, 1989, p. 139).

(7) Sobre este tema puede verse Johannes Fabian, *Time and the Other*, Columbia Univ. Press, N. Y., 1983; Adam Kuper, *The Invention of Primitive Society*, Routledge, Londres, 1988; Eric R. Wolf, *Europa y la gente sin historia*, FCE, México, 1987.

**Cuando el trueque o el robo de objetos son insuficientes para satisfacer la demanda, se acaba por intervenir en el proceso mismo de producción.**

gusta mirarse a sí mismo (e incluso cuestionarse) a través del espejo deformante de los otros. El arte primitivo, como señala Sally Price, es un arte valorado en ocasiones como *naïf*, al que se supone, en cuanto que infantil, un contacto más directo o inmediato con lo natural; o un arte espontáneo cercano a los impulsos primarios, un arte pulsional que enuncia sin trabas o inconsciente (pp. 53-54). Se asocia, en ocasiones, con la sexualidad, que nosotros habríamos reprimido; y se prefieren las obras con referencias sexuales. O con la violencia; y se prefieren las obras supuestamente relacionadas con rituales sangrientos. O con pasiones desatadas que nuestra razón habría sujetado; y si se prefieren máscaras que producen terror a otras, serenas e "insípidas" pero de más valor en la cultura de origen. Además, están las formas heteróclitas pero ya establecidas por Occidente como epitome de lo primitivo: postes totémicos de los kwakiutl, sueños pintados de los aborígenes, geometrías navajo, tocados de plumas de las llanuras, ropas de India o de Centroamérica, fetiches afroamericanos... Nuestra noción de lo primitivo —como señala Torgovnick— no se refiere a una entidad social o geográfica simple, sino que está compuesta de una mezcla de atributos de diferentes culturas (8).

De esta manera se refuerzan las características de unas sociedades a las que hemos ido a buscar (y a las que hacemos producir) justamente esos significantes que suponemos (que compramos, exponemos y portamos) como suyos. El más interesante (por lo paradójico) de todos los significados que los objetos exóticos guardan para nosotros es, sin duda, el de la autenticidad misma, autenticidad que se busca en todo producto como marca, autenticidad que se fabrica en serie para consumidores de lo auténtico. Se busca aquello que, con garantías, es auténticamente exótico, que no está hecho para el mercado, que tiene un sentido propio (que en realidad hemos imaginado nosotros). La más per-

fecta expresión de la negación ideológica del proceso productivo resulta ser, entonces, esas pinturas navajo de arena sobre resina que se venden como creaciones curativas, cuando para todo navajo la magia de la pintura se tornará dañina si no se destruye ésta antes del anochecer (Deitch, op. cit., p. 353); o la divertida conversación entre un artista aborígen y una astuta intermediaria, que relata Chatwin, en donde el primero se ve obligado a buscar un sentido adecuado al sueño que ha pintado, porque sin significado auténtico ("sin historia") ella no puede venderlo (significado que finalmente es obtenido-creado por la propia intermediaria) (9).

**LA MEZCLA CULTURAL** Estos casos deberían mostrar la radical incompatibilidad de contenidos culturales, sólo ajustable mediante una traducción siempre sesgada. También deberían

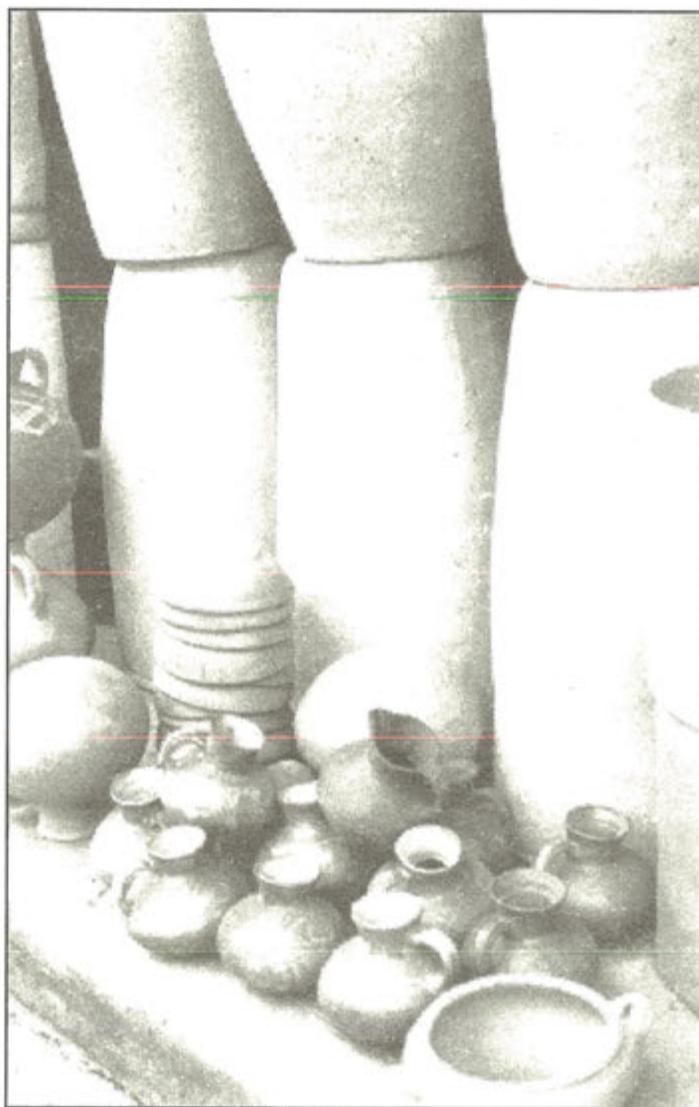
mostrar que cualquier "fusión horizontal" que nos parezca haber alcanzado bajo las actuales circunstancias socioeconómicas, no puede ser sino el espejismo que produce una economía mundo que, ella sí, puede manejarse interculturalmente porque prescinde de aquellos contenidos y los convierte en signos. Tiene razón Sally Price cuando denuncia esta ideología de la mezcla cultural (y la bobería de "étnico" que la acompaña), tan actual, que, a través de las formas artísticas, presenta la unidad o la igualdad de manera aporética. Porque la diversidad se refiere ahí, no ya a formas de vida concretas y en activo (que eso son las culturas), sino a insignias que maneja la publicidad o cierta mitomanía *pop* (y que van desde los anuncios de Coca-Cola o Benetton hasta los montajes a lo Sting o Peter Gabriel). «En todas estas versiones, ya sea que estén dirigidas a recaudar dinero para los hambrientos o para los pue-

bles, hay una clara sugerencia de filantropía. Porque, desde el punto de vista privilegiado de los europeos y los norteamericanos blancos, la mezcla de razas tiene la fuerte implicación de un acto de tolerancia, amabilidad y caridad» (p. 44). Para Occidente, el sincretismo no es sólo algo atractivo, se vende como tolerancia.

El arte aparece así, para estas perspectivas, como el lugar en donde todas las culturas (todos los colores, todas las formas, todos los ritmos, etc.) pueden reconocerse y, por tanto, reconciliarse. Como si los objetos y las formas artísticas respondieran en todas partes a los mismos asuntos esenciales, y tuvieran su origen en el genio asocial o presocial del artista. Como si los problemas no fueran sociales, económicos y políticos. Como si las culturas fueran soluciones alternativas de diseño para un espacio habitable llamado Tierra. ▀

(8) Marianna Torgovnick, *Gone Primitive. Savage Intellectuals, Modern Lives*, Univ. of Chicago Press, Chicago, 1990, p. 22.

(9) Bruce Chatwin, *Los trazos de la canción*, Muchnik, Barcelona, 1988, pp. 306-307.



Fotografía en color de la serie *Artesanía, villa de Leyva*, de José Acosta Perdomo, Colombia.

Preiswert Arbeitskollegen

# la reapropiación de los canales de comunicación

Pepi Osborne Camarasa

**Pintadas con plantilla, manipulación y "venta" de vallas publicitarias, pegatinas sobre monedas...: el contagio del arte y la comunicación en la calle a través de una acción y lenguaje crítico.**

Si vives en Madrid y pasas de vez en cuando por el centro, las tienes que haber visto: pequeñas, seriales, enigmáticas, discretas, anónimas; todo lo contrario, en definitiva, de una pintada, firma de Narciso grafitista o inflamada reivindicación laboral. Estilísticamente, aparecen esgrafiadas con plantilla, rehuyendo así el trazo, el rastro, la firma aurática de quien las plasmó. Cuando presentan alguna figura, ésta suele ser mínima y estilizada, la cuerda de presos de *Corcuera*, la explosión de estrellas comunitarias de *Europeos*, el bombo del propio logo de la Lotería Nacional en 6 de junio sorteo extraordinario o la porrita de *Ración de Estado*. Pero no es frecuente que la "artisticidad" de la plantilla trascienda el texto, y el texto mismo suele presentar una sobriedad característica: tipografía "stencil" clásica, la que asociamos a las advertencias ("frágil", "inflamable"...), de los embalajes, o en la historia artística, a los primeros collages cubistas y *dadá*. La mención de *dadá* resulta oportuna en relación con el elemento humorístico, o, más o menos, la ironía corrosiva que casi siempre implica el texto: *El silencio de Amedo está sobrevalorado*, culta alusión a la obra de Beuys sobre el silencio de Duchamp, la maquiavélica asociación entre Solchaga e Ynestrillas con *Solchaga Ynocente, Plan Roldán de Pensiones, Hacienda somos tontos*, o, más recientemente, *Amor platánico*.

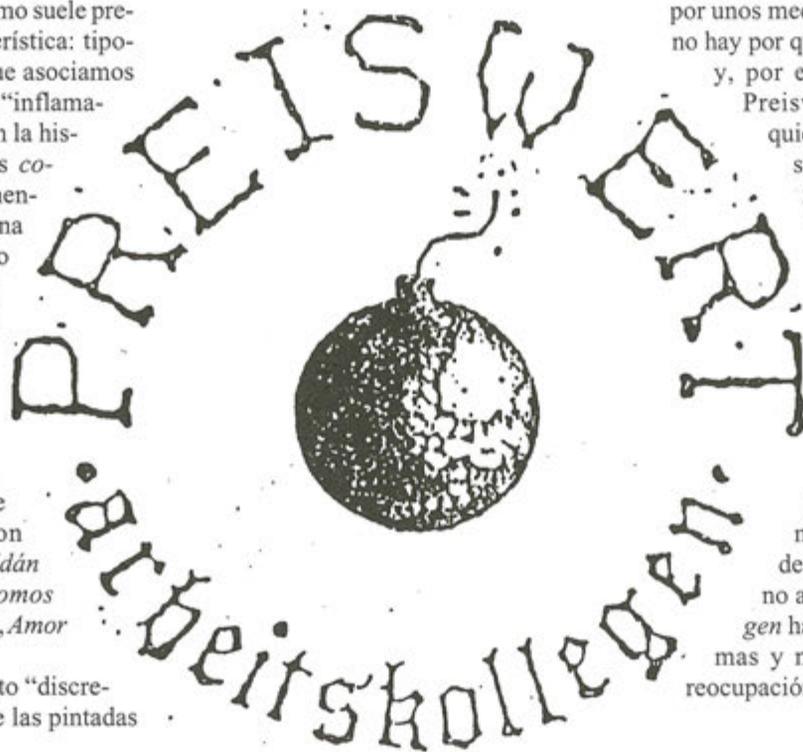
Quiero insistir en el aspecto "discreto", estéticamente neutro, de las pintadas

Preiswert porque es parte esencial de un proyecto artístico de llamativa coherencia. En verano de 1993 la revista *El Europeo*, en su número 46, publicó como editorial una Virgen de Sarajevo confeccionada por Preiswert a partir de una foto aparecida en *El País* y la siguiente nota informativa sobre el grupo: «Preiswert Arbeitskollegen (Sociedad de Trabajo no Alienado): movimiento de masas nacido en Madrid en 1990 con el propósito de recuperar el control de los canales de comunicación que constituyen el verdadero ecosistema contemporáneo. Tal es el objetivo que Preiswert se ha propuesto para el año 2000. Precisamente porque el horizonte es la recuperación de "todo" siste-

ma comunicativo, lo que se propugna desde Preiswert son fórmulas mínimas, fáciles, baratas, de intervención que posibiliten el contagio a toda la sociedad de una actividad de reapropiación de los canales y de los lenguajes. La imagen fotocopiada, el texto aplantillado, la sutil -menos medios, mayores resultados- distorsión de la valla publicitaria, la recalificación, en fin, de cualquier canal de comunicación, género artístico u objeto de uso o de consumo, son así, hoy por hoy, el ámbito de la actividad de Preiswert».

**REOCUPAR LOS ESPACIOS** Para quien conozca el trabajo "no alienado" de Preiswert, la pretensión delirante de recuperar "todo el sistema comunicativo" en diez años constituye una manera típicamente humorística (como es humorístico hablar de "movimiento de masas" para referirse a la anonimidad de los miembros del grupo y a su énfasis en lo colectivo) de plantear a un mismo tiempo la naturaleza utópica de cualquier proyecto artístico hoy día y el hecho indudable de que bastaría con que los ciudadanos decidieran "recuperar" los canales y los lenguajes para que el mundo cambiase de la noche a la mañana. Es con la idea de "contagio", por lo tanto, con lo que hay que relacionar la austeridad de medios y de estilo que caracteriza a las intervenciones de Preiswert, la idea de ejemplificar con qué poco se pueden reocupar los espacios que le han sido usurpados a la comunidad por unos medios de comunicación que ya no hay por qué considerar sino totalitarios y, por ende, enemigos. Y no será Preiswert mismo, como grupo, quien, en el futuro utópico al que se refiere su propuesta, llevará a cabo la recuperación de todos los canales y lenguajes, sino los grupos e individuos proliferantes, "contagiados", como se contagia la risa, por un tipo de actividad que está al alcance de cualquiera.

He empezado refiriéndome a las pintadas Preiswert porque ésta ha resultado la menos efímera de las actividades del grupo. Pero el "trabajo no alienado" de los *arbeitskollegen* ha adoptado muy diversas formas y maneras en su vocación de reocupación de los espacios y canales.



La valla publicitaria, por ejemplo, ha sido desde un primer momento un espacio favorito de la actividad de Preiswert. Estéticamente, intervenir sobre un anuncio, manipularlo, supone trabajar en la tradición de las dos revoluciones más decisivas en la historia artística del siglo: la del *collage* y la del *ready-made*. Nada hay más *ready-made* en las sociedades industrializadas contemporáneas que la imagen publicitaria, en la que se funden la circulación del dinero y la de los demás lenguajes. Intervenir sobre esta circulación, redistribuir los significados, supone crear cortocircuitos que visibilizan la naturaleza semántica del dinero y la economía del lenguaje. Pero, además, la utilización de vallas publicitarias como espacio de intervención tiene sobre otras intervenciones la ventaja de que el propio espacio de la valla vale dinero/tiempo, es objeto de venta y alquiler, y actuar sobre él supone, por lo tanto, transgredir las propias reglas autoritarias del juego, las que privatizan el espacio público, el foro lingüístico que es la calle o el andén de metro en el que la valla aparece. No sólo se altera aquí la intención del anunciante, sino

**En esta situación, Preiswert, con su borrado de las fronteras entre el espacio artístico y la calle, con su nivelación del medio artístico y todos los demás medios y canales, hace por devolver el arte a la vida de la sociedad.**

que se opera sobre la semiosis misma de la propiedad lingüística, protagonizando simbólicamente un acto de devolución de ese espacio público a la sociedad, su legítimo propietario.

**RECUPERAR, REICLAR** Tal vez la más ambiciosa y conseguida de estas reocupaciones de vallas publicitarias haya sido la efectuada el 27 de octubre de 1991 sobre una luminosa que anunciaba ron Bacardi; en ella aparecía el bronceado joven portador de frutas y botellas sobre un fondo de palmeras y mar caribeño color turquesa. La manipulación

consistió en la sustitución del texto del anuncio por la frase *Et in Bacardia yu-yu*, en la que se efectuaba un juego conceptual que implicaba referencias tanto al ensayo más conocido del iconólogo Panofsky sobre un cuadro de Poussin como a las pseudolenguas africanas empleadas en los doblajes de las películas de Tarzán. Todo ello para desarticular la fantasía arcádico-caribeña en gesto colonialista y la promesa del ron en resaca.

La manipulación de vallas y la poética del *ready-made* sugiere una línea de pensamiento característica que consiste en la aplicación al terreno comunicativo de conceptos ecológicos como pueden ser los de la recuperabilidad y el reciclaje. En un contexto inflacionario de mensajes que constantemente proliferan saturando los canales, tiene bien poco sentido contribuir a la superproducción con nuevos mensajes. Se trata de mínimas intervenciones que obtengan un rendimiento máximo. En esta situación, Preiswert, con su borrado de las fronteras entre el espacio artístico y la calle, con su nivelación del medio artístico y todos los demás medios y canales, hace por devolver el arte a la vida de la sociedad: no es a los artistas profesionales a quienes corresponde hacer el arte de nuestro tiempo, sino a los ciudadanos; no será en las galerías donde sucedan los eventos artísticos significativos, sino en los ámbitos públicos en general, de cuyo conjunto los espacios artísticos no constituyen sino una pequeña porción un tanto enriquecida.

En relación con este borrado de la línea divisoria entre los espacios artísticos y el exterior, resulta especialmente interesante el acto de inauguración de la Galería Nómada Preiswert el 18 de diciembre de 1991 en el andén de la estación de Atocha del metro de Madrid. En aquella ocasión Preiswert ponía a la venta aquellas vallas cuya torpeza retórica hacía transparente su naturaleza agresiva, violación por parte de una instancia privada de un ámbito público. Preiswert seleccionó dos vallas de sidra-champán El Gaitero y se procedió a su "venta", por el procedimiento de yuxtaponerle el punto rojo—"vendido"—utilizado en las exposiciones comerciales en galerías de arte. Tras dos horas de amistosa charla y de consumo de vinos y canapés por parte de los asistentes al acto, las vallas fueron vendidas a los compradores por un precio equivalente al de los mencionados vinos y canapés. Se lanzaba así un nuevo concepto de mecenazgo en el que los mecenas no se veían obligados a llenar su casa de objetos



artísticos, a menudo pesados, voluminosos y dados a atraer el polvo y la suciedad; bastaba con ser fotografiados en el momento de comprar la pieza para pasar a la Historia como mecenas de las artes. Y la consigna: «Adquiera prestigio».

**EL OJO ATÓMICO** En una línea parecida, y en el contexto de un festival de *performances* organizado por la Galería El ojo atómico en otoño de 1993, Preiswert invitó al grupo Tendero Luminoso, una especie de brazo armado de las pymes (pequeñas y medianas empresas), a realizar el proyecto *Llegó la hora del saqueo*, como parte de la campaña *Las pymes contra las grandes superficies*. El proyecto se llevó a cabo el día 17 de octubre y comenzó en los andenes del metro de Sol, donde se procedió a la intervención de una valla publicitaria de El Corte Inglés. Tras su intervención, la valla invitaba a los clientes del gran almacén a llevarse todo lo que pudieran llevarse puesto. Se distribuyeron dípticos publicitarios igualmente intervenidos, y miembros de Preiswert y de Tendero Luminoso, así como el público en general, se encaminaron a El Corte Inglés, donde empezaron a aprovisionarse de cuanto pudieron mientras el grupo de seguridad del almacén era distraído—inmovilizado, de hecho— por la presencia de una cámara de vídeo que grababa la intervención.

Una pegatina especialmente interesante es la que Preiswert imprimió y distribuyó durante la guerra del Golfo, al aparecer en los periódicos que los aviones estadounidenses que bombardeaban Bagdad despegaban de la base aérea de Morón. La pegatina tenía la forma y el tamaño exactos de la moneda de cien pesetas y en ella aparecían los colores de la bandera nacional y la inscripción *Estado unidense*. Preiswert puso en circulación, pegadas en monedas, 50.000 de estas pegatinas en Madrid, Málaga y Sevilla. Ello supuso una operación de ocupación simbólica del vehículo por antonomasia de la circulación en las sociedades postindustriales, el dinero.

No resulta fácil resumir la actividad de Preiswert desde su aparición. Su tendencia a utilizar canales y vehículos mínimos y efímeros hace difícil historiar su trabajo no alienado, pero constituye a la vez su fuerte, favoreciendo el “contagio” y haciendo bien visible la facilidad con la que cualquier ciudadano puede en cualquier momento, con el medio que tenga más a mano, incorporarse sin más a este movimiento de masas. ■

libros

## Recursos contra el racismo

**Guía de recursos contra el racismo, de SOS Racismo y SOS Arrazakeria. Donostia, 1994: Gakoa Liburuak, nº 23. 344 págs. 1.500 pts.**

LA creciente importancia del racismo y la xenofobia hacia las minorías étnicas como fenómenos de relevancia social y política en el Estado español y en el País Vasco, se pone de manifiesto con la escasez y dispersión, si los comparamos con los Estados y países de nuestro entorno, de recursos destinados a esta materia.

Junto a esto, se produce un aumento, en distintos sectores de nuestra sociedad y con diversas motivaciones, del interés por tener un mayor conocimiento sobre estos problemas entre colectivos y asociaciones de solidaridad, gestores de las administraciones locales, organizaciones humanitarias, estudiantes e investigadores, profesionales, medios de comunicación, así como entre las asociaciones de esas minorías, algunas ya antiguas como es el caso de las

gitanas y otras más recientes como las de los inmigrantes. Todos ellos son, sin duda, los destinatarios de este trabajo.

Por ello, era urgente la recopilación y ordenación de los recursos que hay en diferentes ámbitos en el Estado español y en el País Vasco en una guía, hasta ahora inexistente, que nos acercara mínimamente a esta temática.

Esta guía pretende ser no sólo un instrumento que facilite el conocimiento de esos recursos, sino también el conocimiento de “nosotros” mismos, de los “otros” y de las posibilidades para enriquecernos mutuamente en una convivencia marcada por la equidad y por el respeto a la diferencia. ■



## Encuentros por la Paz

**Encuentros por la Paz. De Arantzazu a Maroña, de los colectivos: Bakea Orain, Elkarrri, Gernika Batzordea, Gernika Gogoratuz, Gesto por la Paz, Gestoras Pro-Amnistía, Grupo por la Paz (Rentería-Orereta), Herria 2000 Eliza y Senideak. Donostia, 1994: Gakoa Liburuak, nº 24. 356 págs. 1.700 pts.**

EL 15 de mayo de 1993 se celebraba en la localidad de Arantzazu (Bizkaia) el I Encuentro de reflexión sobre los caminos para la paz, a la que asistieron nueve grupos. El 10 de julio de 1993 se organizaba el II Encuentro en el barrio Otxarkoaga de

Bilbo. El III tendría lugar el 30 de octubre de 1993 en Gernika (Bizkaia). Y, por último, el 15 de enero de 1994 se celebraba el IV Encuentro en Maroña (Araba).

Los periodistas Mariano Ferrer y Eugenio Ibarzabal, moderadores en cada uno de estos encuentros, escriben en el prólogo al libro: «¿Se ha producido algún acuerdo en orden a dar un contenido más positivo a la construcción de la paz?... Sinceramente creemos que nadie se atrevería hoy a manifestar tan a la ligera algunos de los tópicos lanzados en la primera reunión. ¿Qué es, entonces, lo fundamental de lo que se ha conseguido?... Que unos cuantos jóvenes líderes pacifistas, honestos, comprometidos con este país, generosos, hayan roto los compartimentos estancos en los que todos nos movemos, y se hayan reconocido, hayan hablado, tendido una mano y escuchado con respeto». ■

entrevista a Mauricio Rosencof

# entre el teatro y la revolución

Javier Villán

**M**EMORIAS del calabozo, Teatro de la cárcel... Son títulos que reflejan muy a las claras por dónde se mueve la literatura y el teatro de Mauricio Rosencof. En los años sesenta era uno de los dramaturgos más conocidos de Latinoamérica. Sigue siéndolo después de trece años de cautiverio y nueve en libertad. Fue uno de los nueve comandantes tupamaros que fue prisionero de la dictadura y convertido en rehén, susceptible de ser ejecutado como represalia por algún atentado de la guerrilla. En la actualidad escribe, viaja, traduce... Sus novelas y sus obras de teatro se estrenan y traducen a distintas lenguas. No por ello prescinde de la actividad política ni del compromiso con los desheredados. Aunque tiene una idea muy clara de que el arte ha de ser arte antes que nada, también está convencido de que el artista y el arte no pueden ser neutrales. Y menos en América Latina.

– **Memorias del calabozo. Todo parece indicar que hay poca ficción en este libro.**

– Pues ciertamente sí. Todo empezó en 1972, cuando la dictadura asestó un fuerte golpe al Movimiento de Liberación Tupamaro, apresó a los nueve comandantes y, tras un duro e intenso interrogatorio, nos sometió a un régimen de incomunicación absoluto. Trece años duró la incomunicación en un calabozo de dos metros por uno. El objetivo era volvernos locos. Dos

**Una actividad literaria tiene que ser, sobre todo, arte. Pero que no por ello debe inhibirse de la realidad social que la circunda.**

compañeros, efectivamente, enloquecieron, uno murió en prisión y otro, Raúl Sendic, murió al año de la liberación como consecuencia de afecciones contraídas en el cautiverio.

– **Trece años de absoluta soledad y silencio.**

– Logramos romper el aislamiento a base de un código de señales acústicas que nos inventamos. Golpeando en las paredes, en las cañerías, Fernández Huidobro y yo logramos comunicarnos, establecer unas claves. Llegamos a planear todo tipo de revoluciones continentales y mundiales. Fue un largo diálogo que empezó en las Navidades del 73 con la palabra "felicidades".

– **¿Todavía se pueden planear vueltas, revoluciones...?**

– En el llamado Tercer Mundo hay un estado de subversión permanente, pues nada hay más subversivo que el hambre. Por lo tanto, es posible planear, seguir planeando la revolución. En Brasil, perseguidos por los *escuadrones de la muerte*, hay en la calle seis o siete millones de niños. Niños perseguidos, muertos unos, prostituidos otros... Es más, no digo que sea posible, sino necesaria la revolución. Dicen desde el Fondo Monetario Internacional que se ha superado la crisis. ¿Quién y para quién y qué crisis se ha superado?

– **Frente al poder del mundo que no pasa hambre, que instrumentaliza la crisis económica en su beneficio, ¿qué posibilidades de triunfo tiene la insurgencia?**

– Una de las cosas que más me ha llamado la atención en las calles de Madrid ha sido la movilización de los jóvenes a favor del 0,7%. Algo a lo que nadie tenemos derecho, y mucho menos la juventud, es a quedarnos quietos, parados frente a la injusticia que me parece irremediable. Me da igual

los movimientos cristianos que tanto significan en Latinoamérica, la socialdemocracia, el socialismo... Cualquiera vía es buena con tal de que suponga el rechazo de un estado de cosas inhumano. El 0,7% es una forma de conciencia.

– **¿Qué fue antes en Mauricio Rosencof, el escritor o el activista político y revolucionario?**

– Mi familia era emigrante y judía. Y pobre. El activismo lo mamé en casa. Mis primeros recuerdos de infancia son: mi madre tejiendo calcetines para las brigadas internacionales de la Guerra Civil española, las reuniones de mi padre, comunista y sindicalista muy activo. Empecé a militar pronto en el Partido Comunista, a los trece años creo. Y empecé muy pronto también mi actividad literaria y periodística. En un momento determinado me decidí por caminos más expeditivos y menos políticos, la conquista del Palacio de Invierno. Son caminos y formas de lucha que, en América Latina, entroncan con Emiliano Zapata, Pancho Villa, Sandino, el general Pretes, el Che y otros muchos. Esta es la historia de América y seguirá siendo mientras haya esclavitud e injusticia. Este es el fundamento de la insurgencia, de los levantamientos...

Mientras no haya respuestas positivas a la miseria y al hambre de los pueblos seguirá habiendo una voluntad y una práctica revolucionarias. Hay instrumentos de transformación y cambio radicales que han fracasado. Pero la necesidad objetiva de cambio sigue ahí. Y, por lo tanto, lo que hay que hacer es cambiar o perfeccionar los instrumentos. Por lo demás, la historia del mundo es larga. Fracasan historias, movimientos, ideologías. Pero el germen sigue ahí. No es tiempo perdido y algún día fructificará. ¿Crisis del socialismo, del marxismo? Bueno, se lo comió la burocracia, un retroceso, un parón... Veremos.

– **¿Qué puede hacer en todo esto el teatro?**

– Bueno, demos al César lo que es del César. El teatro es cosa de teatristas, la revolución es cosa de revolucionarios.

– **Así de simple y de sencillo. Usted, sin embargo, une los dos campos.**

– Es muy difícil que un dramaturgo latinoamericano no esté influido por la realidad



Mauricio Rosencof.

que lo circunda. Y, por lo tanto, indaga, describe, denuncia las injusticias y la miseria que sufre y ve. Pero quien va a ver teatro lo que quiere ver, primero, es teatro bueno. Ahora bien, en América Latina y en especial en Uruguay, que es lo que más conozco, el teatro, los movimientos culturales, participan también, y según qué circunstancias, en movilizaciones sociales, en agitaciones políticas... No era raro que, al terminar una función, alguien saliera a decir unas palabras de apoyo a esta u otra causa política.

**– Por otra parte, es muy difícil desligar arte y compromiso, política y literatura o teatro.**

– Más que difícil, imposible. En Latinoamérica aun más. Aparte del compromiso con la propia obra, que éste es inclinable, está el compromiso con la realidad, la obligación de no permanecer indiferente ante la miseria y la explotación del hombre. Hay algunos casos excepcionales: Borges, Vargas Llosa..., pero lo de Vargas es más complejo, él también está tocado de esa realidad. Ahí está *La ciudad y los perros*, *Conversación en la catedral*, son novelas que denuncian la corrupción, la dictadura, el abuso de los militares. Y, claro, ese compromiso acarrea, a veces, consecuencias funestas. En Argentina, Conti y Rodolfo Wals, desaparecidos. Y Gregorio Nachman. Y otros. Ése es el riesgo de una actividad

literaria que tiene que ser, sobre todo, arte. Pero que no por ello debe inhibirse de la realidad social que la circunda.

**– El combate del establo es una magnífica obra que apenas hemos visto aquí en Madrid un par de días y en una programación minoritaria. ¿Qué proyectos teatrales tiene para un futuro próximo en España?**

– Próximamente se va a representar *La chaqueta de Antonio*, dirigida por Andrés Cienfuegos. Y algunas cosas más después de que hagamos la versión alemana de *El combate del establo*.

**– ¿Qué prevalece en usted, el comandante tupamaro, el dramaturgo, el novelista?**

– En mi caso todo es uno. Siempre hallé espacio para escribir, y escribiendo armonizo también mi conciencia política. Aunque en estos momentos estoy más dedicado a la escritura que al activismo político. Pero las traducciones, los viajes, las representaciones, etc., en mi caso concreto, son también una presencia política. Y una conciencia muy viva. En Uruguay, desde los primeros años setenta, una tercera parte del país pasó por los horrores de que uno de cada cincuenta uruguayos estuvo encarcelado. Cada vez que alguien de los que pa-

samos por eso hablamos o escribimos ha de dejar constancia de ese horror.

**– La Revolución ¿acaba siempre devorando a sus hijos?**

– Es un peligro. Cuando se toma el poder político se corre ese riesgo. Hay que tener cuidado con algo: no es lo mismo ser bolchevique en 1917 que ser comunista en 1960, por ejemplo. Se puede ser oficialista o revolucionario, desgraciadamente. Y desgraciadamente, pertenecer, más adelante, cuando se ha tomado el poder, al partido que hizo la revolución no implica ser revolucionario. Estar ahora con el comandante Marcos en Chiapas, es estar con la revolución. Si un día alcanzara el poder le seguirían muchos oportunistas que tienen poco que ver con la revolución.

**– Por último, ¿con qué teatro se siente más a gusto?**

– ¿Se refiere a formas, texto, imagen?

**– Me refiero, fundamentalmente, a la manera en que prefiere transmitir sus ideas, su actitud ante el mundo.**

– La verdad es que me gusta variar. Y no sólo dentro del teatro, sino del teatro a la novela. Me gusta tantear otros caminos. La poesía incluso. ■

# El Bataraz

Lo que publicamos a continuación es una parte de la novela *El Bataraz*, del escritor Mauricio Rosencof (Uruguay, 1933).



## Bloc de notas (fragmentos)

En realidad, *El Bataraz* de Mauricio Rosencof es una obra fuera de género. ¿Una obra de-generada? Está bien; lo es. ¿En qué sentido? Digámoslo así: el escritor se instala a sus anchas —que ya es difícil— en la estrechez inverosímil de la circunstancia (atroz) en la que lo situó la gran represión en Uruguay, y no mira aquella realidad a través de cualesquiera antiparras de género o escuela. Hace escritura llana y rica, compleja, sobre una difícil, áspera, insoportable —que para muchos fue mortal— experiencia; y allá penas —sobre todo las suyas— si lo que sale parece una novela y es un testimonio, o sea, si es un documento y parece una fantasía. Quienes seguimos, a su tiempo, y al nuestro, la gesta tupamara no podemos leer este libro sin una densa emoción.

Alfonso Sastre

Para Raúl Sendic

*Esta es la crónica de una dedicatoria anunciada. Fue aquel día, ¿te acordás?, que salimos a correr como siempre y vos no pudiste. Ahí te detectaron la porquería esa, que pudo contigo lo que nadie. Nos fuimos —silenciosos— para el fondo, bajo el parral. Allí, mate a mate, te conté de estas páginas, te anuncié la dedicatoria, y vos liberaste esa sonrisa de pupilas buenas, picaras. Esto es para vos, hermano. Con todo.*

El Ruso

EL cielo estaba asombrosamente despejado. Lo que vendría a ser el bloque central de la bóveda celeste era de un azul fantástico, con iridiscencias verdosas rasgado tan sólo por las bandadas de pájaros negros que revoloteaban sin objetivo aparente, aguardando seguramente que el sol, clavado en el cenit, se decidiera a reemprender la marcha de rutina. Pero no. No comprendía un carajo y en vez de distribuir racionalmente sus rayos a diestra y siniestra los concentraba, como si una enorme lupa se le hubiera estacionado delante de las narices, volcando toda su potencia sin desperdicio sobre la chapa de cinc del gallinero, que mi cráneo rapado sostiene del lado de adentro y sueño con un rancho de paja, aquellos sombreros ¿te acordás? como el de Maurice Chevalier, frescos, livianos, elegantes. Y es entonces que decido escribirte lo que no puedo con lo que no tengo porque algo tengo que hacer mientras me procesan hacia el vegetal en un régimen bio-genético interesante, en el que estoy plantado en un punto desde hace una punta de días que pueden ser tres o treinta, meses o milenios. Las piernas se me han vuelto leñosas y los pulgares del pie pugnan dentro de las alpargatas por incrustarse en la tierra. Yo siento sus tensiones de crecimiento y de alguna manera me transmiten su ansia vegetal con un cosquilleo sediento de savia, que me está faltando para brotar como Dios manda. Mi primer azahar será para vos, porque si de algo estoy seguro es de que voy para naranjo. Por las abejas ¿sabés? Me andan zumbando todo el día, enloquecidas de impaciencia. Presienten el néctar.

Pero no me dieron tiempo: me desarraigaron. Ya no estoy allí, estoy acá, que es otro lado, aunque —ellos no lo saben— unas pequeñas raicillas mías quedaron allí, donde sigo estando, abonado por las nutridas deposiciones de mis compañeras, por lo que

***Era mediados de diciembre y así esperé y recibí la Navidad y el Año Nuevo. El sol de verano recalentaba la chapa y la chapa irradiaba dentro mi cráneo una temperatura muy espesa. Tenía la sensación de que la materia gris se ablandaba y dilataba y no me atrevía a apretar los dientes porque se me podía despararramar por los oídos y las narinas.***

intuyo que el proceso de vegetalización no ha quedado interrumpido y sigo en trámite con lo que dejé allá y que conservo en mí, aquí, con el Tito, que me mira con un ojo, de costado, con la cabeza inquieta, paralela a mí, porque de frente no ven, mientras releo y corrijo en el aire las memorias de Hortensio con las que me darán el Premio Nobel, che. Son unos cuantos pesos, y con ellos podremos poner la granja avícola con la que tanto hemos soñado. ¿No, Tito?

El Tito es muy callado, no entró en confianza. Se ve que las pasó negras. Es conveniente que sepas cómo su destino se asoció con el mío; estos son los pormenores.

Lo trajeron sin previo aviso por el correo militar. El sargento bajó del jeep azorado y dio el parte cuadrándose ante el oficial de guardia. Éste reconoció la caja, la palpó para cerciorarse, la alzó sacudiéndola levemente y observó por los orificios respiratorios (de la caja). Al leer el nombre del destinatario frunció el ceño. Al leer el del remitente dio inmediatamente parte a sus superiores.

El jefe de la unidad relegó la correspondencia y llamó a su segundo. La caja fue depositada sobre el tapete rojo de su escritorio. Informó al mayor del caso y cáusticamente ordenó: «proceda».

La piola de yute que envolvía la caja que había sido de whisky Grant fue cortada con mano segura y la tapa de cartón fue alzada con cuidado. El contenido estaba de cresta caída y pico abierto. «Este animal necesita agua», diagnosticó el jefe. «Que la traigan». El asistente aguardaba la orden. «Proceda», dijo el jefe. El sargento trajo. Era una latita circular de dulce de membrillo, sin manchar en los bordes. «Se puede cortar, mi comandante», dijo el mayor. El sargento se

«apretó» y sus voces se oyeron ni bien salió: «Traigan una como la gente, carajo, ¡guardiarresto!». Los mandos del cuartel le mimosearon la cresta (al bicho), y suavemente lo persuadieron para que bebiera. «Otro traguito, m'hijo, beba, beba, beba que es de cachimba fresquita». El gallo estaba medio abombado. Un traslado de seis horas al sol no es para cualquiera. Estaba grogui. Si el animal tiraba la esponja el general podía hasta sumariarlos. Por lo pronto el «correo», fue enviado a la guardia «por absoluta falta de previsión».

**Y** al Tito ¿dónde? Lo primero que pensé fue la mía. Almanagues atrás también yo hice un recorrido similar, pero en un bidón de gasolina, con una bolsa de lona compacta en la cabeza que me caía sobre los hombros y se apelotonaba en pliegues contra la nariz y los labios. Uno tenía que aspirar con la boca abierta, chupando lona, con sabor a queroseno. Lo que no sé a ciencia cierta es si el bidón era de gasolina o si la capucha había sido sumergida en un surtidor. Tal vez no fuera bidón. ¿Una caja de lata de galletitas «María»? Es probable. No la pude palpar: tenía las ramas llagadas por el roce de la varilla de «8» y los alambres que me sujetaban los tallos. Había perdido un poco la corteza, pero la savia —noble ella— formó con el tiempo una costra callosa y firme. La naturaleza es muy sabia. Venía con unas ganas de orinar como para hacerlo en estado de éxtasis. Era de noche, crucé campo, atravesé alambrados. No pude mear un corno y me introdujeron en un lugar que al amanecer supe que era un gallinero. Allí estuve plantado un lote de días, los pies hundidos en un colchón de cáscas

de arroz y la cabeza a cinco centímetros de la chapa de cinc. Era mediados de diciembre y así esperé y recibí la Navidad y el Año Nuevo. El sol de verano recalentaba la chapa y la chapa irradiaba dentro mi cráneo una temperatura muy espesa. Tenía la sensación de que la materia gris se ablandaba y dilataba y no me atrevía a apretar los dientes porque se me podía despararramar por los oídos y las narinas. Al amanecer soltaban las gallinas que pasaban sobre mis pies como si no fueran otra cosa que un par de bostas secas. Me llenaron de piojillos que hacían de las suyas en mis piernas, donde mis manos alambradas no podían llegar. Sólo pude defenderme de los que fueron llegando a mis nalgas, pero hasta por ahí nomás. Cada vez que los custodias me veían rascar me cachiporreaban: «Te estás queriendo desatar, hijo de puta. ¡Quédate quieto, carajo! ¡Parate firme!». Entonces otro soldado repartía la ración a mis compañeras de celda al gracioso grito de «Prripipipipiprrrrrrri» y uno sentía que en cualquier momento le sacaban la capucha para picotear maíces dorados. Pero no sólo de maíz vive el hombre; también de agua. Y ahí no más se la pedía al racionero que me contestaba con toda corrección: «La tenés en el bebedero, a tu derecha». Y se alejaba con su «prripipipipiprrrrrrri». Es muy natural que en un momento así uno se sintiera consustanciado con las gallinas, que fuera de los piojillos que me transmitían sin mala intención, jamás me dijeron una palabra de más. Tuve acceso al bebedero a los dos o tres días. Me llevaron a la letrina, me sentaron en un rincón, y levantándome la bolsa hasta la nariz me alcanzaron una lata de membrillo circular, de las grandes, que pude reconocer cuando con las manos atadas por delante para que pudiera sostenerla la miré hacia abajo desde los ojos todavía embolsados. Era fresca, de cachimba. La lata la hacía más fresca y las cascaritas de arroz que allí flotaban eran tan molestas como apetecibles. Al tercer trago me retiraron el bebedero. ¡Dios! Cuánto hubiera dado en un momento así por corretear libremente picoteando lombrices, cacareando. ¿Cómo entonces no iba a sentir como propia la angustia del gallo grogui? ■

**Mauricio Rosencof** es autor fundamentalmente de obras teatrales (*Los caballos, El combate del establo, Las ranas, El saco de Antonio, El hijo que espera, ...Y nuestros caballos serán blancos, Literatura carcelaria, Teatro escogido, 1 y 2, El vendedor de reliquias...*), algunas de ellas destinadas al público infantil, como *La calesita rebelde* y *El gran bonete*, aunque también ha escrito crónicas políticas como *La rebelión de los cañeros*.

# TALASA

## novedades en 1994

Trece son los nuevos títulos que Talasa Ediciones, S. L. editó durante el año 1994. Ofrecemos a continuación un listado de los mismos. Los pedidos pueden dirigirse a Talasa Ediciones, S. L.: c/ Hileras, 8, 1º dcha. 28013 Madrid. Tfno. y fax: (91) 559 30 82.



### Colección General:

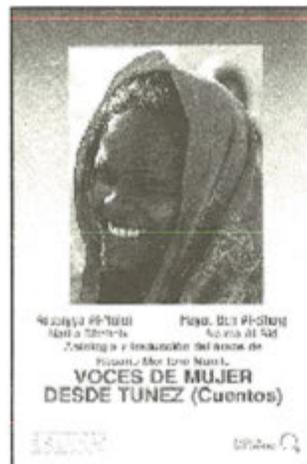
- 62.** *La sombra de Marx. Estudio crítico sobre la fundación del marxismo (1877-1900)*, de Eugenio del Río. 400 págs. 2.500 pts.
- 63.** *Diversidad cultural y conflicto nacional*, de Ignasi Álvarez Dorronsoro. 150 págs. 1.300 pts.
- 64.** *Los retos de la inmigración. Racismo y pluriculturalidad*, textos de varios autores compilados por Jesús Contreras. 256 págs. 1.700 pts.
- 65.** *Las drogas: de ayer a mañana*, de Antonio Escotado, Enrique González Duro, Gemma Baulenas, José Luis Díez Ripollés e Iñaki Markez (coordinador). 304 págs. 2.500 pts.

**66.** *Desarrollo, pobreza y medio ambiente. FMI, Banco Mundial, GATT, al final del siglo*, de A. Bilbao, E. Barco, R. F. Durán, M. Kabunda, P. Franke, A. Estevan, M. Roitman y C. Vaquero. 224 págs. 1.700 pts.

**67.** *Georges Sorel en su tiempo (1847-1922). El conductor de herejías*, de José Ignacio Lacasta Zabalza. 416 págs. 2.875 pts.

### Colección Hablan las Mujeres:

**8.** *Voces de mujer desde Túnez (cuentos)*, de Arusiyya Al-Naluti, Nafila Dhahab, Hayat Ben Al-Shayj y Naima Al-Sid. Antología y traducción del árabe de Rosario Montoro Murillo. 102 págs. 1.000 pts.



**9.** *El dolor invisible. Una experiencia de grupos de auto-apoyo con mujeres salvadoreñas*, de Cristina Garaizabal y Norma Vázquez. 124 págs. 1.000 pts.

### Serie Alfa:

- 4.** *Léxico de economía*, de Andrés Bilbao. 204 págs. 1.700 pts.
- 5.** *Historia de la filosofía*, de Christian Ruby. 155 págs. 1.600 pts.
- 6.** *La explosión demográfica mundial*, de Daniel Soutullo. 128 págs. 1.200 pts.



### Fuera de colección

- *El Sur desde el Norte (rostros y paisajes)*, catálogo de fotografías: textos en torno a los 50 años del FMI, BM y GATT. 1.000 pts.
- *Traductor diccionario*, de Hans Müller. Diccionario y traductor electrónico en inglés y castellano. 1.700 pts.



## La "explosión" demográfica

*La explosión demográfica mundial*, de Daniel Soutullo. Madrid, 1994: Ediciones Talasa, S. L. Serie Alfa, nº 6. 128 págs. 1.200 pts.

- ¿ESTÁ el mundo superpoblado?
- ¿Debe la gente limitar su número de hijos?
- ¿Habrá alimentos suficientes para mantener a la población mundial dentro de 50 años?
- ¿Es el exceso de población la causa principal de la pobreza en el Tercer Mundo?
- ¿Qué influencia tiene el aumento de la población mundial sobre los problemas medioambientales?
- ¿Aportó la Conferencia de El Cairo soluciones a los problemas demográficos mundiales?
- ¿Qué son las políticas natalistas y cómo y dónde se aplican?
- Estas son algunas de las preguntas que se hace el autor del libro y a las que tratará de dar respuesta. ▀

residuos urbanos

# ¿reciclar? ¿reutilizar? ¿reducir?

José Manuel Pena

**P**OR fin las calles de nuestras ciudades y pueblos se han llenado de antiestéticos contenedores: los cubos verdes para el vidrio; los azules para el papel; los amarillos para las pilas. Se trata de que en ellos, en un gesto individual, los ciudadanos depositemos los restos de nuestras particulares bacanales.

Detrás de este nuevo acto de depositar el vidrio, el papel o las pilas se esconde un efecto placebo sobre nuestras torturadas conciencias de blanco occidental. Consumado el acto, para la mayoría se acaba el problema y volvemos a la rutina cotidiana, aliviados por la idea de estar contribuyendo a la conservación del planeta Tierra.

La palabra "reciclar" es el nuevo comodín del lenguaje, ya sea el oficial o el coloquial; es el nuevo arcano encargado de poner fin a todos los problemas originados por el actual modelo de producción. Todo se recicla, desde los puestos de trabajo, hasta el uranio, el plástico, los pesticidas, y un largo etcétera, incluidas las malas conciencias.

De tanto repetirlo, hemos acabado aso-

ciando el término reciclaje a toda acción encaminada a acabar con los efectos perversos del actual modelo de sociedad. El problema de la perversión del lenguaje hace que lo que en un principio se usó para denunciar el paradigma del usar y tirar, identificador de la sociedad de la abundancia, del despilfarro, de la felicidad, ha servido para enmascarar los efectos más dañinos del propio sistema.

**LA COARTADA DEL RECICLAJE** La capacidad de asimilación e integración del capitalismo es de tal calibre, que hace desaparecer lo que en un principio pudo llegar a ser subversivo. La coartada del reciclaje está sirviendo para seguir manteniendo el mismo modelo. Se sigue consumiendo los mismos productos, dentro de las mismas cajas, o en otras cajas, con una única diferencia: "Esta caja está hecha con papel o cartón reciclado".

Los cubos de nuestras basuras siguen igual o incluso más llenos que antes. Para no ser menos, los ciudadanos del Estado español seguimos generando un total de

365 kilos de basura anualmente, porcentaje que, lejos de reducirse, se ve incrementado año tras año, pero con la diferencia de que cada vez nuestro cubo de la basura contiene más productos respetuosos con la Naturaleza.

El reciclaje disfruta de una buena imagen en los países desarrollados, lo que viene a dificultar la introducción de otras ideas entre los ciudadanos. A esta confusión está contribuyendo el propio movimiento ecologista al no conseguir promover otros conceptos más respetuosos con el entorno como es la reutilización. La propia industria, sobre todo la del embalaje, ha trabajado sobre el terreno abonado por los grupos ecologistas y han sido los auténticos beneficiarios de esta situación.

**NUEVA FORMA DE CONSUMO** Reutilizar significa volver a usar. Este primer cambio nos llevaría a una nueva forma de consumo que cuestionaría algunos hábitos cotidianos. Para empezar, la botella no se tiraría después de usarla: se devolvería. Y con ello se entraría en un ciclo ligado a la durabilidad, con el consiguiente ahorro energético y de materias primas. (Los únicos que perderían serían los fabricantes de vidrio, que en la actualidad obtienen la materia prima totalmente gratuita a través del vidrio depositado en el interior de los contenedores.)

Con este cambio, los grandes supermercados se verían obligados a modificar su forma actual de venta trasladando el problema de los residuos a quienes, junto a los fabricantes, son los principales causantes de las basuras y de las diferentes formas de contaminación que se dan en todo el proceso de fabricación.

Los ciudadanos, en tanto que consumidores, somos culpables, en calidad de colaboradores, en algunos casos conscientes y en otros inconscientes, y, por tanto, tenemos en nuestras manos la posibilidad de imponer a los planificadores otra forma de consumir y, por consiguiente, de vivir. Ante la cultura del usar y tirar, se puede levantar la de la durabilidad; ante la producción contaminante, la limpia; ante el despilfarro, la austeridad.

No dejemos que los colores de los contenedores tapen la realidad. Si eso ocurriera, pasaríamos a ser responsables directos de una parte de los males que aquejan a la Tierra y a todos aquellos animales y plantas que vivimos en su interior. ■



El hecho de que exista un ser que, al hablar, se realiza y sustancia, y que es capaz de modificar y organizar su estructura ontológica desde algo tan etéreo como las palabras, se expresó con un término que es ya, en sí, una *theoria*, un reflejo esencial en el fluyente espejo de la intimidad, el término *Paideia*, educación.

La intuición que alumbró el significado de la *paideia* partía de la experiencia de la vida humana que era, esencialmente, *génesis y transformación*. El lenguaje heredado, a pesar de esa riqueza inmensa a la que me he referido, no es tanto una realidad cuanto una posibilidad. Mirar el lenguaje, otear el universo especulativo y descubrirnos formando parte de él, obliga a reconstruir, entre sus inabarcables límites, un mundo de seguridades que compensen la pérdida de las cosas en las que se contrastaban las experiencias, cuando eran la naturaleza y la vida del cuerpo la casi exclusiva forma de vida. El universo especulativo es, pues, una construcción del hombre, un mundo paralelo al de la naturaleza y tan sutil y refinado como ella. Y la verdad de ese mundo del hombre sólo puede sustentarse en la propia verdad de su inventor.

El espejo del lenguaje se ilumina con el continuo cuidado de las palabras y de la energía con que salimos a su encuentro. Palabras, por supuesto, que no son sólo las del tiempo presente, sino esas otras palabras que están en el presente sin ser de él: las palabras de la tradición histórica, las palabras de la literatura. Estas palabras constituyen el más amplio y luminoso espejo con el que nos identifica-

mos en cada acto de lectura, y en cuya mirada renovamos continuamente nuestra propia idealidad. Acercarnos a esas palabras es poder contrastar la personal historia, el ser de nuestro particular lenguaje, del lenguaje que hemos aprendido a mirar y que, mirado, nos devuelve la aceptación o el rechazo del ser que somos y que siem-

pre salvamos en el sueño del ser que habríamos querido ser. Ese querer ser y el mundo ideal que arrastra es el impulso único que mueve a la *Paideia*, a la educación. Estimulante palabra que nos dice que la naturaleza no basta para cumplir la tarea de estar en el mundo; que esa naturaleza se desarrolla y amplía hasta los infinitos dominios de la ciencia, del arte, de la literatura, y que esa creación es posible y que su posibilidad se ensancha y se cultiva.

La educación tiene su más hondo fundamento en la relación con el lenguaje. El lenguaje constituye la materia esencial sobre la que se levanta en nosotros la forma que vamos siendo, el abstracto sistema que nos sitúa en un determinado nivel de humanidad, el espejo que, como *memoria*, se va iluminando en nuestra posibilidad de ser personas. La palabra es, para la existencia, el alimento de su maduración y el inagotable caudal de su libertad para pensar. No hay otra posibilidad de crecer interiormente sino en el universo especulativo del lenguaje ante cuya visión nos encontramos y nos reconocemos. La *paideia* expresa, pues, esa *enérgeia* de la lengua que exige continuamente una educación en ella, y una continua reflexión sobre sus significados.

La educación fue entendida, en sus inicios, como reflexión sobre el lenguaje, como mirada hacia el fondo del espejo, en el que, de alguna forma, se han recogido las pasadas experiencias. Pero la palabra no sólo transmite la memoria y, por consiguiente, la experiencia del pasado sino que, desde ella, se puede organizar el porvenir. Al ser el lenguaje la aportación definidora del ser humano, su cultivo y crítica nutre el principio sobre el que se funda también el desarrollo individual y, en consecuencia, su posible futuro.

Tal vez la idea que subyace al descubrimiento de la *paideia* sea la de dominar el tiempo y de orientar su maduración. Si el

**La palabra es, para la existencia, el alimento de su maduración y el inagotable caudal de su libertad para pensar.**

tesoro de la especie humana lo constituye el lenguaje, el uso y sentido de ese tesoro permite vivir, desde él, formas nuevas de temporalidad, que hacen consistir al ser humano en la inacabada aventura de su realización.

La construcción pedagógica es, por consiguiente, una actividad que centra su tarea en la reflexión no sólo sobre la lengua que oímos, sino sobre la lengua que aprendemos a leer, ya que la tradición escrita es, sin duda, la mayor experiencia especulativa que ha hecho el espíritu humano. Su olvido sería la ruptura con ese espíritu que, para decirlo con W. von Humboldt, no es una esencia abstracta, sino el ser mismo de la humanidad—su sustancia—inmanente a ella misma. (W. von Humboldt, *Werke in fünf Bänden*, ed. de A. Flitner y K. Giel, vol III, *Schriften zur Sprachphilosophie*, Darmstadt, WBG, 1963, p. 386).

Es fundamental, en nuestro tiempo, el cultivo de esa semilla inmortal que define un famoso texto de Platón (*Fedro*, 277a). Una semilla que pone en nosotros el lenguaje, y que una educación crítica hace fructificar; pero una semilla que necesita siempre ser mirada, ser especulada. Sólo esa mirada disuelve el espejo frío de la memoria de las palabras.

Este cultivo de la palabra, la mirada recreadora en el espejo del lenguaje, en el cristal de la Literatura, es hoy un elemento esencial de la *Paideia*, una forma casi exclusiva de fomentar la *enérgeia* del espíritu. Porque hay otros espejos que, en nuestro tiempo, tienen casi la exclusiva de la enseñanza de la realidad, de mostrarnos el mundo por medio de imágenes que tantas veces lo deforma y cuyo incesante chorreo visual puede empapar a quien ha olvidado las palabras, a quien no tiene una lengua personal, una voz con la que defenderse.

No pretendo aquí establecer un superficial diagnóstico sobre una de las formas en que hoy la imagen del mundo—ese término de tan rancio abolengo filosófico—, se ha convertido, de hecho en una imagen sin mundo alguno. Tampoco quisiera, y menos en este lugar, ignorar la importancia de alguno de los inventos técnicos de nuestro tiempo que ejemplifica, perfectamente, ese terrible, y no por ello menos apasionante, prodigio de *ver sin estar*. Pero creo que ha comenzado a emerger, en algunos ámbitos intelectuales o políticos, una especie de ideología benevolente hacia la monstruosidad de la que pueden alimentarse esos productos. Una

ideología que, con sonrisa inocente o con rictus crispado cuando se trata de ridiculizar a posibles críticos, abona con el detritus de un supuesto pragmatismo, más o menos posmoderno, un campo de cultivo que es anuncio de una desertización inminente.

El debate de estas cuestiones, sobre las que hay abundante bibliografía —escasamente traducida en nuestro país— me alejaría de mi más modesto propósito en esta tarde. No puede, sin embargo, dejar de aludir a ello, ya que este mundo de imágenes es también un mundo especulativo, y no quisiera creer que es éste el único espejo en el que podemos mirarnos en el futuro. Es un espejo donde difícilmente nos reconoceremos, a no ser que, a fuerza de mirar la abundante irrealidad que refleja, nos convirtamos con el tiempo, con no mucho tiempo, en personajes irreales también, de mente maltrecha y sentimientos magullados.

La teoría fue, como dije, un mirar; mirar el mundo que iluminan los astros. Un mirar que, en las palabras, se hacía mirada. Un mirar ya mirado; una visión que crea su propia vista. En esa creación, lo creado late al aire de los deseos, de los sueños y las esperanzas de los hombres. Esa mirada, libre de todas las concretas imágenes, alejada de toda inmediata sumisión al efímero imperio de la simple, fingida, apariencia, se levanta como fuente de luz, como pantalla y como memoria en el corazón, en el centro mismo del hombre: nuestra pequeña, modesta, pantalla personal en la que se programa siempre el argumento de nuestra propia, personal, historia; pero donde se contrasta, con las palabras de la común memoria, el argumento de otra historia más amplia, que asumimos al interpretarla, al poner el atento oído para entenderla y para seguir viviendo, progresando, desde ella.

Podemos ver el mundo y seguir siendo hombres gracias al único, verdadero, invento que nos sacó de la animalidad, el lenguaje de las palabras; de esos mínimos impulsos auditivos —la voz— u ópticos —las letras— que, sin embargo, ensanchaban hasta el infinito nuestra capacidad de ver, nuestra posibilidad de oír. Y lo ensanchaban porque al incorporarse a nuestro ánimo lo llenaban especulativamente —y un espejo es luz y memoria— de un mundo abstracto que no servía únicamente para entendernos con los otros sino, como resultado de ese entendimiento, para entendernos con



Yo y mi futuro (1951), óleo de Jesús Guerrero Galván.

nosotros mismos, para acompañarnos con esa pantalla de nuestro propio pensamiento que, día a día, fabricamos.

La visión de lo real queda, así, sumida en el círculo de sus interpretaciones y todas las imágenes para los ojos se pierden ya entre las palabras que las descubren y las dicen. Esa preeminencia de la vista, que sigue siendo esencial en la percepción de lo real, acaba sumergiéndose en el universo de la voz, del diálogo que se dice a sí mismo, del espejo que se licúa para ser fluido especulativo, destello incesante donde, en el tiempo de los latidos, descubrimos el hilo de un discurso, un discurrir, en el cauce y caudal de la memoria.

Por eso el lenguaje ve; el espejo habla. Visión hecha *lógos*, humanizado más allá de los ojos; imágenes acompañadas de nuestra propia voz que las dice a sí misma y que, en ese decir, levanta, entre otros más modestos, el supremo universo de la Literatura, donde el ver es ya un oír. Una palabra que habla y cuyo hablar es luz, visión y mundo.

El mundo de la escritura es la paradójica visión de un mundo de oídas. La visión de las letras es una asombrosa confusión de los sentidos, una visión, efectivamente, de oídas. La estructura de los signos escritos, la silenciosa articulación de su grafía, nos lleva al territorio de una voz cuyo pleno sonido nunca alcanzaremos a oír totalmente; pero que deja la posibilidad de oír el nuestro, de oír nuestra propia voz, ante el espejo compartido de las palabras.

«Tú me harás desesperar, Sancho —dijo

Don Quijote—. Ven acá, hereje: ¿no te he dicho mil veces que en todos los días de mi vida no he visto a la sin par Dulcinea ni jamás atravesé los umbrales de su palacio, y que sólo estoy enamorado de oídas y de la gran fama que tiene de hermosa y discreta?

Ahora lo oigo —respondió Sancho—; y digo que pues vuestra merced no la ha visto, ni yo tampoco.

Eso no puede ser —replicó Don Quijote—; que por lo menos, ya me has dicho tú que la viste ahechando trigo, cuando me trujiste la respuesta de la carta que le envié contigo.

No se atenga a eso, señor, —respondió Sancho—; porque le hago saber que también fue *de oídas la vista* y la respuesta que le truje; porque así sé yo quién es la señora Dulcinea como dar un puño en el cielo.

Sancho, Sancho —respondió Don Quijote—, tiempos hay de burlar, y tiempos donde caen y parecen mal las burlas. No porque yo diga que ni he visto ni hablado a la señora de mi alma has tú de decir también que ni la has hablado ni visto, siendo tan al revés como sabes» (II, 9).

(\*) Parte final del discurso leído el día 27 de noviembre de 1994, en Madrid, en la recepción pública de Emilio Lledó Iñigo como miembro de la Real Academia Española. Emilio Lledó ha publicado entre otras obras: *Filosofía y lenguaje* (1970), *Lenguaje e historia* (1978), *La memoria del logos* (1984), *El silencio de la escritura* (1991), *El surco del tiempo* (1992), *Palabras e imágenes* (1994), *La memoria de la ética* (1994). Muchos de sus artículos y ensayos han sido recogidos en *Días y libros*, título del libro editado recientemente por la Junta de Castilla y León.

# Página

a b i e r t a



A nuestros lectores y lectoras:

**¡Felices fiestas!**  
**y, sobre todo, ¡feliz año nuevo!**